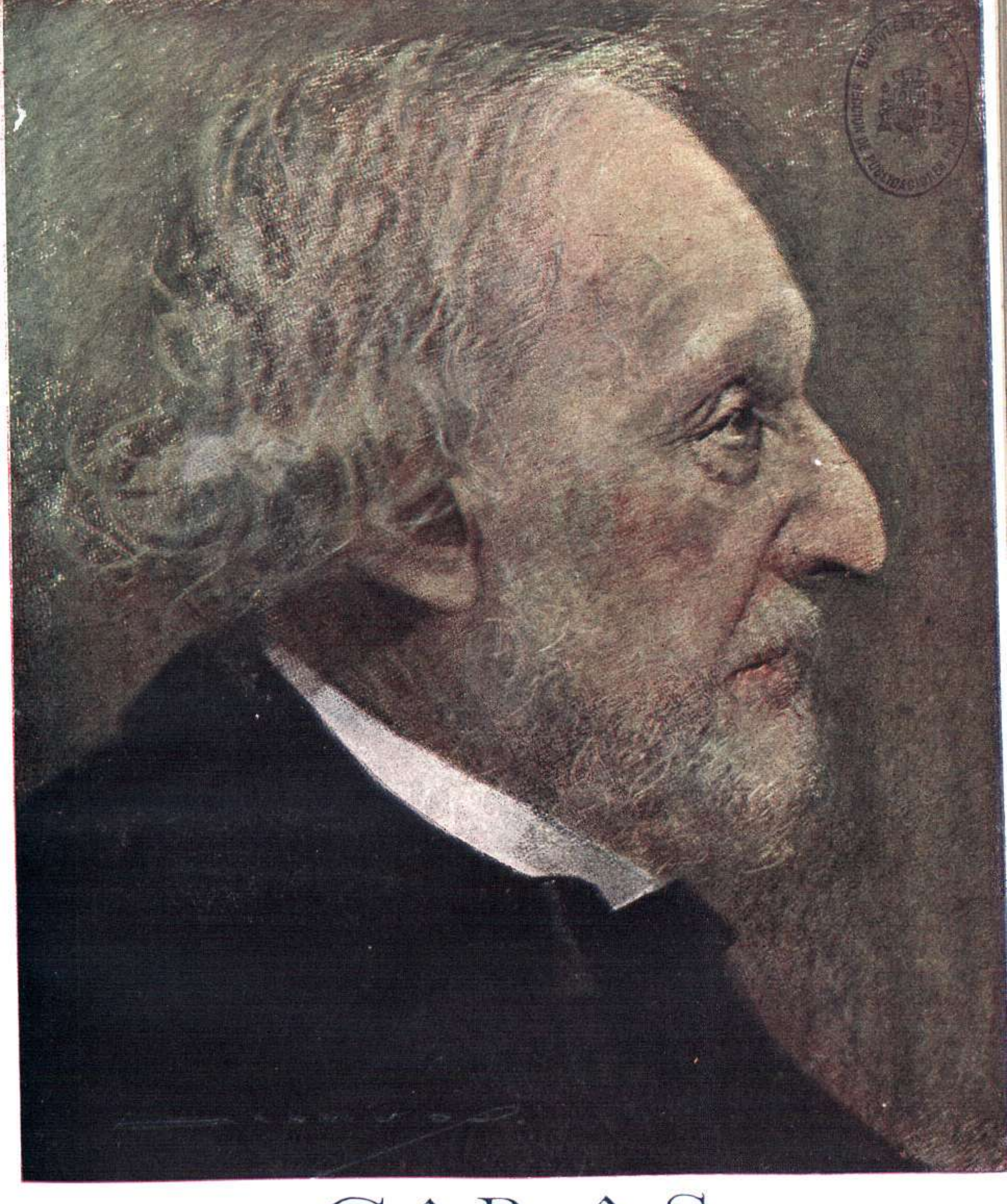
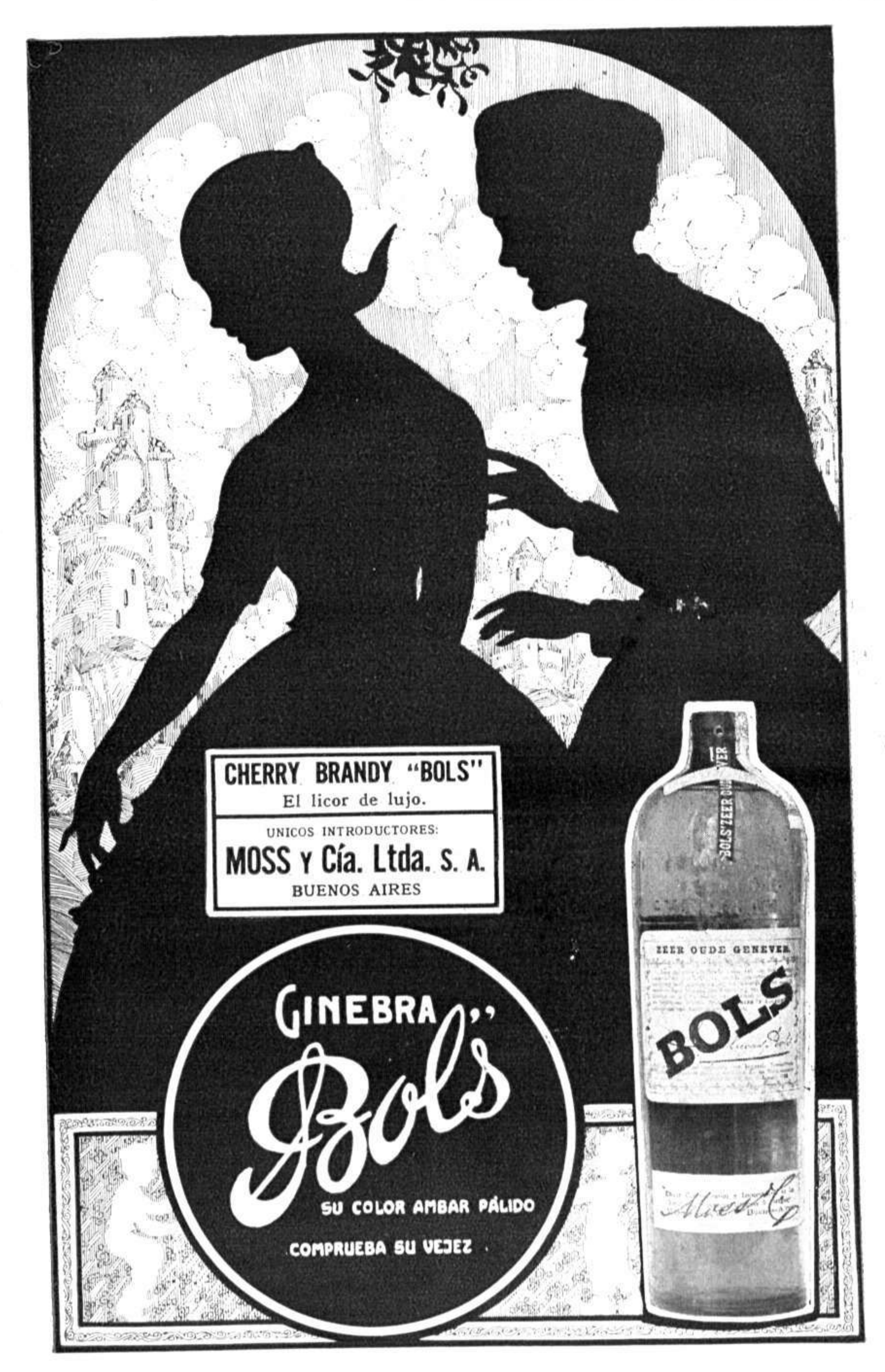


CARAS Y CARETAS

MITRE

MDCCCXXI MCMXXI


CHERRY BRANDY "BOLS"
El licor de lujo.
UNICOS INTRODUCTORES:
MOSS y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES
GINEBRA ,, Bols ,,
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS' ZEER OUDE GENEVER
ZEER OUDE GENEVER
BOLS

Comentarios



—Hay muchos candidatos.
—Innumerables.
Y aunque algunos no sean bien recibidos,
me parece que todos son aceptables,
ya que son igualmente desconocidos.

* * *

¿Por qué es ese señor tan envidiado?
Cualquiera se lo explica
sabiendo solamente
que es tan mal educado
que se empieza a rascar cuando le pica,
delante de la gente.

* * *

Cierto día en que el frío no apretaba
cierto señor ministro declaraba:
—Soy hombre de gobierno
y he de reconocer, a pesar mío,
que ha empezado el invierno.
Así es que, oficialmente, tengo frío.

* * *

Opinión de un ilustre zanahoria:
—*Si es cierto que el amor es café puro,*
¿qué será el matrimonio? De seguro
café con achicoria.

* * *



—Con una batata fiera
siguió su veloz carrera
y se internó en el desierto.
—¿Saben ustedes quien era?
—Lo ignoramos. No era tuerto.

* * *

¿Es Torello quien va a deshacerse
de su abrigo de pieles costoso
porque dice que quiere ponerse
otro abrigo de piel de oprobioso?

* * *

—Pudiera ser que algún día
llegara a la presidencia
el jefe de policía.
—Pues yo lo celebraría,
porque es hombre de conciencia.
—*Y no lo haría tan mal.*
—¿Quién? ¿Elpidio? Ciertamente.
Es persona muy formal
y sería un presidente
con criterio *policial.*

Gómez, el de siempre, grita con espanto:
—¿Van a interpelarme? ¿Nadie me socorre?
¿Nadie va a impedirlo?
Y es su miedo tanto
que, furiosamente, corre, corre, corre.
Se detiene, ansioso;
hacia el sur y el norte mira con cautela
y ante el gran peligro, Gómez, presuroso,
vuela, vuela, vuela.

* * *



—No hay brujas.
—¡Si que hay brujas!
—Lo que pasa
es que la gente su magín estruja
y hace del buen sentido, tabla rasa.
—Pues ¡ay!, la propietaria de mi casa,
yo le aseguro a usted que es una bruja.

* * *

—Habla y no dice nada de provecho.
—Pero está satisfecho.
—De qué?
—De su elocuencia.
—Hay que admirar entonces su inocencia.
—Defiende su derecho
a presidir del modo que le place.
Así es que hace y deshace
y luego charla, charla.
—Ese es su fuerte.
Y para él es cuestión de vida o muerte
que se preste atención a su lenguaje.
Hoy hablando pasó la tarde entera.
—Es cierto, parecía que estuviera
escribiendo el mensaje.

* * *

—Castellanos, en Salta, no protesta.
—Es porque está de fiesta.
—La fiesta es lo primero.
Después, seguramente,
veremos que protesta nuevamente,
porque es más protestante que Lutero.

* * *



Es Luis un buen muchacho
que empieza con champaña
y termina con caña.
Y cuando está borracho,
piensa con admirable sincretismo:
—Todo es uno y lo mismo.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

T. D. N. — Buenos Aires. —
Cuando, tal vez, mañana
se publique su cuento,
podrá decir, al modo de Quintana:
"¡*Oh* triunfo! ¡Oh gloria! ¡Oh celestial momento!"

B. G. G. — Buenos Aires. — El arte de decir vulgaridades que parezcan frases ingeniosas no es un arte vulgar.

D. Q. L. — Buenos Aires. —
De la misma manera
que un prosista novel,
se equivoca cualquiera
que emborrone papel.

F. E. L. — Buenos Aires. —
Llamarían la atención
por lo atrozmente elegantes
los que fuesen al Colón
en camiseta y con guantes.

P. F. S. — Buenos Aires. —
El individuo que se encarniza
contra el humilde lector inerme,
¿es un poeta o una nodriza
cantando al niño que no se duerme?

Y. O. D. O. — Buenos Aires. — Publicado como folletín en la revista, se enterarían del desenlace los hijos de nuestros nietos.

J. S. M. — Buenos Aires. —
"La iglesita tan chiquita"
y "el pueblito tan chiquito".
La iglesita ¡qué bonita!
Y el pueblito ¡qué bonito!

B. J. — Buenos Aires. — Para contestar particularmente a todos los que lo solicitan, sería necesario que tuviésemos más empleados que la Defensa Agrícola en sus buenos tiempos.

R. F. M., L. G. B. — Buenos Aires. — No.

Leandro. — Buenos Aires. — Tiene usted un estilo hiperbóreo.

M. H. A. — Buenos Aires. — Súrtase en alguna de las casas que venden temas interesantes a precios reducidos.

G. — Buenos Aires. —
La canción de que hace gala
y que juzga que es muy buena,
¡da una pena por lo mala!
¡da una pena!

Verruga. — Buenos Aires. —
"Con un tronco de lapacho
pintó el artista Babosa
el retrato de su esposa
y le salió un mamarracho".
Usted parece que también utiliza el tronco de lapacho para escribir.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

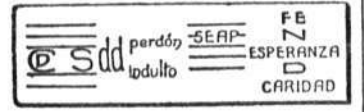
3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Pensamiento comprimido, por «Cholito (ciudad



N.º 2

Doble intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

CER NO L TA EAL

N.º 3

Tarjeta anagrama, por Alberto Montalvo (La Plata)

LADISLAO TELT
LA PLATA

Con las letras de la presente tarjeta fórmese un conocido refrán.

N.º 4

Substracción silábica, por Alberto Montalvo (La Plata)

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª	Fruto
1.ª 2.ª 4.ª	Cereal
1.ª 4.ª	Nombre de mujer
1.ª	Vocal

N.º 5

Frase interpretativa, por Mario Medina (ciudad)

AR	
ER	TT
IR	T
OR	T
UR	TT

N.º 6

Intercalación comprimida, por Mario Medina (ciudad)

BEB TURANO IDA

N.º 7

Comprimido, por Mario Medina (ciudad)



N.º 8

Refrán comprimido, por «Olimpo» (ciudad)

500 TATON R O

TATON II L NOTA

N.º 9

Interpretativa, por «Olimpo» (ciudad)



N.º 10

Frase interpretativa, por «Olimpo» (ciudad)

REGLA EXCEPCIÓN
REGLA EXCEPCIÓN
REGLA EXCEPCIÓN

N.º 11

Comprimido, por «Olimpo» (ciudad)

CUESTA

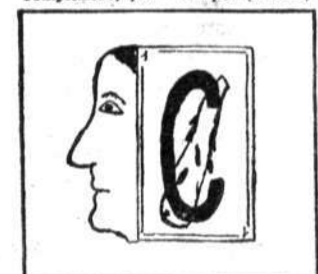
N.º 12

Comprimido, por «Olimpo» (ciudad)



N.º 13

Comprimido, por «Olimpo» (ciudad)



N.º 14

Comprimido, por José Luis Ruffino (Duggan, F. C. C. A.)

LUNES PARANÁ

N.º 15

Frase hecha, por José Luis Ruffino (Duggan, F. C. C. A.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO de 1921
CUPON N.º 1186

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

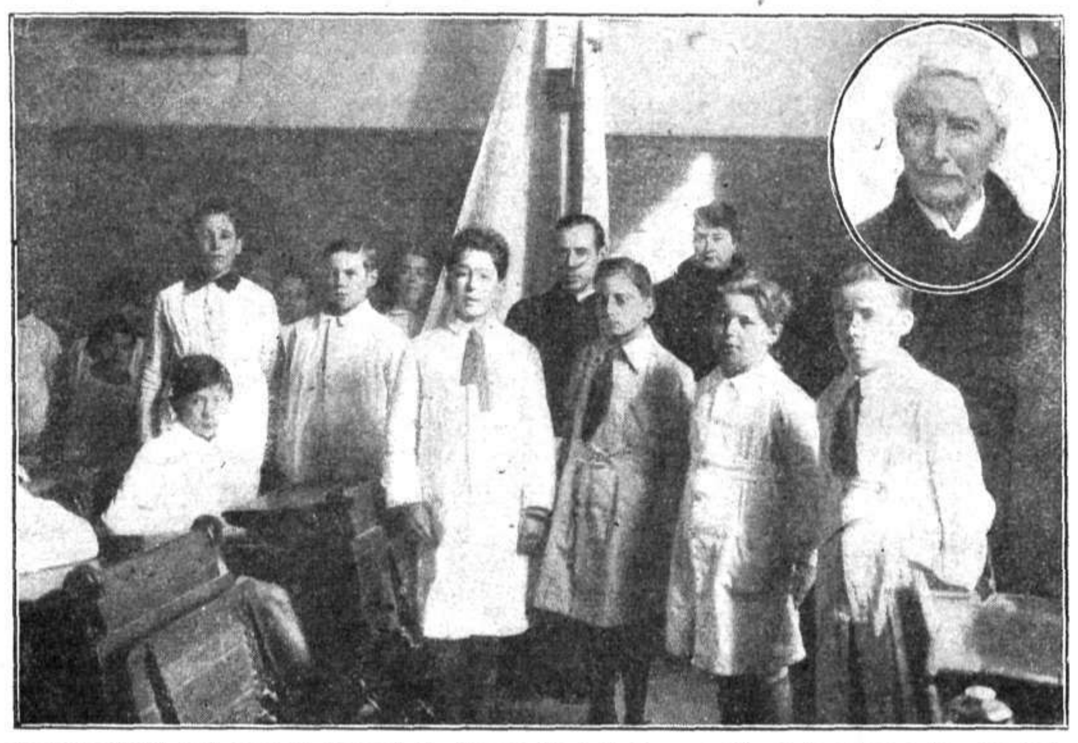
Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 10 de julio inclusive.

Pro cultura escolar



Ceremonia realizada en la escuela de varones de la «Conservación de la Fe» en ocasión de la entrega a los niños de los distintivos que los acreditan en su misión de vigilar a sus compañeros en la vía pública, iniciativa laudable que beneficiará a los alumnos. El acto tuvo lugar ante la directora, señorita Rosa E. Pujol, y el padre Lloveras, en representación del padre Floro Olivari. En óvalo: El iniciador, señor Alberto A. Hansen.



CON ESTO queremos decir que nada en nuestra casa queda sin ser verificado. Las recetas ó preparaciones de órden profesional, son controladas por nuestro farmacéutico en Jefe. Los envios a domicilio son atendidos con cuidado para que sean entregados a su debido tiempo. Toda carta es leida por uno de nuestros administradores y su contestación dictada por él mismo. Toda reclamación es acojida con deferencia y siempre tenida en cuenta. Es con este método de encarar los negocios y con nuestra seriedad, que mantenemos nuestra reputación. Nuestra organización, única en la Républica, nos permite satisfacer al cliente mas exigente.

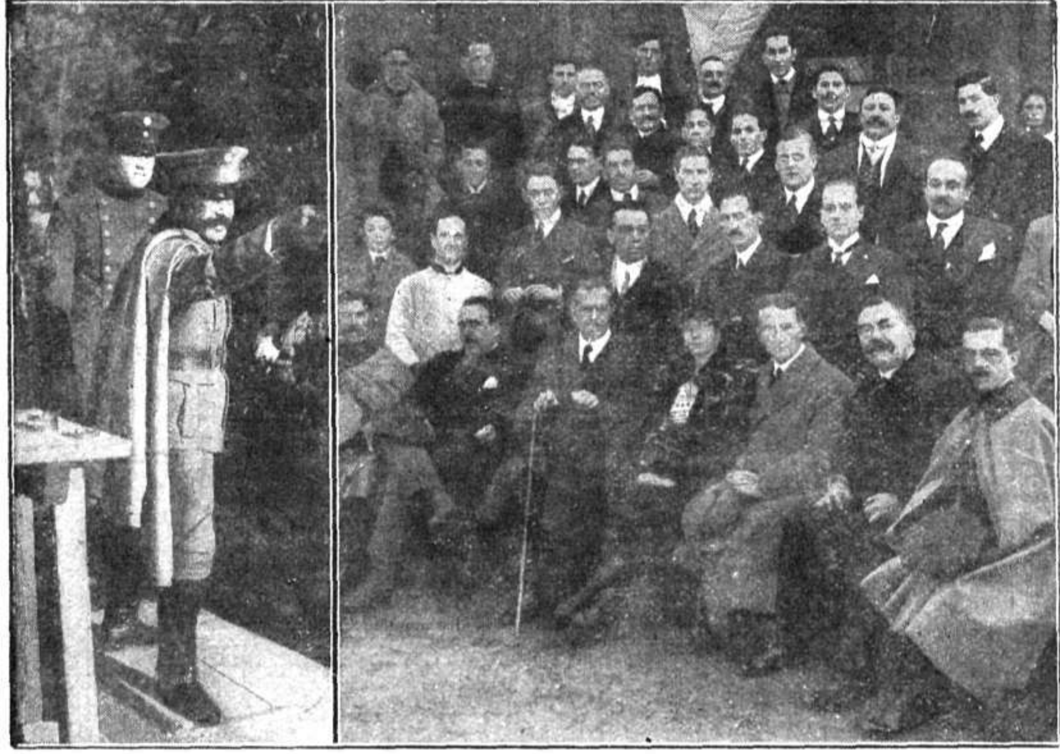
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

JEP

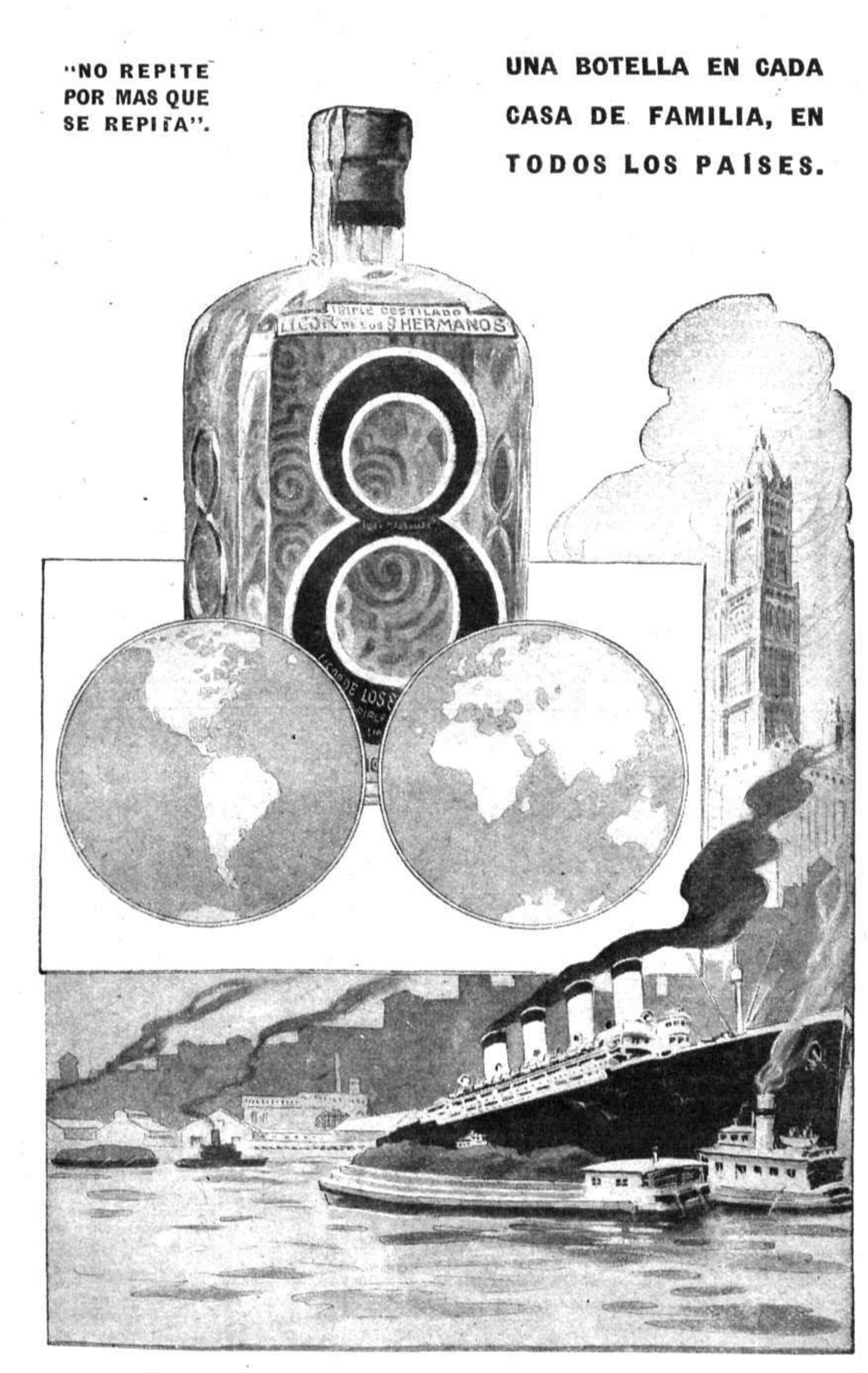
En el Tiro Suizo



El mayor Adolfo Arana vencedor en el tiro a voz de mando en el día de la inauguración del Tiro.

Inauguración en el Tiro Suizo de las categorías revólver y pistola, ante el señor ministro suizo, mayor Arthur de Pury, y tiradores de varias instituciones; al terminar el acto fué servido un almuerzo a los concurrentes.




"NO REPITE
POR MAS QUE
SE REPITA".
UNA BOTELLA EN CADA
CASA DE FAMILIA, EN
TODOS LOS PAÍSES.
TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
LICOR DE LOS 8

MITRE, POLÍGRAFO

Entre muchas de sus obras, algunas de ellas monumentales, conocemos: Biografía de Rivera Indarte; Biografía del general Lavalle; Historia de Belgrano y de la independencia argentina, de la que van publicadas cuatro ediciones y ha merecido críticas muy honrosas de los escritores chilenos Barros Arana y Vicuña Mackena y del notable peruano don Manuel Pardo; Estudios históricos sobre la revolución argentina; Cartas-polémicas sobre la triple alianza; La emigración espontánea en la República Argentina; Rimas; La cuestión de San Juan; El crucero «La Argentina»; Arengas, desde 1849 a 1889, publicada la 1.ª edición en 1875 y destinando su producto a obras de beneficencia; Informe históricos sobre los antecedentes y la reforma de la Constitución; Cuestión Puerto de Buenos Aires; Los bibliófagos; Las ruinas de Tiahuanaco; Ollantay; El primer libro impreso en América (Bernal Díaz del Castillo); Las cuentas del Gran Capitán; Contramemorándum histórico diplomático sobre las cuestiones de límites entre la Argentina y el Paraguay; La abdicación de San Martín; El pino y el combate de San Lorenzo; Juicio sobre la historia de Rosas por A. Saldías; Comprobaciones históricas a propósito de la historia de Belgrano; Nuevas comprobaciones históricas a propósito de la historia argentina; Un episodio troyano; Viajes inéditos de Azara; Instrucción práctica de artillería; Episodios históricos de la revolución argentina; Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana; El Mije y el Zoque; El araucano y el allentiak (estudios linguísticos); Horacianas (ad litteran versae por un Arcade de Roma); Traducciones de Ruy Blas, de la Divina Comedia (edición definitiva en 1897) que le mereció, entre otras, felicitaciones de León XIII y los reyes de Italia; Los origegenes de la imprenta argentina; El Tupy egipciaco; Letras americanas, y otras que han esparcido su fama por el mundo civilizado, teniendo en preparación algunas más que ya no pueden agregar laureles a su corona.

Tal es, apenas perfilada la personalidad de este modesto ciudadano que concentra la admiración, cariño y respeto de muchos pueblos, que se destacará en los anales de nuestra historia, al lado de San Martín, Pueyrredón, Rivadavia y Belgrano, ilustres fundadores de la patria argentina; que aun no apreciamos tal como su mérito lo exige, y del que se ha dicho, como del inmortal Wáshington, que es: el primero en el corazón de sus conciudadanos.

JOSÉ JUAN BIEDMA.

PENSAMIENTOS

Del mensaje leído en el año de 1865. — «Ahora sólo falta que vosotros, los legítimos representantes de la voluntad nacional, lo declaréis a la faz del mundo en nombre del pueblo argentino, y ordenéis que sus legiones, desplegando sus banderas nunca vencidas, vayan más allá de las fronteras del territorio del agresor a buscar reparación y justicia, no en nombre de odios y de sórdidos intereses, pero sí en nombre de los eternos principios y de los sagrados derechos de la humanidad vilipendiados.»

«Veremos al fin de esta discusión cómo las buenas ideas, a semejanza de las aguas, han de encontrar al fin el nivel de la verdad obedeciendo a las leyes irresistibles de la lógica.»

«Combatir por el derecho, por la libertad, por la justicia en nombre de los eternos principios que forman la conciencia humana, es trabajar en el sentido de la civilización y del progreso. Se combate para derribar los obstáculos que se oponen a la marcha del bien y para edificar sobre las ruinas del mal el monumento de las grandes verdades que se amasa con la sangre de los mártires y el sudor de los jornaleros.»

Bartolomé Mitre.

¿QUE IMPORTA EL FRIO?

SI CON LAS

BUJIAS



NO ME PUEDE FALLAR EL MOTOR

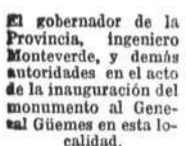
M. RECHT y LEHMANN

LA CASA MAS ANTIGUA EN ACCESORIOS
PARA AUTOS, MOTOS Y BICICLETAS

72 MAIPU 84
BUENOS AIRES.

URQUIZA 1100
ROSARIO

De Lanús



El gobernador de la Provincia, ingeniero Monteverde, y demás autoridades en el acto de la inauguración del monumento al General Güemes en esta localidad.



Palco oficial desde donde se pronunciaron varios discursos patrióticos ensalzando la figura del valeroso general salteño.

Belleza Perpetua

Simples procedimientos caseros bastan para asegurarla.

A pesar de que los moderr s métodos para el perfeccionamiento y conservación de la belleza femenina están muy divulgados, muchas mujeres ignoran todavía que tienen a su alcance sencillas substancias de toilette, de aplicación fácil y agradable, cuya eficacia está plenamente demostrada.

Un mal cutis no puede ser mejorado. Es fácil cambiarlo por uno nuevo.

TODO el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y provocando manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada (en inglés "pure mercolized wax"), que contiene oxígeno, en tal forma, que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

El frío no amoratará ni paspará su rostro

si lo protege con un poco de parsidium. Esta simple substancia, extendida sobre la cara, produce una sensación de suavidad deliciosa y la hace invulnerable a los enrojecimientos y paspaduras, tan feas como dolorosas, que el frío ocasiona. Además, el parsidium tonifica la piel, impidiendo la formación de arrugas, o desvaneciendo las formadas. Por supuesto que la misma acción beneficiosa que el parsidium ejerce sobre el rostro, prodúcela sobre las manos, que conserva blancas, suaves, y preserva de sabañones.

Lave y ondule Vd. misma su cabellera.

HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

Para extirpar el vello sin dolor y definitivamente.

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Para eliminar rápidamente barrillos, puntos negros y pecas.

POR medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, las grasas también habrán desaparecido, y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.

Aspecto que presentaba el salón de la «Nazionale Italiana» durante la fiesta social y baile que en honor de su presidente honorario señor José Bellizzi organizó la sociedad «Los Jóvenes Concertistas del Centenario».


Las muy ricas Galletitas
que llevan la marca
BAGLEY
son las más deliciosas imaginables.
Se fabrican desde hace 57 años y siempre cuentan con la preferencia del público.
Su envase es el más higiénico y se conservan frescas por muchísimo tiempo.
TE BAGLEY
Puro y aromático.
Probarlo es adoptarlo.
GALLETITAS COCO
M.S. BAGLEY
GALLETITAS COCO BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES
GALLETITAS
SURTIDO FINO
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES



Señorita Francisca A. Lavalle con el señor Nicolás Vaccaro. — Capital.



Señorita María Teresa Desimano con el señor Gumersindo Alvarez. — Catriló.



Señorita Francisca Garmendia con el señor Narciso Bao. — Capital.



Señorita Rosa Latseff con el señor José Bercovich. — Carlos Caseros.



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERIA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revólver SMITH Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91



PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . **$ 45**



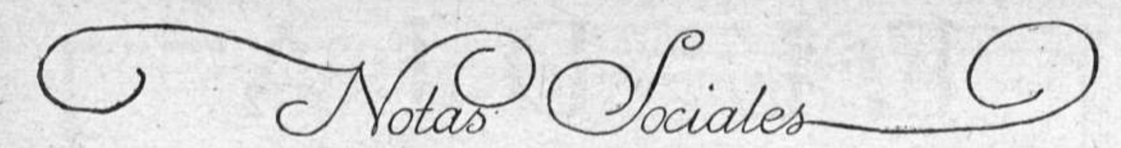
ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia

Visiten el nuevo local



Era toda mi intención el comentar hoy con ustedes, amigas mías, la brillante serie de fiestas y recepciones que se han sucedido en esta quincena de junio; siguiendo la tradición de toda cronista mundana que se respeta, debería describir alguna de esas fiestas que según la frase consagrada «hacen época en los anales de nuestra vida social» anotando la gracia, la delicada belleza de las nuevas figuras juveniles que se han incorporado recientemente a nuestra vida mundana; el lujo y la elegancia de sus trajes; luego el cuadro suntuoso que presentaba tal o cual mansión porteña, resplandeciente de luces...

Y aquí cabe decir: la mujer propone y las circunstancias disponen... Esta tarde, justamente, cuando me disponía a *ordenar* las imágenes de luz y de color que guardaba hace largas horas en el casillero especial que ha encerrando las distintas impresiones de nuestra vida diaria, cuando me instalaba, repito, en mi abrigado saloncillo, después de haber arrostrado por esas calles de Dios todos los rigores de una brisa que no era muy primaveral por cierto, descubro, bajo el luminoso círculo de mi lámpara — la querida compañera de mis horas de trabajo — tres o cuatro sobres con el membrete de CARAS Y CARETAS: ¿qué noticias me traerán? Hace varios días que la dirección no me envía ninguna carta... Y mientras tomo el te, con mi viejo gato Pushy por toda compañía, voy rasgando los sobres que encierran comentarios muy distintos, por cierto, de los amables términos mundanos que había elegido para hoy, amigas mías; pero hago mal al decir *muy distintos*, puesto que ellos son inspirados justamente por esas mismas escenas, tan brillantes o tan solemnes, tan llenas siempre de luz y de color...

¡Todo se critica en los finos o vulgares plieguecitos, y la tentación de exteriorizar ajenas impresiones se vuelve demasiado fuerte! ¿No creen ustedes que conviene conocer — de cuando en cuando — la censura que inspira nuestra despreocupación o nuestro inconsciente egoísmo? Al reproducir alguno que otro parrafito de las cartas recibidas — y la que firma *Una Imparcial* es tal vez la más fuerte — he de atenuar en lo posible la severísima censura que ella encierra... Se refiere justamente al tema elegido por mí tan inocentemente, a la brillantísima serie de fiestas y comidas que se han realizado en la última quincena... «Y estas fiestas — dice mi nueva corresponsal — se efectúan en momentos que terribles sacudidas sociales amenazan derrumbar todas las instituciones que nos rodean; se comenta inconscientemente en sociedad, que en tal o cual fiesta el obsequioso anfitrión empleó ocho o diez mil pesos en la cena ofrecida a sus invitados; que en flores solamente se gastaron más de tres mil pesos y que el lujo de los trajes representaba una fortuna... ¡Qué poca sensatez demuestra la sociedad argentina!»

Y la de todas partes del mundo, respondo yo a la apasionada imparcial: *el mal no es sólo nuestro*, pero no debemos por eso desconocerlo, a pesar de figurar en tan buena compañía... Dicen algunas gentes que el lujo de los ricos es el pan de los pobres, pero no me convence tal argumento: esas sumas fabulosas, convertidas en *perdreaux truffés*, *dinde truffée*, *champagne* más o menos auténtico y flores de invernáculo, no remedian ninguna miseria humana, como tampoco las *creaciones* de los grandes modistos, con sus costosos bordados bizantinos, sus flecos de cristal y oro, los zapatitos de raso tachonados de *strass*, los trajes persas que convierten a las aristocráticas porteñas en extravagantes figuras de *ballet russe*...

¿Acaso no es posible divertirse, gozar plenamente de todos los halagos de la vida, haciendo gala de sensata sencillez? ¡Oh, santa muselina de otros tiempos!

Recuerdo ahora que conversando hace algunos años con una destacada figura femenina que lleva un nombre ilustre en nuestra historia, y que representa hoy a un país hermano en una corte del extranjero, evocaba ella cariñosamente la época en que con sus hermanas, renombradas bellezas de nuestra aristocracia, asistía a las grandes fiestas que se realizaban entonces en las mansiones porteñas, vistiendo con encantadora sencillez. «Nuestra modista — me decía — una francesa de exquisito buen gusto, nos llamaba *Mesdemoiselles Corsage*, porque las amplias faldas de tul que se usaban en nuestros tiempos se hacían siempre en casa, bajo nuestra dirección; jamás nos hubiéramos permitido el lujo de encargar nuestros trajes de baile completos»... Y, sin embargo, amigas mías, esas bellísimas jóvenes eran dueñas de una de las más grandes fortunas del país...

No creo que las lindas porteñas de hoy renunciarán tan fácilmente a los suntuosos atavíos bordados de oro o cristal; ¡nuestra vanidad es tan exigente! Y para lo que critica con igual acritud mi nueva amiga *Imparcial* «lo que se habla, lo que se dice y la falta de pudor de las *toilettes* con que se concurre a nuestras fiestas» repito una anécdota de actualidad...

Se cuenta que fué una de nuestras jovencitas a la moda al consultorio de un médico de fama; la niña se quejaba de un malestar insistente: dolores intensos en la espalda y brazos, en los tobillos... El médico, examinando con irónica sonrisa el traje de su cliente, exageradamente... *liviano* para la temperatura, recetó con toda calma: — Lo que es necesario, hijita, es que *se vista usted y se meta en cama*...; ese es el tratamiento que requiere su mal...

Pero veo que mis digresiones se han extendido tanto que no me queda sitio para anotar los puntos de interés social que se alinean caprichosamente en las carillas que ilumina mi lámpara de trabajo; críticas sobre ciertas prácticas caritativas, anécdotas políticas de rigurosa actualidad... ¿Me permitirán ustedes comentarlas en la próxima semana? Y así podremos emplear la fórmula tradicional de «*la suite au prochain numéro*...»

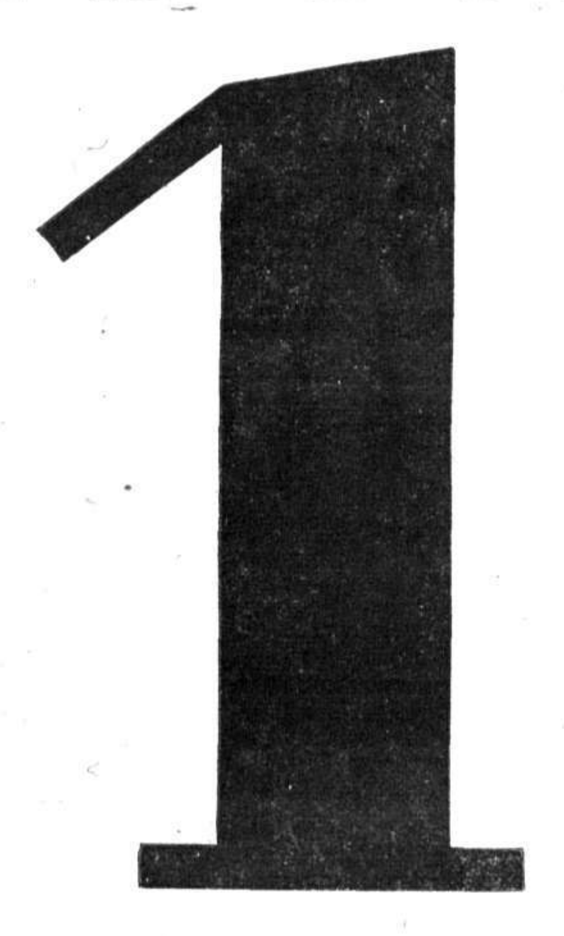
LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, junio 15 de 1921.



Señorita Amelia Zavaleta, cuyo enlace con el doctor Samuel Rosso Picot se realizó el día 28 de mayo próximo pasado.

EL DIA



de Julio aparece el número 62 de

PLVS VLTRA

SUMARIO:

"Sueño de un cuento", por **Miguel de Unamuno**, ilustración de Sirio. "Manchadita", por **Vicente Medina**, ilustración de Alvarez. Dos sonetos de John Keats, traducidos por **Rafael Alberto Arrieta**, ilustración de Sirio. "Abraham y Figurita", por **Pablo Della Costa**, ilustración de **Fortuny**. "Mitre", por **Enrique Hurtado Arias**. "El milagro", por **E. Méndez Calzada**, ilustración de **Makó**. "El alma de los cabellos", por **Leonardo A. Bazzano**, ilustración de **Valdivia**. "Güemes", por **Ciro Torres López**. "Las medias grises", por **Luis García**, ilustración de **Sirio**. "El cabildo de la villa de Luján", por **Fernán Félix Amador**. "El monumento conmemorativo a la Independencia del Brasil", por **Héctor Manfredi**. "Por tierras de Castilla", ilustración de **Lourido**. "Manuel Bernárdez", por **Rafael Símboli**. "El museo del Prado", por **José M. Salaverría**, etc.

Reproducciones: "Mitre", pastel de **Alonso**. "Ella", óleo de **J. Casado**. "Señora Isolina Landivar de Zorraquín", óleo de **Ana Weiss de Rossi**. "Una tarde gris", óleo de **J. Mir**, y otras páginas artísticas.

EL PRÓXIMO NÚMERO ESTARÁ DEDICADO EXCLUSIVAMENTE A CONMEMORAR EL CENTENARIO DE MITRE.

Las fuerzas de gendarmería destacadas en esta localidad y cuyos servicios están siendo muy estimados en toda la región.

El señor Jorge F. Mazdon rodeado de sus amigos y personal a sus órdenes después del banquete con que éstos le obsequiaron antes de su partida para Europa.


Diego Gibson
Esa falta de voluntad que
aleja a la mujer
de sus reuniones habituales, ese desgano característico acompañado de fuertes dolores de cabeza, esos granos, eczemas, sarpúllidos y demás erupciones del cutis tienen una causa común en las autoinfecciones intestinales que, si usted es celosa de su bienestar, se apresurará a curar y prevenir con la
Levadura de Frutas Gibson
Laxante suave de las frutas frescas de sabor delicioso, lleva en las células vivas que lo componen el medio efectivo de concluir con los malos bacterios que pululan en el intestino y que son los que provocan en general las autointoxicaciones. Es así como cura la jaqueca, las infecciones, las erupciones del cutis y
reconforta el espíritu
SOLICITENOS FOLLETOS EXPLICATIVOS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 - DEFENSA - 192
Sucursal:
Florida, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica, del 5921 al 5925
(Avenida)
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
FARMACIA - DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B AIRES



Banquete efectuado en el Teatro Español de esta localidad y ofrecido por sus numerosos amigos al señor Santiago Gutiérrez, festejando su proclamación a diputado provincial.

PENSAMIENTOS

«Hacer cuanto se pueda por la nacionalidad así en la buena como en la mala fortuna, sostener las instituciones federales buscándoles el apoyo de las fuerzas morales y materiales de los pueblos, son deberes generales de todo ciudadano, y con más razón de un gobernante.»

———

«En presencia de este monumento al general Belgrano, erigido por el patriotismo y por la gratitud póstuma, podemos decir con el orgullo de una nación independiente y libre y con toda la humildad de un pueblo republicano, que jamás gloria más pura ni más modesta se modeló en el bronce de la inmortalidad.»

———

«No en vano la Provincia de Buenos Aires ha sido llamada la hermana mayor de la República Argentina, no porque pretendiese usurpar para sí el patriotismo común, ni porque tuviera el orgullo de sobreponerse, ni porque fuese inspirada por el egoísmo. Por el contrario, si alguna vez recogió la corona y la puso en sus sienes, fué en nombre y honor de todas sus hermanas; y si recibió algún beneficio, fué para compartirlo con las generosas provincias hermanas.»

«Si alguna vez reclamó el primer puesto, fué para marchar a la vanguardia del sacrificio, resuelta a ir al combate, a la victoria o a la muerte si fuera necesario, con la bandera y la espada de la familia argentina.»

Bartolomé Mitre.

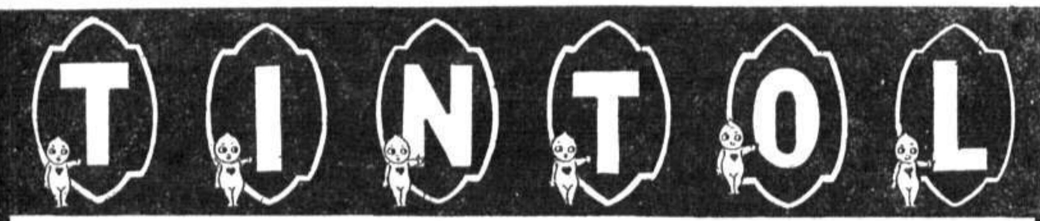


Concurrentes al baile que se realizó en el salón municipal y que fué organizado por el centro «Unión de Empleados de Comercio», asistiendo las principales familias de esta localidad y sus autoridades.

Fragmentos de carta del general Mitre al doctor Alsina, en enero de 1868.

«Las concepciones políticas que no pugnan con ningún precepto de la moral eterna, que no violan un derecho esencial y primitivo del hombre en sociedad, que no sacrifican los intereses de una parte del pueblo a los intereses de la otra parte, no se puede decir de antemano que sean malas en abstracto, ni que sean absolutamente buenas, porque su bondad o sus defectos nacen de la ley que rige a las democracias, esto es, de la necesidad para la conservación del cuerpo político, de la conveniencia para el desarrollo de la vida social en medio de la libertad, del apoyo de la mayoría claramente manifestado por todos sus órganos, no solamente legales, sino legítimos, sin excluir las manifestaciones populares. La idea, pues, de federalizar *temporariamente* la Provincia de Buenos Aires, en parte o en todo, no podía llamarse absolutamente mala ni absolutamente buena, mientras no fuese sometida a esta prueba; y los primeros que la concibieron, estuvieron sin duda animados de un sano patriotismo y amor verdadero a su localidad en cuanto era conciliable con los intereses de la Nación».

«La dictadura no la constituye, como usted parece creerlo, la paralización accidental de una rueda de la máquina política ni el eclipse parcial de una de esas luces inmortales *que guían a los pueblos en su camino*, sino la usurpación insolente de los derechos todos, la insolencia para ejercerla y la irresponsabilidad indefinida».





El anhelo de toda madre es asegurar un alimento sano y abundante para su hijo. Y esto se consigue tomando

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

Resultado del Gran Concurso AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Continuación de la lista correspondiente a los 300 SEPTIMOS PREMIOS:

(Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata)

76 S. Doblado, Bahía Blanca.
77 Enrique de Marval, Ciudad.
78 Eduardo Molas, Catamarca.
79 Alfredo Ferro, Lomas.
80 Isabel P. de Molas, Catamarca.
81 Teófilo Vega, Catamarca.
82 Oscar Yadarola, Ciudad.
83 E. Fernández Moreno, Ciudad.
84 Eduardo E. Martínez, Tolosa (La Plata).
85 A. Agrelo, Ciudad.
86 Luis A. Viñas, Dolores (F. C. S.)
87 Gelsomina Strafael, Ciudad.
88 Maximino De Barrios, La Plata.
89 Manuel L. V. Rivero, Olavarría.
90 Kecha, Córdoba.
91 Leandro V. Tabella, Ciudad.
92 Francisco Alonso, Ciudad.
93 Miguel A. Jaramillo, Ciudad.
94 Rafael Ciao, Tandil.
95 Gregorio Ozta, Avellaneda.



Manifestación patriótica organizada por la Liga Patriótica Argentina, a la que concurrieron todas las autoridades y alumnos de las escuelas locales.

CÓMO SE OBTIENE EL RADIO

Para obtner una docena de miligramos de radio puro es preciso extraerlo de miles de kilos de guijarros en las fábricas que se dedican a la producción de aquella preciosa sustancia, que tan excelentes resultados está dando en el tratamiento del cáncer.

Los pedruscos de uranio empiezan por ser pulverizados y después sometidos a la acción de los ácidos. La pasta que se forma entra en unos filtros que, merced a una presión poderosa, separan el elemento soluble, donde se encontrará el radio, del elemento insoluble, que, en forma de arcilla amarillenta, se destina a otras operaciones. Desde los filtros la parte soluble cae en enormes cubas, donde se mezcla a los ácidos, y pasa luego a otros aparatos más pequeños, del tamaño de un kodak, y de éstos a cubetas semejantes a las copas destinadas a beber.

De solución en solución, de precipitado en precipitado, de cristalización en cristalización, las sustancias van disminuyendo en volumen, y lo que comenzó en rudas maniobras, en vastos almacenes, acaba en las manos enguantadas de blanco de una joven que trabaja en un laboratorio coquetón como un gabinete femenino. Y esta joven es la que, por último, extrae el postrer precipitado en una pequeña cubeta, los escasos miligramos de bromuro, quintaesencia maravillosa de los miles de kilos de pedruscos.

El gramo de radio se avalúa en un millón de pesos. Hay que figurarse las partículas casi invisibles que se necesita reunir y que se obtienen de esos miles de kilos de guijarros, para completar un gramo de radio. Tales partículas son perceptibles a través de una de esos lentes vulgares que se denominan cuentahilos, y se advierte su presencia por el brillo llamado "bombardeo atómico", que es su actividad de desintegración.





Westinghouse

ARTICULOS ELECTRICOS PARA USOS DOMESTICOS

W
WESTINGHOUSE ELECTRIC

Bien terminado. Cobre y negro mate. 35 centímetros de diámetro. Bonito, liviano, garantido

ECONOMICO.
Con la mitad de la corriente gastada por cualquier otro similar Vd. obtendrá doble cantidad de calor

ESTOS DIAS INVERNALES y SUS NOCHES SIBERIANAS recuerdan a usted que únicamente con el uso del

RADIADOR WESTINGHOUSE "COZY GLOW"

conseguirá un ambiente cálido y confortable intantáneamente y en cualquier lugar.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

Compañía Westinghouse Electric Internacional

BUENOS AIRES	ROSARIO	CORDOBA	MONTEVIDEO
Maipú, 73	San Lorenzo, 1085	Colón, 199	18 de Julio, 1100





El valor nutritivo del pan

El pan es el artículo más importante en la alimentación de la gran mayoría de la gente, pero no debe ser el único artículo de alimentación, y, si va a ser la base de una alimentación buena, tiene siempre que ir acompañado de suficiente cantidad de frutas y legumbres y de alimentos que tengan mayor proporción de proteína, grasa y azúcar. Si el pan se hiciera siempre bueno podría emplearse en cantidades más grandes y esto sería una gran ventaja desde el punto de vista económico.

Como quiera que sea, puede emplearse en cantidades de casi medio kilo diariamente en la alimentación de un hombre que se dedique a un trabajo moderadamente muscular, y en cantidades de kilo y medio diariamente en la alimentación de una familia compuesta de padre, madre y tres niños. Esto equivale a algo más del medio kilo de pan en el caso del hombre y dos kilos para la familia. Aun consumiendo pan en cantidades tan grandes, no se debe prescindir del empleo de otros alimentos: carne, huevos, leche, frutas, legumbres, manteca, azúcar, etc., que son necesarios para completar la alimentación o para hacer que el pan tenga mejor gusto.

La cantidad de proteína que contiene el pan y otros alimentos formados de cereales es muy baja comparada con la cantidad de alimento que sirve de combustible al cuerpo humano para que puedan considerarse como alimentos completos.

De las substancias que el trigo contiene, casi solamente el almidón es un alimento combustible, aunque hay también algo de materia grasa y a menudo un poco de azúcar. La experiencia ha demostrado que casi toda la gente prefiere comer el pan con manteca u otra materia grasa. Esto aumenta su valor como alimento combustible y sirve para disminuir proporcionalmente la cantidad de material que sirve para la formación de elementos del cuerpo humano, con lo cual se acerca más a la relación que deben tener entre sí los varios elementos de un producto alimenticio. De la misma manera, el empleo de la grasa en la preparación de pan o bizcochos tiende a que disminuya proporcionalmente la cantidada de materia que sirve para la formación de elementos del cuerpo humano. Por consiguiente, el pan con manteca, o el pan solo, si contiene en su composición gran cantidad de grasa, requiere el empleo de mayor cantidad de alimento rico en proteína (carne, huevos, leche, queso, etc.) para «equilibrarlo» que el mismo peso de pan sin grasa. Esto debe tenerse en cuenta al arreglar las comidas.

Por lo que respecta a materia mineral, el pan contiene gran cantidad de fósforo, pero debe servirle de complemento algún alimento que contenga más cal y hierro, particularmente cuando se trata de los niños. La leche puede suministrar la cal, y las frutas frescas y legumbres, el hierro. Si estas últimas se sirven en cantidad suficientemente grande, no importa mucho la clase de pan que se use. Si, por el contrario, no pueden obtenerse frutas frescas y legumbres, es ventajoso emplear harina de trigo entero para aumentar la proporción de materia mineral y celulosa y para tener la seguridad de que se tiene la suficiente cantidad de ciertas substancias que son importantes para el desarrollo del cuerpo.

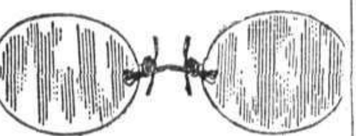
Se recomienda el empleo de harina que contenga más o menos afrecho, porque ésta tiene en su composición mayor cantidad de proteína, substancias minerales, celulosa y substancias que regulan y estimulan el desarrollo del cuerpo. Es cierto que contiene mayor proporción de estas substancias que la harina blanca, pero, en cambio, debe de tenerse en cuenta que no se asimilan tan fácilmente como esta última, o en otras palabras, que la cantidad de ella que pasa sin ser digerida es mayor. Esto contrarresta cualquier ventaja que pueda tener sobre la harina blanca debido a su riqueza en proteína, pero no en cuanto a su riqueza en susbtancias minerales y a las reguladoras del desarrollo del cuerpo, según las teorías más recientes acerca de la nutrición. Por consiguiente, cuando esta clase de harina pueda obtenerse al mismo precio, o casi al mismo precio que la harina blanca, merece que se le tenga en consideración para emplearla en la alimentación para que suministre substancias minerales y substancias que producen desarrollo del cuerpo, para substituir la leche, frutas, legumbres y otros alimentos. Pero aun cuando de esta manera se substituya parte de estos alimentos, no es bueno omitirlos por completo.

MEDICOS OCULISTAS GRATIS

Sistema "SUVA"

SI QUIERE Vd. CONSERVAR SU VISTA, compre sus anteojos en el INSTITUTO OPTICO OCULISTICO «SUVA», que es el primero y único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el examen de su vista y receta GRATIS, PRESCRIPTA legalmente por Médicos Oculistas en Consultorios particulares.

Consultas de mañana y tarde. — Precios con derecho al examen médico y receta GRATIS — Consultas de mañana y tarde.



Modelo N.° 1

LENTES «SUBLIME» NOVEDAD

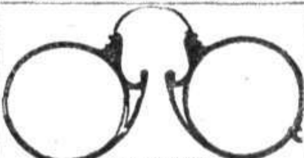
Lentes Sublime, oro 14 kilates..... $ 15
Lentes Sublime, oro reforzado...... » 10
Lentes Sublime de Plata Suvá..... » 5



Modelo N.° 2

LENTES «SUBLIME» CON ARITOS IMITACION

Lentes Sublime, oro 14 kilates..... $ 20
Lentes Sublime, oro reforzado...... » 15
Lentes Sublime de Plata Suvá..... » 9



Modelo N.° 3

LENTES DE CAREY E IMITACION JASPEADOS

Lentes Carey, resorte de oro. $ 20
Lentes Carey, resorte acero.... » 16
Lentes imitación carey, resorte acero, a pesos 6 y............ $ 8



Modelo N.° 4

ANTEOJOS CON ARO, patillas curvas

Anteojos oro reforzado 14 kilates, arquitos imitación............... $ 15
Anteojos oro 14 kilates reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá.......... » 5



Modelo N.° 5

ANTEOJOS CAREY E IMITACION JASPEADOS

Anteojos Carey, redondo........... $ 23
Anteojos Carey, ovalado......... » 20
Anteojos imitación, redondo u oval. » 11



Modelo N.° 6

ANTEOJOS CON VIDRIOS MONTADOS AL AIRE, SIN ARCO

Anteojos oro 14 kilates, macizo.. $ 25
Anteojos oro 14 kilates, reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá .... » 5

NOTA: GARANTIZAMOS que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. — Además, TODAS las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y **BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS** para evitar que se rompan.

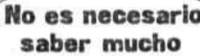
SUVÁ EXCLUSIVIDAD DEL INSTITUTO OPTICO OCULISTICO **SUVÁ**

350, FLORIDA, 350



MAQUINAS INGLESAS DE TEJER

MEDIAS Y GENEROS DE PUNTO



No es necesario saber mucho

Con la Máquina Automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

Sea usted dueño de usted mismo

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea usted «LA AUTOMATICA»; podrá vivir desahogadamente y ganar de pesos 5 a 6 todos los días. — Nosotros le ayudaremos para que se independice.

Utilidades seguras

Compramos todas las medias que usted haga con «LA AUTOMATICA», proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo «9», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA.

PRECIO DE LA MAQUINA:

$ 340 m/n.

COMPLETA, CON TODOS LOS ACCESORIOS



MANEJO

FACIL Y SENCILLO HASTA PARA LOS NIÑOS.



Pida hoy el Catálogo «9» (incluyendo estampilla de 0,05) a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América:

J. PASCUAL NIGRI e Hijos

CALLE CANGALLO, 1180

Buenos Aires (República Argentina)

REMITIMOS GRATIS CON CADA MAQUINA UN LIBRO DE INSTRUCCIONES.

EMOCIONANTE RASGO DE UN NIÑITO



Victor Alegre, de 3 años.

En Ampascachi (Salta) se ha desarrollado una escena digna de ser cantada por un poeta, idilio romántico que se inicia en los albores de la vida, orlándose ya con ribetes de tragedia. De ella han sido protagonistas dos criaturitas de tres y dos años respectivamente.

María Elisa Castellanos y Victor Alegre eran, y siguen siéndolo hoy con más razón, dos buenos amigos.

Días pasados la gentil parejita jugaba tranquila en las márgenes del arroyo; sin saberse cómo ni por qué, Elisita perdió el equilibrio y cayó al agua, sus falditas sirviéronle de flotador y la corriente arrastró a la traviesa niñita.

Victito, como le llaman cariñosamente al héroe, al ver el peligro en que su amiguita se hallaba corrió a la escuela allí cercana y dirigiéndose a la directora, trémulo y enloquecido, la tomó de la mano balbuceando entre sollozos... «sacála... sacála...» La directora comprendió por la expresión de angustia y desesperación del niño que algo grave ocurría y se dejó llevar al lugar del suceso, seguida de varios vecinos a quienes alarmó también la actitud del nene.





María Elisa Castellanos, 2 años.

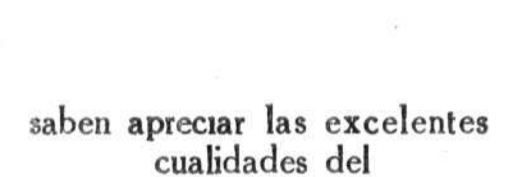
La pequeña náufraga flotaba a merced de la corriente como a unos cincuenta metros de la orilla. Victito quiso arrojarse al agua lo que, pudo evitar no sin esfuerzo la señorita tía del incipiente héroe.

Elisita fué sacada de las aguas y restituida a los amorosos cariños de su pequeño salvador.

El hecho es rigurosamente exacto y está certificado por la directora de la escuela.







Oporto DOM LUIZ

Cuide Vd. que no falte en su hogar este delicado vino generoso.



AÑO XXIV BUENOS AIRES, 25 DE JUNIO DE 1921 N.º 1186

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR

MONUMENTO A CRISTOBAL COLON

Recepción oficial del embajador extraordinario italiano que asistió a su inauguración



L embajador especial, comendador Víctor Cobianchi, al salir del palacio de la legación para presentar sus credenciales al Presidente de la República, acompañado por el agregado general *Constantino*, el cónsul general señor Rossi y el personal de la embajada. El paso de la comitiva en el trayecto hasta la casa de gobierno fué saludado con entusiasmo por el público que llenaba las veredas, y esa calurosa demostración de simpatía tuvo en la recepción oficial el más digno coronamiento. Las frases cambiadas entre el primer magistrado y el embajador expresaron todo el afecto y toda la intensidad de los lazos que vinculan a los dos pueblos, así como la gratitud con que los argentinos responden al homenaje tributado por Italia.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Honorio Pueyrredón, leyendo su discurso en nombre del Poder Ejecutivo.

Grandiosa inauguración del monumento a Cristóbal Colón

Si bien todas las previsiones auguraban a la ceremonia de la inauguración una gran trascendencia, nunca se pudo imaginar la grandiosa magnitud que adquirió. Bien es verdad que la significación del homenaje altamente halagadora para el sentimiento argentino obligaba casi al pueblo a demostrar su satisfacción, y tal cosa aconteció superando todos los cálculos. La colectividad italiana llenó con su júbilo entusiasta la hermosa ceremonia a la que concurrieron, con el primer magistrado y el embajador italiano, las personalidades más descollantes argentinas e italianas.



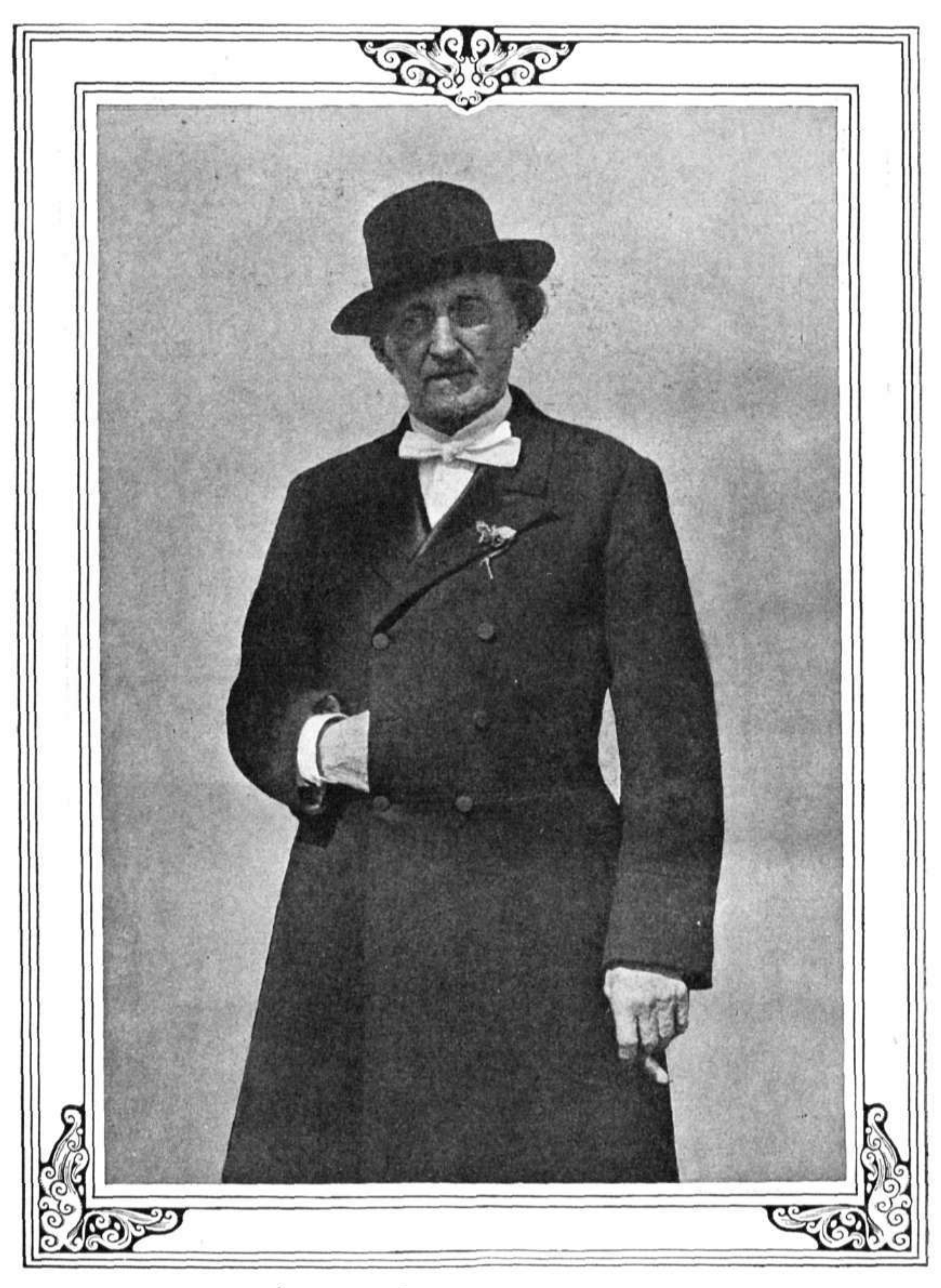
El embajador extraordinario, Com. Victor Cobianchi, ofreciendo en nombre del rey y de los italianos el significativo homenaje.

Terminada la ceremonia el inmenso público que asistió a presenciarla rompió, en un movimiento incontenible, la barrera formada por la policía, y rodeando al embajador italiano, al Presidente de la República y a sus ministros, los aclamó incesantemente y con indescriptible entusiasmo. En la fotografía aparecen éstos apretujados por la multitud, costando grandes esfuerzos a la policía hacer que pudieran retirarse a sus residencias.

Los miembros del comité italiano pro monumento a Colón y conocidas personalidades de la colectividad, con el escultor Arnaldo Zocchi, autor de la bella obra de arte, al terminar la demostración que le fué ofrecida en el Salón Augusteo.

Los señores embajador extraordinario, Com. Cobianchi; ministros de Relaciones Exteriores, doctor Honorio Pueyrredón; de Obras Públicas, doctor Pablo Torello; de Hacienda, doctor Domingo Salaberry, y de Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi; cónsul general de Italia cav. Rossi, general Luis Constantino y los caballeros que componen el comité pro monumento que preside el ingeniero Víctor Valdani, en el salón de la cancillería donde se verificó el banquete oficial ofrecido en honor del embajador por el canciller argentino.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.



MITRE

PUEDE decirse, sin temor de ser desmentido, que la biografía del general Mitre es una de las más elocuentes demostraciones de la posibilidad de armonía entre un país y sus grandes hombres, armonía indispensable para que la nacionalidad adquiera plena vitalidad y dé todos sus frutos. Nacido cuando apenas acaban las agitaciones del fatídico año de 1820, Bartolomé Mitre pasa la infancia y la primera juventud bajo la tiranía; y cuando ya es hombre, más por el saber que por la edad, la huye y va a buscar en Montevideo un refugio para su libertad. Los tiempos son de pelea, puesto que se trata de los destinos de la patria,

y Mitre se hace militar; pero escoge el arma científica por excelencia: la artillería. Después de algún tiempo de lucha en la Nueva Troya, es llamado a Bolivia en condiciones extraordinariamente honrosas, y su prestigio de militar se afianza y aumenta en combates memorables. Vencido el gobierno a cuyo servicio estaba, se retira primero al Perú y después a Chile, cuelga la espada y toma resueltamente la pluma, ya vieja conocida suya.

SON los años en que el poder militar de Rosas triunfa. Todos los esfuerzos hechos para vencerlo por las armas han sido estériles, y el país entero sufre su tiranía; pero lo que no pudieron las armas va a poderlo la pluma, y empieza entonces, desde el exterior, la más formidable campaña literaria, diremos, contra el Restaurador de las Leyes, campaña en que Mitre tiene, como era de esperar, una parte tan activa como eficaz. En los primeros momentos, el tirano desprecia a esos tinterillos, como los llama, que quieren vencerlo con la prensa de imprimir después de no haber podido hacerlo con los cañones; pero a la evolución de Mitre, de la espada a la pluma, ha correspondido también la evolución de la opinión pública argentina, y lo que los emigrados escriben en Lima, en Montevideo (que sigue luchando), en Valparaíso, en París, es leído en Buenos Aires y en las provincias, y va minando lentamente los ensangrentados cimientos de la tiranía, hasta que Urquiza echa mano a la espada, y es Caseros. Y en Caseros, está también Mitre, guardada la péñola, porque el país requiere de nuevo las armas.

SIGUE una década durante la cual la nacionalidad argentina busca, algo intranquila por su porvenir, el camino que la lleve a la realización de sus anhelos, y la lucha es un día con la pluma, al siguiente con la espada. Mitre emplea la una y la otra; pero cuando la necesidad suprema lo exige, libra a las armas la suerte del país, y es Pavón.

ELEGIDO Presidente de la República, el militar habría deseado una paz perpetua para su patria, pues es un militar que ama sobre todo la paz; pero en el Paraguay hay un gobernante que persigue la grandeza de su país por la guerra. Lleno de soberbia al ver sus miles y miles de soldados dispuestos a morir heroicamente por él, López pisotea los derechos argentinos, y el Presidente Mitre debe dejar las tareas del gobierno para mandar los ejércitos de la Triple Alianza. Vencedora ésta, Mitre entrega poco después la presidencia a Sarmiento, y funda *La Nación*.

PARA juzgar la obra de Mitre como militar, confesamos que carecemos en absoluto de la preparación necesaria; nos refugiamos, pues, en el consenso universal, que lo pone entre las figuras militares más descollantes de América. En cuanto a la labor del político, no puede, naturalmente, escapar a las censuras de sus adversarios, como no escapa la de político alguno; pero si hubiese dudas respecto a los sentimientos actuales de la opinión pública al respecto, bastaría a disiparlas el entusiasmo con que se celebran las fiestas del centenario del general. A pesar de que aun sangran, o se dice que sangran, algunas de las heridas que Mitre infligió a sus enemigos políticos, la opinión pública, esos enemigos inclusive, se ha apresurado a reconocer que su obra política correspondió plenamente a las necesidades y aspiraciones del país en los días en que se realizó. Y, sobre todo, como en la obra de los políticos es imposible eliminar el factor personal, es fuerza reconocer que en la de Mitre ese factor fué de tal calidad que, aunque se piense de aquélla lo peor, le da siempre el carácter de rectitud, hombría, honradez, talento y patriotismo, que fueron las características del general como hombre.

MAS los hechos militares y políticos van, fatalmente, perdiendo, en el recuerdo de las gentes en general, la precisión de sus contornos a medida que se alejan en el pasado. Quedan, a modo de piedras miliarias en el camino de la historia, algunos nombres de vitalidad perdurable; pero los detalles se esfuman y la tradición concluye por reemplazar a la historia. La obra militar y política de Mitre es todavía muy reciente para ser objeto de ese fenómeno inevitable, mas, con el transcurso del tiempo, lo será. En cambio, la obra literaria del general tenderá a hacerse cada vez más popular, a ser cada vez más conocida y apreciada. Hay gentes que se ríen de los libros; y con frecuencia tienen razón; pero no todos los libros son iguales. Es posible que las obras meramente literarias de Mitre vayan siendo poco a poco olvidadas, como lo han sido las de tantos ilustres y aún grandes literatos y poetas; es un destino que nada definitivo dice sobre el valor de tales obras; con todo, es un destino que parece ineluctable; pero mientras haya argentinos que se interesen en la historia de su patria — y es de esperar que los haya hasta la consumación de los siglos — la Historia de Belgrano y la Historia de San Martín serán leídas y meditadas, buscando en ellas las generaciones futuras las lecciones que enseñan al hombre sus deberes para con la patria.

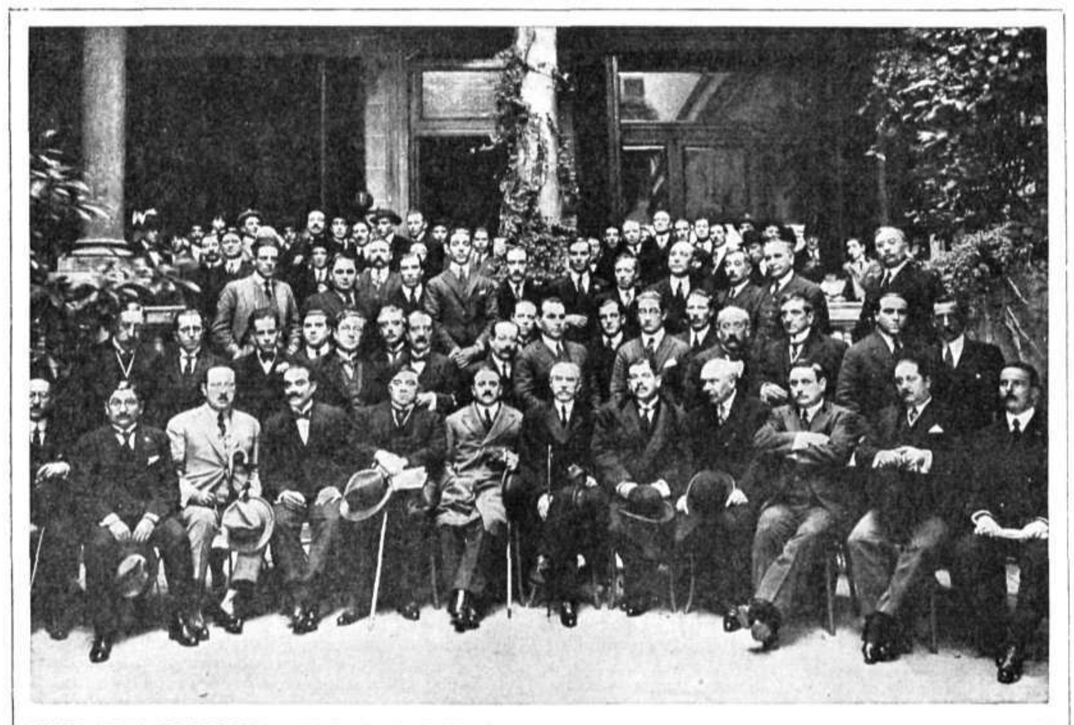
CUANDO Mitre tuvo la idea de escribir la Historia de Belgrano, como para borrar de la memoria de los argentinos el recuerdo de la tiranía haciéndoles recordar a los fundadores de la patria, los materiales andaban tan dispersos que sólo reunirlos exigió una labor tan ardua como inteligente. Ahora tenemos archivos más o menos bien organizados, y los archiveros nos regalan con frecuencia hermosos volúmenes de documentos bien impresos, unas veces bien dispuestos y otras no, y hasta con índices que ahorran tiempo y vista; pero entonces nada, o muy poco, de eso había, y los hombres que como Mitre dedicaron su tiempo y su esfuerzo a coleccionar los documentos que amenazaban perderse, o que procuraron poner orden en los incipientes archivos, imperios intangibles de la polilla y de la humedad, hicieron al país un bien más positivo que los que suelen rememorarse con fanfarrias sonoras y discursos huecos.

DESPUÉS de la Historia de Belgrano vino la de San Martín, y la crítica sana pudo observar que si algunas promesas no se vieron del todo cumplidas en la primera lo fueron bellamente en la segunda. En la Historia de San Martín, Mitre llegó a la altura de los más celebrados historiadores, así por el método como por el estilo. Es, además, una historia de carácter más ampliamente americano que la de Belgrano, y de ahí que más allá de nuestras fronteras sea la más leída de las dos. Mas son, en realidad, inseparables una de otra; y ambas constituyen el más hermoso monumento literario levantado a la memoria de los que dieron a la América del Sur independencia y personería en el mundo. Pasarán los años y los lustros; cambiarán los hombres y las cosas; es posible hasta que un Concejo Deliberante comunista o anarquista resuelva quitarle el nombre a la calle Bartolomé Mitre para darle el de cualquiera; pero las Historias de Mitre seguirán viviendo cuando de ese Concejo no quede ni el mal recuerdo.

LOS niños suelen tener intuiciones admirables. Ya dijimos que las fiestas del centenario de Mitre se celebran con el mayor entusiasmo; pues bien, los más entusiastas son los niños de las escuelas. Seguramente la mayor parte de ellos no tienen sino una idea vaga de Mitre: un general, un presidente, un político que pudo ser mejor o peor que otros generales, presidentes o políticos; pero esa vaguedad tiende a concretarse, a dar alguna precisión a los rasgos de la personalidad de Mitre, cuando los niños se dan cuenta de que escribió las Historias de Belgrano y de San Martín, esos gruesos tomos que ven leer a sus padres con tanta unción. Y por un fenómeno natural, las tres figuras se confunden en la imaginación de los niños, que gritan, haciendo obra inconsciente de justicia: ¡Viva San Martín! ¡Viva Belgrano! ¡Viva Mitre!



HOMENAJES A LA MEMORIA DE MITRE



EN LA CASA DE GALICIA. — El director de «La Nación», señor Jorge Mitre, miembros de la familia del patricio, presidente del Consejo Nacional de Educación, presidente de la Junta Ejecutiva Nacional del Centenario y otras personalidades argentinas y españolas con el presidente y socios de la institución auspiciadora del acto rendido al general Mitre, para perpetuar su memoria y como un homenaje de la colectividad gallega.

EN LA PLAZA DEL ONCE. — El palco oficial y parte del numeroso público que asistió a la demostración patriótica organizada por la Comisión Nacional de la Juventud.

FOTOS DE BELL.

DICHO Y HECHO

POR SIRIO

FEMINISMO BELICOSO

Las alumnas de la escuela de parteras de La Plata atacan al director.

LA VICTIMA. — Yo creo que hay que conceder e voto a las mujeres; pero después que sea un hecho el desarme universal.

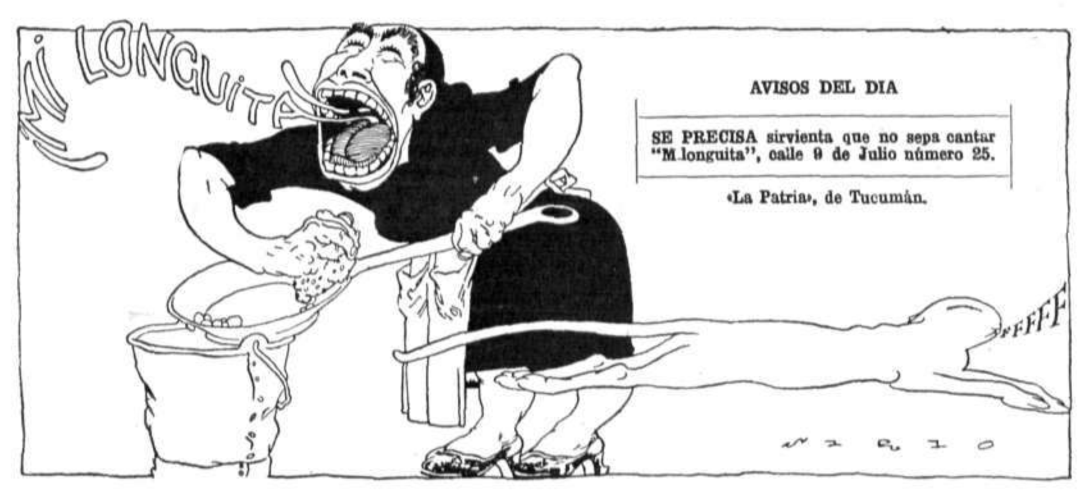
LAS FIESTAS DE SALTA

CASTELLANOS. — «En vista de que el gobierno nacional no ha acusado recibo de mi invitación, no serán reconocidos oficialmente los ciegos, bizcos o tuertos, aunque lo sean AD HONOREM».

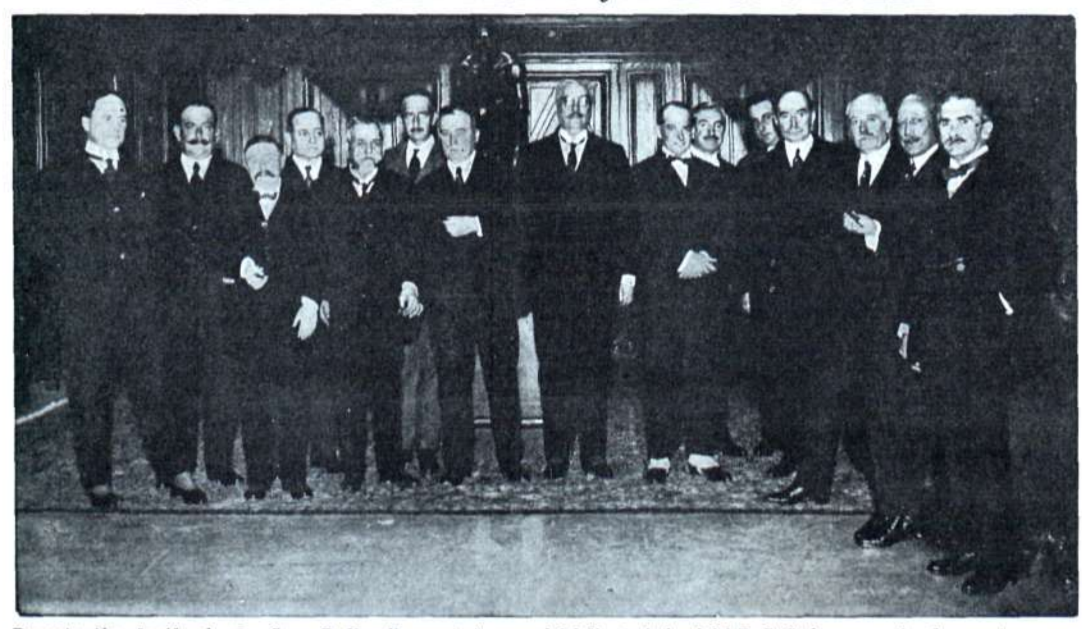
EL CENTENARIO

PUEYRREDON. — Mitre fué una gran figura: estadista, escritor, militar...

IRIGOYEN. — ¿No fué radical? Es una pena.



EN HONOR DEL SEÑOR JORGE P. NEWELL



Demostración ofrecida al señor Jorge P. Newell, secretario general del directorio local del F. C. C. A., con motivo de ausentarse para Inglaterra en uso de licencia. El obsequiado después del almuerzo llevado a cabo en el Jockey Club, rodeado de las altas autoridades de la empresa y caballeros de nuestra sociedad.

"LOBITOS DE MAR"

Vista parcial del pequeño «mar» y de las embarcaciones.

El incansable director del Zoo, señor Onelli, ha puesto en práctica recientemente otra de sus múltiples y tan útiles iniciativas; se trata del Club Náutico del Zoo «Lobitos de Mar», con similitud a los que existen en Londres y París. Los pequeños concurrentes a la simpática inauguración, después de haber presenciado la botadura de 26 yates hicieron constar en la siguiente acta, los móviles y las finalidades que tendrá esta «institución»: «El día once de junio de mil novecientos veintiuno los que subscriben, reunidos en la rada de las focas en el Jardín Zoológico, después de haber botado al agua sus embarcaciones, estando ya fondeada la nave almirante Paz Social, dieron por fundado el Club Náutico «Lobitos de Mar» con objeto de que al mismo tiempo que sea una distracción para los niños, sirva también para despertar en la infancia el amor a las cosas de mar, lo que debe al fin desarrollar las poblaciones marítimas en las casi desiertas costas argentinas».

Niños de la comisión organizadora contraloreando la propiedad de los botes.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Dr. Joaquín S. Anchorena

POR SIRIO

Probó ser últimamente
verdadero paladín
del trabajo libre. En fin,
ha triunfado totalmente
don Joaquín.

TEATRO DEL SILENCIO



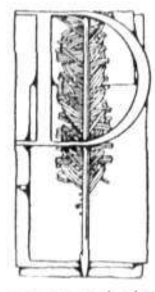
CHARLES RAY
EN
"EDUCADO A LA ANTIGUA"





PERSONAJES:

Federico, HAL COOLEY — *David Warrington*, CHARLES RAY — *Beatriz Graves*, ETHEL SHANON — *El doctor Graves*, ALFRED ALLEN — *Heriberto*, WAFE BOTELER — *Silvia*, GRACE MORSE — *Violeta*, GLORIA JOY — *Humberto*, FRANKIE LEE — *El Bebé*, VIRGINIA BROWN.



AVID WARRINGTON (Charles Ray) un joven de costumbres algo anticuadas respecto al amor, el casamiento y el hogar, aparece por primera vez en la casa de Heriberto su socio, declarándole su amor a Beatriz Graves, una joven de costumbres enteramente modernistas, perteneciente a la alta sociedad del pueblo y quien a veces tiene arranques de orgullo. David es aceptado, sin embargo, por Beatriz, y lleno de alegría le comunica a Heriberto y a su esposa Silvia que ha construído una casa encantadora para su futura esposa y la ha amueblado para darle una sorpresa a ella, pues nada le había comunicado de sus planes estando en la seguridad de que ella se casaría con él, debido a que «en cierta ocasión ella le había permitido darle un beso».

Poco después parten en el automóvil de David, incluso Beatriz, quien cree que se dirigen en busca de una casa para cuando se casen, pero que nada sospecha de que la casa haya sido ya construída y amueblada sin haberle consultado a ella. Al llegar a la casa y enterarse ella de que la habían construído y amueblado para cuando se casaran, rompe su compromiso con David, acusándolo de haber llevado el asunto demasiado a prisa y por no haber consultado sus planes con ella. Se marcha sola para su casa, dejando al pobre David triste y pensativo en su «casita ideal».

Mientras tanto, Silvia y Heriberto habían reñido, y la primera se dirige a David rogándole que le cuide a sus tres hijos y los esconda para que su esposo no los encuentre. David consiente, y teniendo a los chiquitines para hacerle compañía, se olvida por un momento del proceder de Beatriz. Los niños comen demasiado, especialmente dulces, y no tardaron pocas horas en enfermarse. David llama inmediatamente al padre de Beatriz, que es doctor, para que los atienda. Beatriz acompaña a su padre y con ella viene uno de sus pretendientes. Habiéndose curado los niños y deseando reconciliarse con Beatriz, David ruega al padre de ésta que les ponga en cuarentena para que Beatriz se vea obligada a permanecer allí. El doctor, que distingue y quiere mucho a David, consiente.

Aquella noche Heriberto llega, y David temiendo que él descubra el paradero de los niños, le dice que se marche, que él tiene viruelas y la casa está en cuarentena. Heriberto, sin embargo, rehusa marcharse, ofreciéndose como enfermero para cuidarlo y se dirige al cuarto dormitorio donde están los niños durmiendo. David se apresura a cerrar la puerta, despertando las sospechas de Heriberto. Sin saber qué hacer, David le ruega a Heriberto que vaya a buscar a Beatriz que se encuentra en la planta baja con Federico. Durante este tiempo, David lleva a los niños por otra escalera y los esconde en el automóvil de Federico. Heriberto regresa sin haber encontrado a Beatriz y su enamorado y sus sospechas crecen más aún, creyendo que se le estaba engañando. En estos momentos llega Silvia a ver a sus hijitos, y leyendo el anuncio de cuarentena, se desespera creyéndose que los chiquitines están gravemente enfermos. David no sabe qué decir cuando el matrimonio se encuentra cara a cara en su casa. Silvia le pregunta a David donde están los niños, y éste no sabe qué contestar.

Mientras tanto, Beatriz y Federico se habían fugado en el automóvil donde estaban escondidos los niños, y al llegar al pueblo descubren a los chiquitines en el automóvil. Inmediatamente Beatriz ruega a Federico que regresen a casa de David para devolverle los niños. Al llegar a casa de éste, oye que Heriberto amenaza a su esposa con un divorcio, nombrando a David el causante. Silvia entonces dice a David que si Heriberto se divorcia él entonces tendrá que casarse con ella. Beatriz no puede resistir más, porque verdaderamente ama a David, y doblegando su orgullo entra en la casa con los niños y explica lo ocurrido, quedando todo en paz y tranquilidad, prometiéndose David y Beatriz amarse hasta la muerte.



¡...He venío en coche!...

La niña Jacinta de la Higuerilla formaba parte de una de las familias más distinguidas y linajudas de la localidad. A falta de pergaminos acreditadores de su rancio abolengo, estaba la tradición oral y parte de la escrita en tal cual manual de historia patria donde figuraba modesta pero heroicamente un Higuerilla cualquiera, ascendiente que venía dando lustre y pesos a la familia, pues en el Congreso se otorgó pensión a cuanta solterona o viuda se presentara con sus solicitudes, sus «cuñas» y sus probanzas de Registro Civil...

No era la niña Jacinta, aparte de eso, ridícula, ni interesaba mayormente, eclipsada en el «mundo social» por otras de sus amigas o enemigas, pero contemporáneas, que habíanse caracterizado por algún rasgo propio. Era la niña Jacinta simplemente una buena señorita de cincuenta y tantos noviembres (nació el día de todos los muertos, válganos Dios), que hizo ruido en su época como bella y buena moza, y que sin tener en su pequeña biografía sentimental ni un solo poema, quedó sin enmaridarse por culpa exclusiva del «ambiente mezquino y estrecho», al decir de un hermano suyo, antiguo periodista lugareño, jubilado por antiguo precisamente, muy pegado a las frases hechas.

Tenía la niña Jacinta predilección por los «quesillos», el «arrope de uva» y el dulce de cuaresmillo. En su juventud leyó una novela del tiempo de Enrique IV y se refería en su conversación, con harta frecuencia, a aquellos tiempos, encantadores para ella. Guardaba algunas viejas relaciones de familia (y un juego de sala de jacarandá que perteneció a un tío abuelo ilustre) y nada más.

Su placer consistía en hacer visitas, y si era a enfermos, mejor, cumpliendo así el cristiano precepto. Conversaba mucho y reía más. Eso era todo.

Pero pasaba casi inadvertida en la localidad. Otras eran las que monopolizaban la atención dando lugar a esas chismosas historietas que iban y venían de «recibo» en «recibo», de reunión en reunión, de grupo en grupo, removiendo un tanto la quietud de aquellos espíritus.

De pronto, púsose de actualidad la niña Jacinta. Corrió por ahí una frase que le atribuían y que hizo reír de buena gana a más de uno, no obstante su simplicidad.

La niña Jacinta fué, un oscurecer, a hacer una visita a su amiga doña Pepa «que recién se levantaba de un fuerte ataque de chucho que la tuvo una semana en cama dejándola muy descaisida».

La casa de doña Pepa distaba de la suya unas cinco cuadras, distancia enorme en el lugar y especialmente para las piernas de la *niña*. El tranvía, que tomándolo en la puerta de su casa dejábala en la puerta de la casa amiga, no pasó en media hora de espera, por lo que se decidió la buena mujer a «tomar un coche», cosa que no tiene nada de extraordinario según se ve.

Al llegar a la casa de doña Pepa, pagó los cincuenta centavos de su viaje, golpeó con el aldabón cabeza de tigre de la puerta y comenzó a ascender la ancha y sonora «escala», descansando en cada peldaño, con lo que dió lugar a que media familia de doña Pepa se asomara a recibirla, saludándola en voz alta, casi a gritos:

— ¡Jacinta! ¿Cómo te va? — le dijeron desde el final de la escalera, y ella respondió con su aguda tonada y su excelente voz:

— ¡Qué me decís... he venío en coche!... porque esos tranvías del diablo..., etc., etc., (e hizo el relato de su espera).

Fué el cochero o cualquier transeunte conocido y curioso que acertó a pasar por la puerta en ese mismo instante y oyó el principio de la frase: «¡Qué me decís, he venío en coche!», sin oír nada más — en fin esto no se sabe — pero es lo cierto que al otro día medio pueblo estaba enterado de que la niña Jacinta al entrar en la casa de doña Pepa había dicho a gritos el: «¡Qué me decís... he venío en coche!», palabras que repetidas, remedándole su tonada, hacían las delicias de cuanto mal intencionado las divulgaba, y que quedaron, célebres casi, en poder de todos, para aplicarlas, como un nuevo refranejo popular, en las ocasiones en que valía la pena criticar sintéticamente la sorpresa de algún palurdo ante un suceso cuotidiano. Así, en el lugar, pasó a la historia, popularizándose, la buena de la niña Jacinta y su frase, mucho más feliz, si así quiere mirarse, que su hermano «el viejo periodista», que en veinticinco años largos de garrapatear papeles no había conseguido encajar en el vocabulario del pueblo una sola de sus frases, aunque las repitiera esperanzado y machacón todos los días de un año...

B. GONZALEZ ARRILI

Cómo estaban vestidas ambas amigas cuando se encontraron... **Cómo creía cada una estar...** **Y cómo se han visto mutuamente.**

DE FRANCIA

RECUERDOS DEL SIMBOLISMO

El Simbolismo ha sido uno de los movimientos más importantes y más fecundos de la literatura francesa moderna. Los escritores que lucharon por sus ideales, hablan de él con cierta nostalgia orgullosa. Varias veces, al conversar con algunos, les he oído calificar aquella época de «tiempos heroicos». Casi todos han rememorado la hermosa campaña en artículos o en volúmenes. Ernest Raynaud está publicando sus recuerdos de aquel momento en la «Biblioteca Internacional de Crítica», que edita «La Renaissance du Livre».

Este gallardo poeta actuó desde los primeros años del movimiento al lado de los campeones más decididos. Entonces publicó dos colecciones: *Le Signe*, *Les Cornes du Faune*, en las cuales se revela colorista brillante y lírico sutil, que traduce sus visiones en imágenes irisadas e infunde su propia alma en las cosas que celebra. Hay en la segunda un soneto en que un fauno de mármol, encerrado en un museo, nos dice su nostalgia de los follajes, de las flores, de los pájaros, con tal emoción que creemos ver la estatua estremecerse de vida. Tal soneto es un símbolo exquisito de la poesía de Raynaud. Estos libros fueron muy bien acogidos por los maestros nuevos, sobre todo por Mallarmé, y, lo que es más raro, por algunos críticos de los grandes diarios que entonces silenciaban por sistema las obras de los jóvenes. Sin embargo, algún tiempo después, Raynaud cambió de rumbo: se alistó bajo la égida de Jean Moreas, en el cenáculo conocido con el nombre de Escuela Románica.

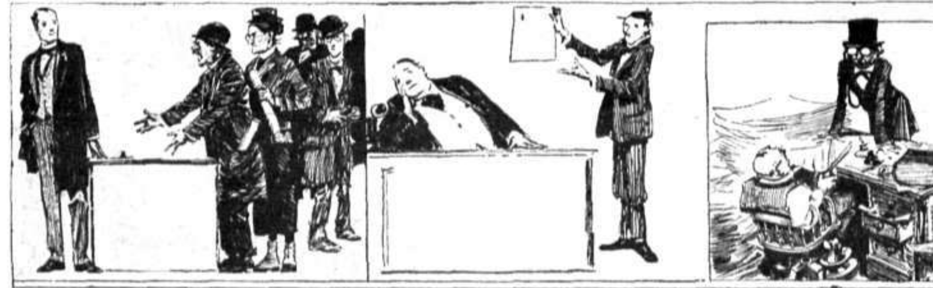
Jean Moreas, fundador de la Escuela Románica.

— Comprendimos — me ha dicho el poeta — que el simbolismo, con su espíritu de libertad a todo trance, llevaba a la anarquía, al caos; las corrientes en que se agitan hoy algunos jóvenes lo están probando. Después de haber abierto las ventanas, de haber dejado entrar todos los vientos, creímos necesario volver a las fuentes, reanudar la tradición...

Empero, la Escuela Románica se daría, además, a restaurar la vieja modalidad mitológica de que tanto usaron y abusaron los poetas del Renacimiento. Los parnasianos lo habían hecho ya sin conseguir mayor resultado, pero los «románicos» aportaban al intento una sensibilidad afinada, que no en vano había pasado por las pruebas del Simbolismo. A Moreas tal modalidad convenía perfectamente, pues era griego de nacionalidad. A Raynaud no le iba mal. Este poeta, hijo de un limosino, es en su espíritu y en su físico un latino auténtico. Así, en sus colecciones posteriores: *L'Oeuvre du Sang*, *Le Bocaje*, *La Tour d'Ivoire*, *La Couronne des Jours*, ha evocado la belleza y el heroísmo antiguos con un sentimiento evidente. Bajo el casco empenachado de los héroes o el peplo severo de las diosas palpita el alma de este soñador descendiente de los conquistadores de la Galia. Cierto, tales libros no nos conmueven como sus primeras colecciones porque están más lejos del alma moderna, pero nos deslumbran con su riqueza decorativa, su magia evocadora, su versificación tersa y gemática.

Llegado a la edad en que se vive sobre todo de recuerdos, Raynaud ha abandonado la torre ebúrnea para referirnos las aventuras de su juventud, en la noble lucha por la belleza. De aquí *La Mêlée Symboliste*, obra en cuatro volúmenes, dos de los cuales han aparecido ya. En el primero, el autor nos habla del movimiento literario durante los veinte años comprendidos entre 1870 y 1890, movimiento que debía revolucionar la poesía y modificar más o menos toda la literatura francesa. En pos de la desastrosa guerra con Alemania, los poetas del Parnaso y los prosistas del Naturalismo reinaban en las letras. Sin embargo, Baudelaire había comunicado ya su «estremecimiento nuevo», Villiers de l'Isle-Adam había abierto un boquete sobre el misterio, Verlaine Rimbaud y Mallarmé, tanteaban rumbos inexplorados. Cautivada por estos maestros, la juventud harta del racionalismo naturalista y del arte exterior de los parnasianos, comenzó a agitarse en un ferviente anhelo de idealismo y de lirismo puro. Charles Cros, el raro poeta de *Cojre de Santal*, inició a la sazón unas veladas en un café discreto, la *Maison de Bois* de la calle de Rennes, en que, por la primera vez, los jóvenes tomaron contacto. Raynaud, que empezaba a hacer versos, conoció allí a dos poetas que debían ser luego famosos: Jean Moreas, Laurent Tailhade. «Moreas no se había despojado aún del barniz levantino, del centelleo exótico». Enguantado de blanco, el ojal florido, «juzgaba desde lo alto» condenando a dos maestros caducos con «aforismos breves». «Tailhade se envolvía a la española, en una capa negra forrada de escarlata». Rebosante de anécdotas y salidas picantes, atacaba también a los ídolos, pero con «descargas de buenas palabras, con salvas de chistes». Entre estos ardientes jóvenes se distinguía uno que no tomaría gran parte en la acción, pero que afirmaría una per-

TRES QUINTOS DE LA CONVERSACION EN NUESTRA EPOCA



Cómo se debe uno comportar en las oficinas públicas — por aquellos que nunca serán nombrados para nada.

Cómo se puede ganar mucho dinero — por aquellos que nunca lo han tenido ni lo podrán tener.

Cómo se debe dirigir un periódico — por aquellos que nunca han tenido ninguno ni lo tendrán.

sonalidad transcendente: Jules Laforgue. Muy cultivado por las lecturas y por los viajes, haría una obra de un lirismo quintaesenciado, a la vez sentimental e irónico, pero diezmado por la miseria sucumbiría en plena juventud. Raynaud lo califica no muy justamente, de «fracasado de genio».

Luego los jóvenes se dieron cita en torno de Verlaine enfermo, en el hospital. Un día Raynaud encontró aquí a Anatole Baju, poeta de cortos vuelos pero activo y obstinado, que publicaba un periódico de «vanguardia» con el extraño título de *Le Decadent*. Esta palabra, que había sido lanzada por un tal Borde, crítico de *Le Temps*, había sido puesta a la moda por Huysmans en un libro resonante: *A Rebours*. Mas si al tratarse de Baudelaire o de algunos escritores nuevos, como Lorrain o Rollinat, que hacían ostentación de refinamiento morboso, tal palabra tenía cierto sentido, al tratarse de los poetas jóvenes que anhelaban, sobre todo, dar a la poesía mayor libertad y espiritualidad, no tenía ninguno. Así, Remy de Gourmont demostraría que sólo podría aplicarse a los literatos de imitación, desasociándola para siempre de la pléyade simbolista. No obstante, la equívoca expresión hizo, en el instante, fortuna.

Ernesto Raynaud, autor de «La Mêlée Symboliste».

Los amigos de Baju la enarbolaron como un estandarte y, luego, en nuestros países de América, los críticos la emplearon como un arma contra los poetas nuevos que trataban de renovar nuestras letras y que, por tanto, no eran factores de decadencia sino de progreso. Raynaud nos dice que el grupo de los decadentes se distinguía por su moderación en las innovaciones métricas. Cosa curiosa: entre nosotros suele darse aún este calificativo a los poetas de forma descabellada. El periódico de Baju, cuyos principales redactores fueron Maurice du Plessys y Raynaud, hizo campaña valiente, a menudo en tono de broma, en pro de los nuevos ideales. Dábanse ya a igual tarea otras revistas jóvenes, como *Lutecia* de L. Trezenik, el *Scapin*, de E. Georges Raymond, *La Vogue*, de Leo d'Orfer. Los nuevos maestros y casi todos los escritores jóvenes: Gustave Kahn, Henri de Regnier, Rachilde, Vielé-Griffin, Paul Adam, René Ghil, Stuart Merril, Albert Samain, Charles Morice, Alfred Vallette, Edouard Dujardin, etcétera publicaban en ellas versos o prosas encaminados a imponer las aspiraciones del instante. Se trataba principalmente de libertar la versificación de ciertas reglas caducas y de introducir en el lirismo la vaguedad y el misterio, a fin de regenerar la poesía convertida en discurso vano, en «ejercicio de puntas rimadas» por el abuso de la rima rica y de la factura casi didáctica. Lícitos objetivos. Pues la poética clásica francesa, mucho más rígida que la nuestra, es un atolladero absurdo, y la vaguedad y el misterio no son, como se pretende, contrarios al genio neolatino: se les encuentra en los trágicos griegos y en los trovadores medioevales. Por cierto, se trataba también de tornar el lirismo esencialmente sugestivo, empleando el símbolo en lugar de la notación directa, pero esto, que tenía en realidad menos importancia, no era acatado por todos los novadores. Pronto apareció una revista que debía reemplazar ventajosamente las pequeñas publicaciones y constituir un órgano importante, digno de las nuevas tendencias. Tal fué *La Plume*. Su director, Leon Deschamps, era un fino escritor duplicado de un hombre práctico; abrió pues su publicación a todos los jóvenes y a todos los maestros, y dedicó números especiales a los artistas. Además, deseando constituir un grupo denso de colaboradores, organizó banquetes periódicos presididos por los grandes escritores, y veladas semanales en un café del bulevar Saint Michel, *Le Soleil d'Or*, que fueron torneos de poesía, bulliciosos y regocijados. Zola, Coppée, Claretie, Mallarmé presidieron esos banquetes, y Aurelien Scholl celebró en la gran prensa estas reuniones fraternales. La hora del triunfo se acercaba.

En el segundo volumen de su obra, Raynaud nos habla del famoso movimiento durante la década transcurrida entre 1890 y 1900. La generación simbolista alcanzaba entonces su apogeo. Esta generación nacida en medio de la sociedad frívola y egoísta del Segundo Imperio y formada en el ambiente depresivo creado por la derrota, había entrado en las letras con el alma mustia y la sensibilidad exasperada; estaba animada, sin embargo, por ese ímpetu de rebelión y ese orgullo mental que no respetan barreras ni admiten concesiones. Sedienta de idealidad, adoraba el ensueño y gustaba de las búsquedas de misterio; Stanislas de Guaita que restablecía el estudio de las ciencias ocultas, encendía su entusiasmo. En cambio aborrecía la tradición, repugnaba la vida activa y desdeñaba el éxito. Sin embargo, los nuevos escritores triunfaban: dos libros sensacionales: *A Rebours* de Huysmans y *Les Poètes Maudits* de Verlaine, habían contribuido a imponerlos. La sociedad refinada y frívola, encarnación del espíritu finisecular, ¿tenía afinidades con estos poetas exquisitos? Sin duda. Pues casi todos ostentaban cierto gusto por la belleza enfermiza y la complicación sentimental. Verlaine no era ya un desconocido: sus «miércoles», en los cuales se reunía toda la joven literatura, se habían hecho famosos. Raynaud rememora con nostalgia los días en que, ignorado, se rodeaba solamente de algunos jóvenes escogidos, y nos le hace ver en su vivienda mísera, charlando con René Ghil o con Louis le Cardonnel que le leían sus primeros versos, o en el cafetín donde solía refugiarse, fraternizando con los obreros que copiaban, respetuosos, pasajes de *Sagesse*. Mallarmé se había puesto a la moda.

El Simbolismo triunfaba. Una nueva revista, que debía tornarse famosa, servía su causa a la vez que editaba sus obras: el *Mercure de France*. La gran prensa no desdeñaba ya ocuparse de los nuevos poetas: Anatole France hablaba de ellos con simpatía, en sus crónicas de *Le Temps*. El solemne banquete ofrecido a Moreas a la aparición del *Pelerin Passionné*, fué como la apoteosis del movimiento triunfante. Sin embargo, en esa misma manifestación comenzó la disgregación inevitable. Raymond de la Tailhède leyó allí un poema que era el anuncio de tendencias extrañas. Poco después el mismo Moreas proclamaba su defección con el manifiesto de un nuevo cenáculo: la Escuela Romànica.

Raynaud evoca estos recuerdos con entusiasmo visible y, a veces, con suave melancolía. A pesar de su exterioridad de Hércules bigotudo, él es un ferviente y un sentimental. Durante algún tiempo, mantuvo una revista, *Sagitaire*, en la cual sostuvo con ardor los fueros de la poesía.

París, abril de 1921.

F R A N C I S C O   C O N T R E R A S

ESTAN DESTINADOS A ADVERTIR A LOS DEMAS:



Cómo conducirse en materia de amor — por aquellos que nunca lo experimentaron ni *lo experimentarán jamás*.



Como se deben educar los niños — por aquellos que nunca han educado ninguno ni *han sido nunca bien educados*.



Cómo dirigir un ferrocarril — por una multitud de gentes que nunca poseyeron tan *siquiera un boleto*.



COMO AYER...

He querido de nuevo, como otrora, ¿recuerdas?
revivir el poema de las noches aquellas,
en que junto a la puerta te decía de amores
con las frases vulgares que nos nacen del alma...
Tú no estabas... Ha tiempo,
que no apoyo mi frente en tu pecho ni hablamos;
y por eso, impulsado por muy honda nostalgia,
he pasado esta noche...
He pasado esta noche,
cuando nadie en la calle vigilaba mi paso,
y la luz empañada de mezquinas farolas
no borraba siquiera, levemente las sombras...
Como un ánima en pena, al llegar a la puerta
donde días y meses adoré tu figura,
me detuve angustiado, suspirando muy quedo,
por temor que mi pena perturbara tu sueño...
Bajo el manto enervante
de las luces opacas y la calle desierta,
he sentido esta noche los acerbos dolores;
mucho frío en el alma!,
mucho fuego en los ojos!...
Tú dormías... Acaso, castamente dormías,
sin recuerdos ni penas...
Y agobiado de angustia,
en tu puerta velaba a mis armas de ensueño,
caballero doliente,
no sabiendo llorar!...



RODOLFO
FAUSTO
RODRIGUEZ



CANTARES

En el alma hay dos vacíos
que no se pueden llenar:
el de la Fe que se pierde,
y el del Amor que se va.

Una ilusión nació al verte
dentro de mi corazón,
y la noche de mi pena
de estrellitas se pobló.

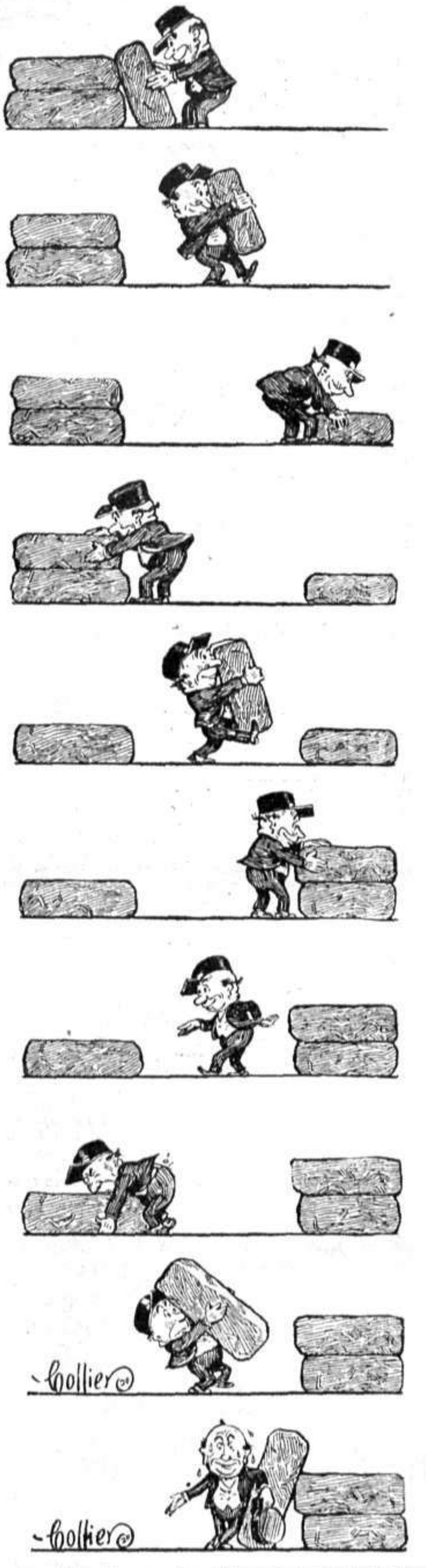
Primavera, otoño, invierno...
niñez, juventud, vejez...
oriente, zenit, ocaso...
nacer, vivir, perecer...
y la Esperanza que canta
lejos: Más allá... después...

El árbol seco está en pie,
sin hojas, nido, ni flor...
Primavera del Amor,
¿por qué te fuiste?, ¿por qué?

La felicidad un día
llegó a mi puerta y llamó;
pero el corazón dormía,
y ella nunca más volvió.

RICARDO
MUJIA





¡Por fin! Ahora pueden ustedes ver la firma del dibujante.

LA ARDILLA



u nombre latino es *sciurus*. Por eso todas las especies de ardillas pertenecen a la familia de los *esciúridos*. Del nombre sciurus se derivan el francés *ecureuil;* el inglés *squirrel;* el italiano *scojattolo;* el catalán *esquirol*, y el antiguo español *esquilo*. Pero en nuestro idioma se le denomina ardilla, diminutivo de *arda*, palabra que viene de un vocablo árabe que significa vivacidad, ardor. Mamífero, cuadrúpedo y roedor la ardilla se distingue por tener en cada una de sus patitas un dedo pulgar rudimentario, incompleto, pero bastante parecido al de los hombres y los monos. La uña de este pulgar es aplanada mientras las otras de los restantes dedos tienen figura de garra. En resumen: la ardilla tiene

cuatro pulgarcitos. Y ahora pregunto yo: Nuestro querido *Pulgarcito*, el pequeño y astuto héroe infantil, ¿no será una personificación de la ardilla? Aunque el «generoso alazán» de que nos habla Iriarte en su fábula crea otra cosa, las vueltas y revueltas de la ardilla son de gran utilidad para ella. Gracias a ese movimiento casi continuo el Pulgarcito de los bosques logra escapar muchas veces de su enemigo el Ogro, es decir, de los cazadores irracionales y racionales. Quizá también su astucia sirva de guía y tutela a otros roedores que serán los «Siete Hermanos» zonzos del cuento tan gracioso de Perrault. Figúrate, lectorcito, que allá en la India por los tiempos de Maricastañas, uno de esos hombres observadores vió que los conejos hambrientos seguían las huellas de una atrevida ardilla. La ardilla, que trepa admirablemente a los árboles y salta de rama en rama, está en magníficas condiciones para espiar al enemigo y saber donde hay comida. Aquel hombre hizo una fábula narrando su observación y luego el vulgo convirtió a la ardilla en un chiquilín pícaro y diablo. Todo esto que yo imagino y otras cosas parecidas que imaginan los hombres, se llaman hipótesis. Haciendo hipótesis, que unas veces se confirman y otras se desmienten, los hombres buscan el porqué de las cosas. Cuando tú seas grande, niño curioso, verás que resulta útil y entretenido buscar hipótesis. ¿Por qué, cuándo, cómo? es la pregunta que toda persona debe hacerse continuamente. No te conformes, pues, con mirar la superficie de las cosas y de las acciones; investiga, busca, pregunta.



El Pulgarcito de los animales vive en casi todos los bosques del planeta, excepto Australia y la isla de Madagascar. Las especies en que se dividen los esciúridos son los siguientes: *Ardilla común* (Europa y Siberia). Tiene unos 25 centímetros de longitud y muda el pelaje en invierno. La *ardilla negra*, que prefiere los bosques alpinos, Carolina del Sur, Florida y Méjico, es mayor (46 centímetros). La *ardilla de Java*, más pequeña pero graciosísima. La *ardilla enana* (12 centímetros) habita en Borneo y Sumatra. La *ardilla rey*, natural de la India (43 centímetros y lindo pelaje). La *ardilla brasileña* debe ser muy simpática como buena sudamericana.

Las ardillas comen muchas cosas: raíces, frutas, pequeños animales, huevos de pajaritos, que la ardilla sabe sorber diestramente. Para comer se sientan sobre sus cuartos traseros y agarran la comida con las manos. Las ardillas siberianas recolectan hongos y los pinchan en las espinas de algunos arbustos para que se sequen y los aprovechen las otras ardillas (acuérdate de Pulgarcito el previsor). En tiempos de hambre emigran.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



"CARAS Y CARETAS" EN ALEMANIA

CLAUDIO ARRAU

La colonia sudamericana en Berlín tiene el orgullo de contar entre sus miembros a un muchacho que hoy, a los 17 años, es ya más que una promesa: es todo un talento.

Claudio Arrau es un chico chileno que enloquece al público de Berlín cada vez que en las calles de la gran capital aparecen letreros anunciando un nuevo concierto de Claudio.

Los días en que Claudio da sus conciertos la sala de la «Filarmonía» se llena hasta lo increíble, y cuando el chico virtuoso, con sus maneras de adolescente tímido, aparece en escena, las chicas de Berlín aplauden y los músicos que van a escucharle sonríen satisfechos, gustando de antemano las deliciosas horas que les hará pasar el talentoso joven sudamericano.

Claudio Arrau es un pianista de primera línea, que triunfa en el centro musical más refinado del mundo. Triunfar en Berlín significa que se puede triunfar en cualquier parte donde se sepa apreciar la buena música.

Ante tales triunfos otro artista se sentiría orgulloso y pocos tendrían la suficiente cordura de no envanecerse. Claudio es modesto, amable y de fácil trato; en sus maneras hay cierta despreocupación y total ausencia de teatralidad. Esto es raro en quien está acostumbrado a presentarse en público desde la escena.

Atraído por su nombre, y accediendo a la invitación de un argentino, concurrí al último concierto de Claudio. Confieso que fuí prevenido. Nunca me convencieron los prodigios y siempre desconfié de lo que se me ponderaba demasiado. Con entera independencia de espíritu oí al muchacho: salí de la sala encantado. Claudio es un ejecutante de talento; tiene una técnica perfecta y un sentimiento musical enorme. Tiene fuerza y al mismo tiempo sabe emplear los medios tonos; arrebata y domina con efectos sorprendentes y hace soñar con acariciadoras cadencias...

Al oirle me propuse visitar a Claudio a fin de dar noticias a los lectores de CARAS Y CARETAS de este joven personaje del mundo musical de Alemania.

Me fué sumamente fácil obtener una entrevista, pues al saber que se trataba de un argentino me hizo responder que me esperaba como a un compatriota. Encantado ante tanta amabilidad concurrí a visitarle y fué grande y grata mi sorpresa al encontrarme con tres compatriotas: el doctor Julio Noé, director de la Revista *Nosotros*, el pianista y dibujante Pizarro y el verboso y andariego Pedrito García.

Al entrar en la casa del pianista me recibió la señora madre, una simpática mujer de 55 años, chilena de sangre y corazón, que me brindó tantas y tan bondadosas atenciones que me hicieron acordar a las patricias que conocí en Chile...

Sin duda que en la casa todo denunciaba al artista. En el salón un gran piano de cola, completamente abierto, ocupaba el centro de la habitación y parecía esperar al maestro...; en las paredes muchos retratos de músicos... Wágner, Listz, Mozart... y la infaltable mascarilla de Beethoven; y en un rincón, colgadas de un gran clavo dorado, había coronas de laureles... recuerdos de los más calurosos triunfos de Claudio...

Del gran salón fuí conducido a un saloncito de estudio donde otro gran piano ocupaba casi la totalidad de la estancia. Ahí había algo de más artístico desorden. Albumes y libros estaban desparramados por mesas y sillas, y en las paredes colgaban más coronas y grandes lazos de cintas, muchas con los colores de casi todas las banderas sudamericanas: testimonio de que los representantes de los diversos países de nuestra América habían cumplimentado al talentoso chileno. Pude ver también que algunas cintas tenían estampadas las coronas y los nombres de personalidades de la desaparecida nobleza alemana.

Al verme, Claudio se adelantó y me saludó como si fuésemos viejos amigos. Claudio es encantador; tiene un modo suave que cautiva; su dormido mirar denuncia a un espíritu refinado y sensible; su sonrisa atrayente y sin malicia dice sana juventud...

Conversamos largo rato. Estaba contento de recibir a argentinos y le llamaba la atención que en nuestro país pudiese interesar su persona. El mismo parece sorprendido de la popularidad que tiene.

—Conozco CARAS Y CARETAS, me dijo, porque la he leído en casa de argentinos amigos. Me ha interesado mucho. — Ycontinúa hablando de los argentinos con mucho afecto.

—Lo que a mí me interesa es que me hable de usted — le repetí en varias oportunidades.

Me pareció que mi porfía le incomodaba y comprendí que debía esperar...

Alguien le pidió que tocase el piano y Claudio se sentó gustoso ante el teclado.

La madre oía a su hijo embelesada: es un dios para

ella. Adivinando que hablar de su hijo debía serle el tema más grato, aproveché un momento en que el piano calló y obtuve de la madre lo que no pude obtener del mismo artista:

— Mi hijo, señor — me informó la bondadosa señora con su amable tonadilla chilena, — quedó huérfano de padre siendo muy pequeño... Mi esposo era médico. Claudio nació en Chillán el 6 de febrero de 1903. A los tres años empezó a mostrar cariño por la música, y a los tres años y medio sorprendió a la familia tocando, con sus deditos de algodón, en un piano de juguete, algunos motivos de Mozart, que yo ejecutaba frecuentemente en el piano...

Del piano de juguete pasó al piano de verdad, hasta que a sus 7 años de edad dió su primer concierto en público en la ciudad de Chillán.

Poco tiempo después Claudio daba un concierto en la Moneda, ante el Presidente de Chile y el cuerpo diplomático, y de ahí fué pensionado para que continuase sus estudios en Berlín.

Aquí tuvo como maestro y consejero al conocido y malogrado profesor Martín Krause, quien ha escrito frases que no le quiero repetir...

La señora fué a una mesa escritorio y de entre unos papeles escogió un pliego y me lo dió a leer.

Era un certificado del profesor Krause, en el cual, entre otras cosas, se decía:

«Dar un testimonio sobre Claudio Arrau es imposible, porque para su asombrosa capacidad falta toda comparación. Desde la juventud de Franz Liszt casi no ha habido talento igual al de Claudio. Por su gran aplicación y su perseverancia maravillosa ha elevado Claudio su arte a una altura que yo ya lo considero, de acuerdo con muchos grandes artistas y músicos, como uno de los primeros entre los pianistas».

¿Qué más se puede decir de un muchacho de 17 años?

Claudio ha dado últimamente conciertos en la capital escandinava, en Inglaterra, en Viena, en Budapest y en las principales ciudades de Alemania.

En todas partes fué muy aplaudido y la crítica no fué parca en elogios.

Comprendiendo en toda su intensidad la idolatría de la madre para «su Claudio» — a quien considera un niño, como todas las madres para quienes sus hijos jamás llegan a hombres — le pregunté:

— ¿En esos viajes le acompañaba usted?

— No, desgraciadamente. Como usted ve mi hijo es un niño, pero se cree de mucha edad. Estoy tranquila: Claudio es muy juicioso. No conozco otro muchacho igual...

Al oir esta respuesta recordé que me habían dicho que Claudio tenía el don — que él mismo parece ignorar — de enamorar a las mujeres románticas... ¡y a las no románticas también!... Después de cada concierto el camarín del pianista se llena de muchachas que van a felicitarle, y es tanto el entusiasmo que, no contentas con estrecharle las manos, le abrazan y llegan a besarle.

¿Son besos de arte, inocentes y puros?...

La madrecita, en esos casos, le guarda, trata de apartarle de las tentaciones diabólicas, le abriga y se escapa con el hijo amado por una puertecilla que las locas chicuelas ignoran... pero todas conocen su dirección y todas le envían cartas amables...

¿Cuando Claudio da conciertos en Londres y en Viena, también se escapará por la puertecilla ignorada?...

Claudio Arrau no sólo es aclamado por el público; los mejores críticos le han tributado elogios muy calurosos.

El *Teagliche Rudschau*, de Berlín, ha dicho: «Claudio Arrau tuvo ocasión de acentuar victoriosamente el dominio soberano de su instrumento. Es una de las más sublimes alegrías de la vida musical de Berlín el observar la creciente maestría de este artista». El *Merke*, de Viena, dijo: «Claudio Arrau nos causa una inmensa alegría. Su técnica es fabulosa y asombra su musicalidad íntima, y ello no obstante su manera de presentarse al público es de la mayor amabilidad y modestia. Ya figura entre los primeros».

La *Pall Mall Gazette* de Londres, dijo que «Claudio Arrau emocionó a su auditorio con su admirable técnica que le permite dar una interpretación convincente y concienzuda a la sonata de Chopin. Este número solo basta para elevarlo a la altura de los pianistas más eminentes».

Después de oir un concierto íntimo en el que no faltaron los clásicos ni los modernos franceses y españoles, me aproximé a Claudio y le pregunté qué autor era su preferido.

El artista me miró un instante y luego me dijo:

— En verdad todos me gustan. Los clásicos por clásicos y los modernos por modernos.

— ¿Ha compuesto usted?

— Sí, cuando pequeño. Ahora me he propuesto no hacerlo hasta de aquí a unos años. Tengo aún mucho tiempo por delante.

Solicité al chileno artista un autógrafo para Caras y Caretas y con toda diligencia se fué a su mesa de trabajo y escribió las sentidas frases que acompañan esta crónica.

Al despedirme se me ocurrió hacer una última pregunta:

— ¿Piensa usted volver a su país?

— Por lo que puede usted ver, por el autógrafo que le he dado, más pronto de lo que usted puede imaginarse. Iré primero a Chile; luego, muy probablemente, a la Argentina. En Alemania se sabe que el público de Buenos Aires es muy inteligente y musical.

Salí satisfecho de esa casa, donde se me brindó una hospitalidad completamente sudamericana.

A. M. de Candia.

Berlín, marzo de 1921.



Claudio a los 7 años, cuando dió su primer concierto en la ciudad de Chillán.

A Caras y Caretas

Es motivo de honda satisfacción, el encontrarme de nuevo próximo a verme en el seno de la culta y gentil sociedad argentina

Claudio Arrau

Berlin 1921



Señora Marta Cantilo de Anchorena



FOTO DE FRANZ VAN RIEL



DE LA VIDA TEATRAL

EL ESCENARIO DEL COLON DURANTE UN INTERVALO

DIBUJO DE LANTERI



Una argentina.

Un traje caro.

El traje menos feo de la tarde.

LA MODA *EN* LONGCHAMP

por El Vizconde de Lascano Tegui

El primer domingo de mayo, el sol y los elegantes se dan cita en el Hipódromo de Longchamp, que es como un gran salón. Los jardines, la pista, el paddock tienen un mismo aire distinguido y hasta los caballos parecen dandys ingleses con polainas.

Las carreras son sólo un pretexto. Los caballos desempeñan ante todo una función social. Pasean un jockey correcto con chaquetilla y gorra de colores vistosos. La carrera se desenvuelve teniendo en cuenta la lógica de un pintor. Los colores suplementarios se armonizan, los grises sirven de fondo, etcétera. La carrera es así un largo anuncio que anda. Pero esta tarde todo ha ido despacio. Tan despacio, que por la primera vez en el mundo se ha corrido una prueba de 1600 metros en más de tres minutos. Los caballos no querían tomar la punta y todos han perdido. Los ganó el último. El «honesto último», pagando un dividendo de 257 francos por boleto. Justo era que ante caballos que de corteses no querían pasar primero, el público se entretuviera en otra cosa.

Esa otra cosa, es la moda. Digo la moda, porque este señor dice a su esposa: «mira que linda capa», y mientras señala a su mujer un maniquí que la lleva, él se contenta con mirar los ojos verdes del maniquí que son lindos efectivamente.

¿Y la moda? Eso es harina de otro costal. Pasa una mujer simplemente vestida y a mi parecer es una elegante perfecta. Pasa en cambio otra que lleva sobre sus espaldas cortes de seda distintos, telas y bordados infinitos, piel de «singe», cinturón de madera torneada y laqué, sombrero: de cuero y terciopelo y me digo asombrado ¿qué es esto?

Es la moda.

La moda como la reina de Saba, puede ser una hermosa mujer pero no marcha sola. Un camello la acompaña cargado de mercadería. Todo eso vale un dineral. La mujer, los artículos de los cofres y el camello, eso mezclado y bien batido, es la moda.

Los elegantes de esta tarde eran, en verdad, gente muy cargada. Llevaban encima muchas cosas. Es ese muestrario, esa vitrina, la que hemos detallado mientras no corrían los caballos — empeñados en no correr; — y después de unas horas de amable observación, que fué estudio, podemos decir que el señor aquel de marras tenía razón mientras mostraba la capa del maniquí a su mujer y él se reservaba los ojos del maniquí que eran efectivamente lindos.

La guerra ha disgregado los fabricantes de la moda. Antes eran con cinco o seis casas representativas: Paquin, Warth, Jeanne Lauvin, Lewis, Preunet, Doucet. Hoy hay cincuenta, cien pequeñas costureras y modistas creadoras de modelos que no pueden luchar, diseminados como se encuentran, con el mal gusto bárbaro de las riquezas rápidas y que reflejan en su plano todo emoción, esa inferioridad espiritual que ha seguido a la victoria y que hace nuestra tristeza.

La guerra dura todavía.

Los civiles están aún movilizados.

Y mientras los caballos se obstinan en no correr en esta reunión elegante del primer domingo de mayo, los verdaderos elegantes se obstinan en no aparecer.

Pero en estas trincheras de la moda, donde se combate por la conquista de la elegancia, no se ven uniformes lindos.

París, mayo, 1921.

DOCTOR EDUARDO ACEVEDO DIAZ



Político, escritor y diplomático, el distinguido hombre público uruguayo era una de las figuras más representantivas de su patria y uno de los amigos más fervientes de nuestro país. Radicado desde hace muchos años siguió siempre desde aquí, con ardiente entusiasmo, la lucha política del Uruguay, hasta que un tanto decepcionado por las fases que ella tomaba, se dedicó a la carrera diplomática, donde demostró su fino talento y su exquisito don de gentes. Ocupó el cargo de ministro plenipotenciario en nuestra capital, Río de Janeiro, Suiza e Italia. Esto en cuanto a su brillante y destacada actuación pública. Retirado definitivamente de ella constituyó su hogar en esta capital, donde el sentimiento de dolor causado por su muerte ha sido unánime.

La labor literaria del ilustre extinto fué vasta y valiosa, de la que se destacan las novelas «Brenda» e «Ismael», obras preciosas de estilo y de evocación, que obtuvieron el más resonante de los éxitos cuando ellas se dieron a publicidad. Son suyas también «Soledad» y «Grito de Gloria», y éstas como aquéllas acusan un espíritu observador y un talento poderoso y creador. Es conocidísima también su acción periodística que reflejó su temperamento batallador.

CENTENARIO DE LA MUERTE DE GÜEMES



Peregrinación estudiantil a la estatua del héroe salteño erigida en Lanús. Los organizadores del patriótico acto presenciando desde la tribuna oficial el desfile de los estudiantes.

HOMENAJE A LA BANDERA



Los boy scouts entonando la canción patria al pie de la Pirámide de Mayo, como un desagravio a la ofensa inferida a la bandera nacional por el manifiesto publicado recientemente.

FOOTBALL. — RACING v. BARRACAS CENTRAL



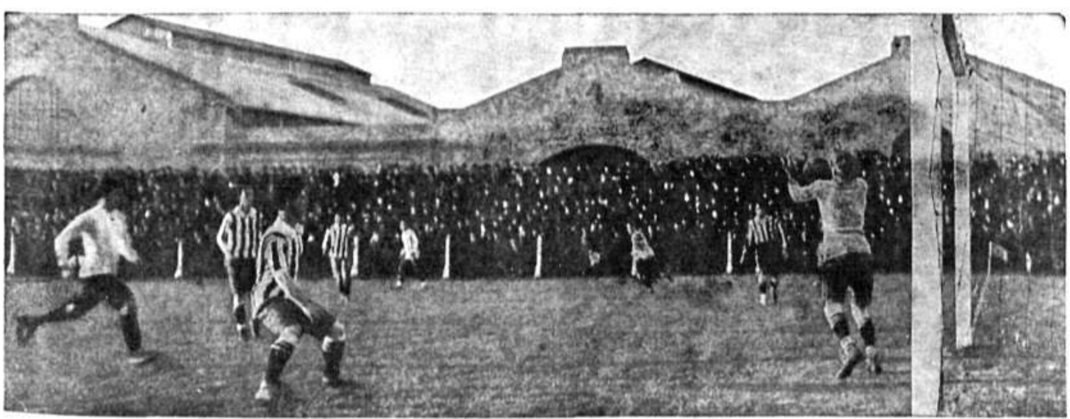
López, «goal keeper» de Barracas Central, realiza una buena atajada, apremiado por Zavaleta, delantero de Racing.



Olazar cabecea admirablemente un «corner», destacándose sobre sus cuatro compañeros empeñados en la misma jugada.



Ochoa, el ágil racinguista, vence después de una brillante combinación, con un fuerte «shot» cruzado y alto la resistencia del «goal keeper» de Barracas Central.



López salva en buena forma un fuerte tiro del «wing» de Racing, Rey.

La espectativa despertada entre los aficionados antes de la realización de este partido, dada la brillante colocación del cuadro de Barracas Central en el campeonato, se vió completamente defraudada, y los ocho mil espectadores que concurrieron a presenciarlo tuvieron que conformarse con ver vencer a Racing por tres goals a cero, sin preocuparse mayormente en defenderse.

FOTOS DE ARROYO.

RAWSON



A aparición de Guillermo Rawson en el cielo intelectual de la República fué saludada como un feliz acontecimiento, prometedor de triunfos y de días gloriosos, que el tiempo se encargó de confirmar.

Sarmiento, en el libro inmortal «Recuerdos de Provincia», libro que se leerá siempre con profunda emoción y que sólo tiene un gemelo en el que Renán, maestro de la elocuencia francesa, dejó escrito para que se publicara después de sus días, con el título de «Ma soeur Henriette», Sarmiento, digo, anunció la existencia del joven Rawson como una promesa gloriosa para el porvenir.

Mas tarde, en una monografía que escribió sobre los hombres de San Juan, dijo que el joven Rawson «gozaba en su provincia de una reputación superior a sus años, por sus talentos precoces y las recomendaciones de sus profesores, a cuyas envidiables dotes se unía un acendrado patriotismo y una energía y una nobleza de carácter que atemperaban la moderación de su conducta y la unción de sus palabras».

El brioso luchador no sospechó, sin duda, al emitir este juicio, que el joven Rawson, llegado a la plenitud de las fuerzas intelectuales, iba a convertirse en un temible adversario con quien libraría, años más tarde, el duelo oratorio más formidable que se haya presenciado en nuestros parlamentos.

La terminación de los estudios universitarios de Rawson dió lugar a actos y a manifestaciones que no fueron reproducidos en el largo espacio de ochenta años.

Según el juicio de los profesores, Rawson estaba destinado a llenar la página del libro todavía en blanco de nuestra ciencia médica.

Dueño del diploma profesional y rodeado de tan

excepcionales honores, Rawson se trasladó a su provincia natal, en cuya legislatura debía librar su primer batalla parlamentaria y revelar las brillantes dotes que debían convertirlo más tarde en el primer orador de su época. Se trataba de una de las tantas concesiones de facultades extraordinarias en favor de Rosas que hacían las legislaturas provinciales. Rawson descargó contra el proyecto todos los rayos de su brillante elocuencia. Los contemporáneos que lo escucharon conservaron en páginas imperecederas el recuerdo de este acto memorable. Como consecuencia de él, Rawson fué encerrado en una prisión, con media arroba de hierro que Benavídez hizo colocar en sus piernas.

En el histórico congreso del Paraná, congreso que espera la justicia de la historia porque fué el iniciador de todos los progresos institucionales, políticos, administrativos, económicos y sociales que la República realizó después, Rawson fué un apóstol incansable de la paz y de la unión nacional.

Las diversas y trascendentales cuestiones que se trataron en ese congreso fueron ilustradas por la palabra de Rawson. Pero cuando su elocuencia llegó a mayor altura fué cuando se opuso al proyecto sobre «derechos diferenciales».

Resumiendo su oposición con una frase, Rawson dijo: «Tan profundas son mis convicciones en este sentido, que si quisiera abrir una brecha sangrienta a las hermosas instituciones que nos rigen, yo votaría por esa ley; si conspirara contra la prosperidad de la industria y del comercio, contra la riqueza y bienestar de estos pueblos nacientes, yo votaría por esa ley; y si tuviera la dañina intención de mutilar a mi patria, profundizando el abismo que nos separa de Buenos Aires, también, señores, yo votaría por esa ley».

Fué como ministro de la histórica presidencia del general Mitre que Rawson reveló sus grandes dotes de estadista. Vasta fué la obra confiada a esta administración. Desde luego, la primordial consistía en consolidar, por medio de una política prudente y patriótica, la unión de todos los pueblos de la República, para que, unidos y fuertes, se consagrasen a la obra de la reconstrucción nacional.

Después era de vital necesidad tratar de desarrollar el organismo económico del país, agobiado por la larga opresión de la tiranía primero, y por la separación y la guerra civil después.

Larga sería la enumeración de todas las fases que revistió la actividad intelectual de Rawson, tanto en el gobierno cuanto en su actuación parlamentaria.

Rawson se destacó como apóstol de la paz internacional y como higienista.

El año 1873 el gobierno de Sarmiento encaminó la política internacional de la República en un sentido que, si prevalece, habría traído graves complicaciones para la América.

Rawson combatió esa política en la cámara de diputados con toda la fuerza y la elocuencia de que era capaz; pero fué vencido. El asunto pasó al senado, en cuyo cuerpo existía una gran mayoría para aprobarlo. Rawson, presa de cruel inquietud, escribió al senador Bustamante dos históricas cartas que constituyen un Evangelio para la América, oponiéndose a un acto que él reputaba funesto para el porvenir de ésta. Bustamante reunió a sus colegas en antesalas, les leyó las cartas de Rawson y el asunto fué rechazado.

Muchos años después de este acto, en un momento de honda tristeza para Rawson, encontrándose solo conmigo, me dió una copia de esos documentos diciéndome: «Es este el acto más trascendental de mi vida pública».

Lo fué, en efecto. Si el error subsistiera, la Argentina, y con ella la América, habrían experimentado sus fatales consecuencias.

Rawson concretó su oposición a esta política por medio de estas palabras proféticas: «Ganemos tiempo. Dejemos correr veinte años y mantengamos durante ellos y a todo trance la paz de la República. Dentro de veinte años tendremos cuatro y medio millones de habitantes; una renta de 100 millones de pesos; una riqueza y un poder proporcionados. Tendremos entonces un ferrocarril trasandino y un comercio cuantioso y activo con Chile, tendremos marina y ejército, y habremos resuelto la cuestión de fronteras en el desierto; y entonces, después de veinte años, volveremos a hablar del Estrecho y nos encontraremos sorprendidos de que esa cuestión haya estado a punto de producir la guerra entre las dos más adelantadas secciones de la América Meridional, guerra que hubiera retardado esos progresos por medio siglo».

La profecía del estadista argentino se cumplió con exceso. Transcurrieron los veinte años que él pedía y, al fin de ellos, teníamos la población y la riqueza que calculaba; teníamos un ferrocarril trasandino, ejército y marina; habíamos resuelto la cuestión fronteras; y, mirando hacia el Estrecho, no nos explicábamos cómo ella nos había dividido.

Rawson, fué entre nosotros, el creador de los estudios sobre higiene pública.

Cuando los inició no existía la menor noción a este respeto. Buenos Aires había sido teatro de crueles y repetidas epidemias, que sembraban la muerte y la desolación entre sus habitantes. La de fiebre amarilla de 1871 hizo 20.000 víctimas, no obstante que la población apenas llegaba a 177.000 habitantes, y que una gran parte de éstos habían escapado a los pueblos vecinos. La mortalidad general alcanzaba a 33,6 por 1.000.

Cuando inició sus lecciones sobre higiene, Rawson pronosticó en la cátedra que el día que se convirtiesen en realidad sus enseñanzas, la mortalidad normal de Buenos Aires sería de 14 ó 15 por 1.000.

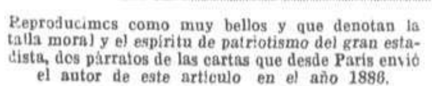
El pronóstico se ha cumplido; la mortalidad actual de Buenos Aires es de 14 por 1.000.

El mejor elogio que pudiera hacerse de Rawson consiste en repetir las palabras que pronunció, delante de su tumba, Mitre, su amigo de toda la vida, con quien colaboró en la gran obra de la organización nacional.

«Rawson era como hombre intelectual un sabio, un constitucionalista, un gran orador, que ponía sus grandes facultades al servicio de sus deberes, y, como patriota, un representante de los principios fundamentales de la democracia por gravitación espontánea y un republicano por temperamento, que amaba la libertad con pasión intensa».



ALBERTO B. MARTÍNEZ.



Reproducimos como muy bellos y que denotan la talla moral y el espíritu de patriotismo del gran estadista, dos párrafos de las cartas que desde París envió el autor de este artículo en el año 1886.

«Muy triste estoy con el aspecto ingrato que presenta nuestra patria con sus luchas políticas actuales. Cada día se siente más la degradación moral en que vamos cayendo y que viene acentuándose con proporciones alarmantes. No sé adonde iremos a parar; pero si sé que cada administración va dejando en pos de sí una masa de corrupción que infecta como escuela la masa social. El único consuelo personal que me queda en esta vida que se acerca a su término, es que nunca he perdido la oportunidad de juzgar y condenar con todas mis fuerzas esa perversidad funesta del sentido moral».

«La agitación política en la República me impresiona dolorosamente, no por el hecho en sí mismo, pues que la lucha electoral es un fenómeno normal y un deber en todo pueblo libre; sino por las formas violentas que asume y que pueden llegar a extremos deplorables. Comuníqueme lo que ocurra en este respecto. Todo sería tolerable y aun provechoso para la educación republicana, como una gimnasia saludable, si no se percibiera el favor oficial con todas sus audacias, por una parte, y el desconcierto de los partidos personales por otra. Ojalá que mis zozobras sean infundadas».





Alumnas del 3.er año de la escuela normal N.° 1 de profesoras que representaron una escena campera en el homenaje tributado a la memor.a de Güemes por ese establecimiento.



El vicegobernador de la provincia, señor Clorindo Mendieta, y las autoridades de Rosario encabezando la manifestación organizada por la Liga Patriótica Argentina en conmemoración al centenario de la muerte de Güemes.



Las compañías de boy - scouts de don Bosco cerrando la columna de manifestantes a su paso por la calle Córdoba.



Banquete celebrado en el Jockey Club en honor del diputado nacional doctor Calixto Rodríguez con motivo de su reciente elección para presidir la Asociación de Mayo.

NO QUIERE VERLOS

LOS OCHO, CONTEMPLANDO FIERAMENTE
A LA ESTATUA. — Colón fosco y altivo,
¿nos querrías decir por qué motivo
no nos miras de frente?

La estatua en contestar no se molesta
y les da la callada por respuesta.

GÓMEZ. — Convencidísimos estamos
de lo mucho que vales;
¿pero, quizás, nosotros no triunfamos?
¿No somos radicales?

TORELLO. — No responde, ¡pobrecita!
Ahí tienen una estatua que me imita.

Colón oye tamaña impertinencia
con la más absoluta indiferencia.

DEMARCHI. — ¿Nos desprecias? No lo creo.
¿Te hemos dicho algo feo?
Di. ¿Por qué no nos miras a la cara?
¿La tenemos tan rara?
¿No sientes el deseo
de admirar a estos ocho superhombres,
célebres por sus hechos y sus nombres?
Si la industria vinícola
o la industria frutícola
te gustan, manifiéstalo al momento
y yo, como ministro y muy contento,
te daré un cargo en la Defensa Agrícola.

TORELLO. — Es como yo que no hablo, escucho.
Es un imitador que me honra mucho.

SALINAS. — ¡Qué callado y qué discreto!
Desdeña la vulgar palabrería.
Mas, no obstante, yo estoy en el secreto:
si le hablase en latín, contestaría.

La observación, de fijo, es muy aguda;
pero la estatua permanece muda.

PUEYRREDÓN. — ¡Es curioso!
Colón está celoso.
Yo soy más elegante,
¡mucho más! que el insigne navegante.
Comprendo que prosiga silencioso.

TORELLO. — No nos quiere decir nada.
Nunca he visto una estatua tan callada.

ZURUETA. — Escuche; quiero
decirle algo, vecino.
Recuerde que yo soy un compañero,
pues también soy marino.
¿Por qué, si iguales somos casi en todo,
me vuelve las espaldas de ese modo?

MORENO. — Pues yo admiro
su voluntad resuelta.
Ese (*dice, después, con un suspiro*)
ese «no se da vuelta».

SALABERRY. — ¡Qué genio poco amable!
Tiene miedo a mi sable.
¿Me oye usted? No me importa si se ofende.
En un descubridor no se comprende
un miedo tan notable.

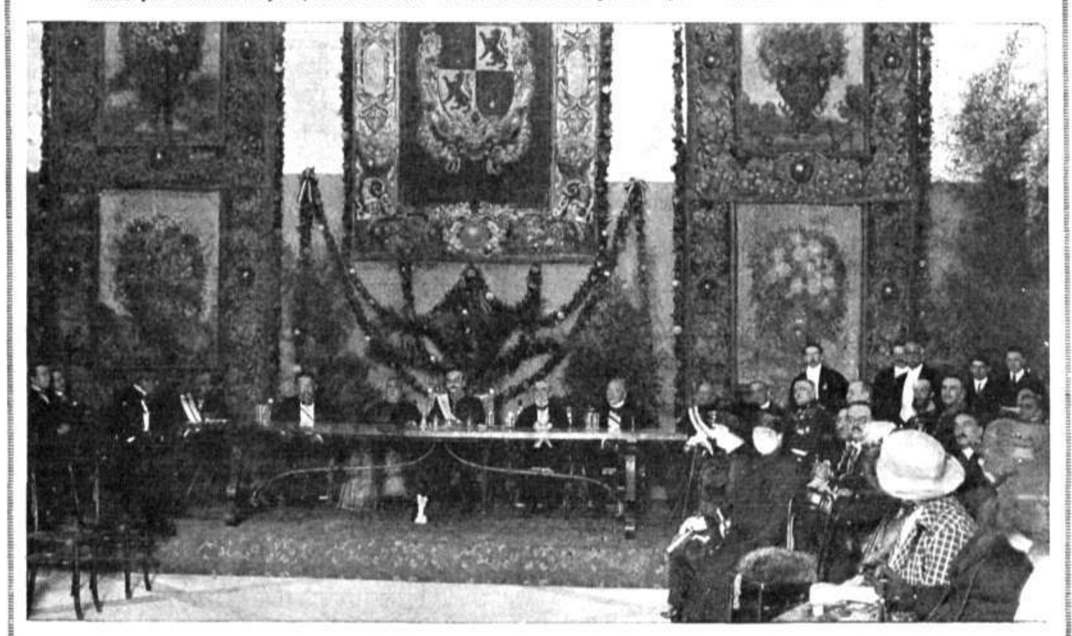
No sonríe la estatua ni se enoja,
como el que oye llover y no se moja.

EL HOMBRE. — Sepa usted que escribo versos
sobre temas diversos.
Míreme frente a frente. No me asusta;
por algo soy liróforo.
¿Mi voz arrulladora le disgusta?
¿No me quiere escuchar? ¡Adiós, Cristóforo!





SEGOVIA. — CUARTO CENTENARIO DE LOS COMUNEROS. — El rey Alfonso dirigiéndose, a su llegada a Segovia, acompañado por brillante séquito, hacia el sitio donde se colocó la primera piedra del monumento a Juan Bravo.



SEVILLA. — Solemne sesión de apertura del Segundo Congreso de Geografía e Historia Hispano Americano, presidida por el ministro de Instrucción Pública.



Los delegados y las autoridades que presiden el Congreso reunidos en el patio del Pabellón de Artes e Industrias, una vez terminada sesión inaugural.



Era don Matías Quiñones el vejete más entretenido que existía en toda la comarca, y aunque por su aspecto no parecía un longevo, por la seguridad con que narraba algunos hechos de época muy remota, afirmando haber sido testigo presencial de muchos de ellos, se podía asegurar que había nacido en las postrimerías del siglo XVIII, o cuando más el año uno del XIX, pues daba datos respecto a la persecución de Lanza y Castro en Yungas, de la captura de Murillo en Zongo, de la ejecución de los protomártires el año 10 y de las famosas entradas de Bolívar a la Paz.

Conocía al dedillo el abolengo de todos los personajes pasados y presentes, hablaba de los tiempos de Santa Cruz y Velasco con la misma certeza que de los de Daza y Campero, siendo de notar que daba mayores detalles cuando se refería a los primeros que cuando trataba de los últimos.

Se había retirado desde la guerra del Pacífico a uno de los pueblos más pintorescos de la montaña, para buscar algún calor a sus envejecidos huesos que corrían peligro de helarse en el altiplano, por culpa de los aires de cordillera y de los pícaros ochenta y pico de años, de los que no pasaba nunca el casi centenario abuelo.

Allí vivía tranquilo, recorriendo en el día las plantaciones de una pequeña heredad, y en la noche, a la puerta de un fondín, donde se jugaba al billar, conversando con los vecinos, que escuchaban atentos y curiosos las innumerables narraciones de don Matías.

Como los hechos que relataba pintorescamente se ajustaban con exactitud en sus lineamientos generales, a la verdad histórica, nadie le contradecía y eran aceptados como la expresión de la más santa de las verdades, tanto más, cuanto que al referirse a los héroes de la independencia y a los gobernantes de Bolivia, lo hacía dando a entender que había alternado con ellos y aplicándoles el apodo con que en su tiempo les distinguía el pueblo. Así decía que los más activos para tramar la revolución de julio de 1809, habían sido el *Pichitanca*, el *Challa thejeta*, el *Mazamorra* y alguno otro más, y al aludir a Ballivián, el vencedor de Ingavi, lo llamaba el *tigre;* a Belzú, el *pajuelero;* a Córdova, el *kosila;* a Acha, el *pata amarilla;* a Morales el *Cuchi pheke;* el *tirano* a Frías, y a Daza, el *chocolí*.

Otras veces alteraba los apellidos, como cuando hablaba de Melgarejo, a quien llamaba con mucho énfasis «Melgacho» haciendo como que sobaba una luenga barba.

Los generales que entraban al combate o tornaban a la ciudad coronados de laureles, montaban indefectiblemente, según don Matías, briosos caballos blancos; los derrotados, huían en caballos zainos, y cuando eran muy perseguidos, hasta acudían a la invariable mula parda del cura.

—Todos estos héroes, —decía guiñando picarescamente los ojos, —todos cojeaban lamentablemente de los dos pies cuando se trataba del amor... Y si no que lo diga doña Manuela Sáenz, la *Libertadora*, que salvó en Bogotá la vida de su amado el Libertador, la noche aquella en que don Simón salió por la ventana desbaratando el plan de asesinato que contra él se había fraguado; que lo digan la *zutana* y la *perengana*, a quienes no nombro porque viven todavía; que hable la Juanacha que tenía cogido por las barbas al gran Melgacho... que niegue la de aquí y haga remilgos la de, más allá, y todas ellas oirán más verdades que avemarías ha rezado el sacristán de la parroquia.

Hablando así, entusiasmábase don Matías con sus recuerdos, y daba datos completos de cómo aquella era chiquitita y regordota, de grandes ojos negros, nariz arremangada y sonrisa de Satanás; cómo esta otra alta y narigona tenía labios voluptuosos, dientes marfilinos, mirada angelical y un lunar en la mejilla, capaz por sí solo de seducir al más hirsuto de los eremitas de la Tebaida...

—¡Ah! los valientes —clamaba el veterano— esos valientes enarbolaban bandera de parlamento, ante la primera mirada de una hija de Eva y capitulaban miserablemente, sin hacer siquiera simulacro de combate cuando oían frú frú de faldas. Ninguno se libró de esas flaquezas, que en varios de ellos fueron muy gordas, y hasta el insigne Murillo habría comido pan mucho tiempo todavía, a no haber sido tan débil para el amor como fué abnegado y corajudo para luchar...

Por primera vez un murmullo de duda acogió las palabras de don Matías.

¿Amoroso el protomártir de la independencia americana don Pedro Domingo Murillo?

¿Metido en líos el Presidente de la Junta Tuitiva de 1809?

Sofocado el anciano, movía afirmativamente la cabeza y extendiendo las manos al cielo, hacía con ambas la señal de cruz, diciendo:

—Por éstas que son cruces y signo de nuestra redención, juro que es verdad lo que digo, y el que afirme lo contrario, que me lo eche en cara, pues jamás en asuntos de honra ajena, ha salido de mi boca una cochina mentira.

Tan vehemente estaba en su decir don Matías, que uno de los concurrentes que parecía tener autoridad en el grupo, intervino con tono conciliador:

—Nadie duda de usted, señor Quiñones; pero como jamás hemos sabido la historia de esos amores, le rogamos que nos la cuente, ya que la noche está tibia y la luna nos ilumina con sus más vívidos fulgores.

Apaciguóse el nonagenario, y tomando asiento en

medio del concurso, dijo con voz clara, aunque un tanto trémula, lo siguiente:

— Ya otra vez os hablé del combate de Chacaltaya, y conté cómo desde la víspera del 25 de octubre de 1809, o sea el día de San Miguel Arcángel, el brigadier Goyeneche mandó mensajes a Castro, que era el comandante general de lasfuerzas patriotas, intimándole rendición; pero éste que conocía la suerte que le esperaba, si capitulaba o si no salía victorioso en la contienda, contestó que estaba dispuesto a batirse, puesto que la decapitación de él y los suyos estaba de antemano decretada.

En vista de esta respuesta, ordenó el brigadier que avanzasen las tropas realistas encomendadas al coronel Juan Ramírez de Orozco, gobernador de Huarochiri, el flanco derecho, y al coronel don Fermín Piérola, el izquierdo. Ambos atacaron vigorosamente a las fuerzas de Gabriel Antonio Castro, que desde el 16 de julio había sido con el *Challa*, el *Pichitanca* y el *Mazamorra*, el más constante sostenedor de la causa de la Patria. Mucho se ha dicho que Murillo no había concurrido a la acción de Chacaltaya, pero Salinas y Pradel, ayudantes de Castro, me aseguraron que lo vieron batirse, y batirse bien, a la cabeza de las compañías que mandaban los capitanes Cossio, Graneros, Arias, Farfán, Monje y Vicente Diez de Medina.

El choque fué muy rudo, pero a pesar de su entereza y heroísmo no pudieron resistirlo nuestras fuerzas, que se vieron obligadas a retirarse en terrible desorden, siguiendo los pasos de su jefe Castro, quien al pasar la cordillera dijo a los suyos: «Nos han derrotado en el altiplano, pero no sucederá lo mismo en la montaña. El que quiera defender la Patria, venga conmigo.»

Siguiéronle la mayor parte de los derrotados, hasta caer prisioneros o encontrar la muerte en las montañas de Irupana, donde fueron batidos por Tristán.

Murillo, que montaba una mula rosilla, se separó de Castro, resentido aún porque no podía olvidar que lo había tenido preso durante muchos días en La Paz y en el mismo campamento de Chacaltaya, y prefirió huir por Milluni y Huayna Potosí a las montañas de Zongo.

Entretanto, don José Manuel Goyeneche y Barreda hacía su entrada triunfal a La Paz y decretaba la captura y prisión de todos los que habían cometido el nefando crimen de conspirar contra S. M. el Rey Don Fernando VII y las autoridades por él constituídas.

Justos y pecadores fueron perseguidos encarnizadamente, sin más motivo que el de ser criollos o mestizos; las aclaraciones se sucedían a diario, y el que entregaba un pájaro gordo de los de la Junta Tuitiva, era premiado superabundantemente. Algunos se presentaron voluntarios, creyeron en la palabra del brigadier que ofreció clemencia para todos; pero pronto se arrepintieron de este error, pues muchos de ellos no salieron de la prisión sino para ser conducidos al cadalso.

Pasaba ya el mes de noviembre y no se tenía noticia del principal cabecilla, a quien suponían con Castro en las montañas de Yungas.

Murillo, cuya cabeza estaba cotizada en alto precio, había pasado la noche del 25 de octubre en un caserío de las inmediaciones del Huayna Potosí, y siguió su viaje en las primeras horas del 26 hacia Zongo, abrumado por el frío, la fatiga de los días anteriores y desprovisto de todo recurso.

Al emprender camino a la montaña tenía propósito de huir de sus perseguidores, buscando auxilio en territorio de Portugal, atravesando entonces la terrible región de los chunchos. Estaba seguro de que los padres misioneros que hacían su propaganda evangélica en las orillas de los ríos, le facilitarían su salida, hasta llegar a tierra donde no estuviera en peligro su vida.

Abandonando las alturas de la nieve perpetua, empezó a descender penosamente a la región de las selvas. A cada instante volvía la cabeza para ver si no venía en pos de él alguna partida de *tabla-casacas*, a pesar de que era inverosímil de que fueran en su persecución, por lo mismo que el grueso de los derrotados había tomado ostensiblemente el camino de los Yungas.

Su cabalgadura, que había pasado la noche a la intemperie, con un miserable pienso, caminaba dificultosamente y daba a entender de un modo muy expresivo que no haría mucho camino ese día. Tropezando aquí, parándose más allá y resoplando de fatiga siempre, convenció a su jinete que si quería avanzar algo más, debía relevarla de su carga. Ante la fuerza de los hechos, Murillo tuvo que tomar el caballito de San Francisco, y unas veces a pie y otras andando, llegó, al cabo de muchas y muy pesadas horas, casi a la media noche, a una espesura donde se proponía descansar.

Buscando un sitio adecuado para entregarse al sueño, mientras su mula quedaba libre, sintió que alguien en las inmediaciones entonaba una canción. Su primer impulso fué el de alejarse rápidamente de esos lugares; pero reflexionando con más madurez, pensó que pasaría mejor la noche bajo el techo de la cabaña, tal vez reconfortado por una cena, y no sobre un árbol, torturado por el hambre y entregado a una triste soledad.

Pocos momentos después encontró la casucha de donde venía la voz y guiado por la pequeña luz, que de ella salía, se encaminó a hablar con el propietario. A las primeras palabras fué reconocido Murillo, y el de la vivienda exclamó:

— ¡Cómo! ¿Usted por aquí, compadre?

— Yo mismo, don Francisco — respondió Murillo, satisfecho del encuentro. — No esperaba verle en estas regiones y me alegro de encontrarlo, tanto más, cuanto que no he probado bocado en todo el día y vengo desfallecido.

— Todo se remediará, don Domingo — repuso don Francisco, — en este momento vendrá la Rosario de la cocina y hará usted la penitencia de cenar con nosotros.

Departieron largamente los compadres, contando Murillo todo lo que le había ocurrido en los últimos días y arrancando frecuentes exclamaciones de sorpresa de su interlocutor, que ignoraba lo que había pasado en La Paz, desde la Navidad, en que regresó a sus trabajos.

Llegó después la compañera de don Francisco, mujer esbelta y garrida, que parecía frisar en los 35 años y que, con vigor y fortaleza extraordinarias, hacía en la cabaña menesteres masculinos, a la vez que con gran delicadeza ocupábase de los inherentes a su sexo.

Después de saludar al recién llegado y enterada de lo que ocurría, se apresuró a poner delante de Murillo y de su compañero una mesa en la que pocos momentos después humeaba una suculenta sopa, acompañada de sabrosas yucas y plátanos verdes asados.

Acabada la cena, se habló de la revolución y de los graves peligros que corrían los que habían tomado parte en ella. En cuanto a Castro y Lanza, era seguro que caerían en las manos de Tristán y el obispo La Santa, cuyas tropas serían engrosadas con las que destacaría Goyeneche, pudiéndose afirmar que no quedaría uno antes del nuevo año.

— Lo cierto es, — agregó Murillo con tristeza, — que los auxilios que nos debían llegar de Buenos Aires y de Chuquisaca se han dejado esperar más de lo preciso, y pasará mucho tiempo sin que se pueda proclamar nuevamente la independencia. Sin embargo, no pierdo la esperanza de regresar con mejores elementos, siempre que del Brasil pueda ponerme en comunicación con los amigos de la causa residentes en Buenos Aires. Entretanto, lo que conviene es atravesar la región de los chunchos, antes de que arrecie la estación de las aguas.

— Para eso tiene usted tiempo de sobra, — dijo don Francisco, — pues se puede quedar aquí hasta que se vean las cosas claras, sin correr el riesgo de que lo prendan por ahí y lo conduzcan a La Paz, donde con seguridad han de poner corbata de cáñamo a todos los que gritaron «¡mueran los chapetones!» Créame, don Domingo, que a mí me dolería verlo en situación tan elevada, y aunque hace tiempo que se murió su ahijado, no por eso acabó para nosotros el compadrazgo, y así la Rosario como yo, nos interesamos por usted, como si fuera miembro de la familia.

Discutióse la proposición del aplazamiento del viaje con abundancia de razonamientos por una y otra parte, hasta que al fin Murillo convino en que se quedaría protegido por sus compadres, hasta encontrar una oportunidad para salir de la selva libre de cuidados.

Establecióse un servicio seguro de vigilancia, para el caso en que se enviara una partida en persecución del jefe revolucionario, y todas las noches hacían la centinela, alternativamente, don Francisco y dos colonos de toda confianza, que ayudaban en las labores ordinarias, quienes se prestaron gustosos a resguardar la vida de Murillo, ya que el patrón era el primero en montar la guardia.

Los raros viajeros que pasaban por la cabaña de Francisco Viscarra, contaban que en La Paz se hacían

pesquisas muy severas buscando a Murillo, y que estaban ya presos varios de los que formaron la Junta Tuitiva; que era creencia general la de que serían decapitados todos los que pudieran ser habidos, inclusive el cura Medina, de Sicasica, a quien no le valdría ni su sagrada investidura, y, finalmente, que Goyeneche sólo esperaba hacer ese escarmiento, para volver a asumir la Presidencia del Cuzco, que había abandonado precariamente de orden del virrey marqués de la Concordia.

Tales noticias hicieron más estricta la reserva de Murillo, quien no salía de un bosquecillo muy cerrado, que lo ocultaba durante el día, sino cuando las sombras de la noche le permitían avanzar, a paso de lobo, hasta la casucha de Viscarra y su compañera.

Doña Rosario, que no podía llamarse legítimamente esposa de don Francisco, porque no había consagrado su unión conforme al rito canónico, llenaba los deberes de ama de casa con una abnegación a toda prueba, a pesar de que su consorte era muy poco benigno con ella y de que prácticamente sostenía la máxima de que *a ellas* hay que darles mucho palo y poco pan.

¡Cuántas veces doña Rosario tuvo la tentación de abandonar a su *Pancho!;* pero otras tantas le arredró la idea de una persecución encarnizada y tal vez de una cruel venganza. Había tenido un solo hijo que murió tres años antes, el mismo que había llevado a la pila bautismal don Pedro Domingo. De ahí nacía el compadrazgo y de ahí también las consideraciones que se guardaban al simpático perseguido de la justicia española.

Pasaban los días y continuaba la vigilancia nocturna, aunque un poco relajada ya de parte de Viscarra.

Una noche, después de la cena, y cuando debía subir al camino a hacer su guardia, creyó sorprender una mirada de inteligencia entre doña Rosario y don Pedro Domingo. Disimuló cuanto pudo el malestar que le produjeron sus sospechas y desde ese instante no perdió ocasión para inquirir lo que en su casa ocurría.

Así transcurrió casi una semana, hasta que una de esas noches anunció que Cipriano, el colono que debía entrar de facción, se había retirado enfermo, y como el otro debía ir a La Paz a pedir noticias sobre la situación, había resuelto montar solo la guardia, con propósito de desquitar la mala noche al siguiente día. Pasada la cena, cogió su escopeta y salió a su puesto, muy tranquilo al parecer.

Quedaron en la casucha Murillo y doña Rosario, bebiendo su café a pequeños sorbos, el primero, y poniendo en orden la vajilla, la segunda.

Dos horas después una sombra se deslizaba cautelosamente hasta las inmediaciones de la cabaña y se aproximaba a la puerta de donde salía un pequeño destello de luz que iluminó pálidamente la faz descompuesta de Viscarra.

¿Qué vió allí el celoso don Francisco? Yo no lo sé a punto fijo; pero lo cierto es que se alejó de su casa como un loco, guturando con voz ronca estas palabras:

—¡Ya me la pagará!... ¡Ya me la pagará!...

Tomó la mula rosilla de don Pedro, descansada ya y repuesta, y se precipitó al camino de La Paz, como una exhalación.

Doña Rosario y su huésped esperaban en vano a Viscarra que no volvía en tres días, y cuando al cuarto hacían pesquisas, previendo alguna desgracia, apareció encabezando una partida de *milicianos realistas,* que debían prender al futuro protomártir de la independencia americana.

Al llegar a La Paz se agolpó la muchedumbre, rodeando al preso, que pasó sereno y altivo delante de la casa del Cabildo, en una de cuyas ventanas estaba el brigadier Goyeneche, sonriente y satisfecho.

Lo demás, lo sabéis todos; Murillo fué ejecutado el 29 de enero de 1810 y subió al pináculo de la gloria por la escala del martirio y del amor...

Cuando el populacho se retiraba de la plaza donde tuvo lugar el suplicio, estaba poseído de verdadera consternación. Sólo un chusco se permitió, en medio de este recogimiento, entonar una insolente copla, que decía:

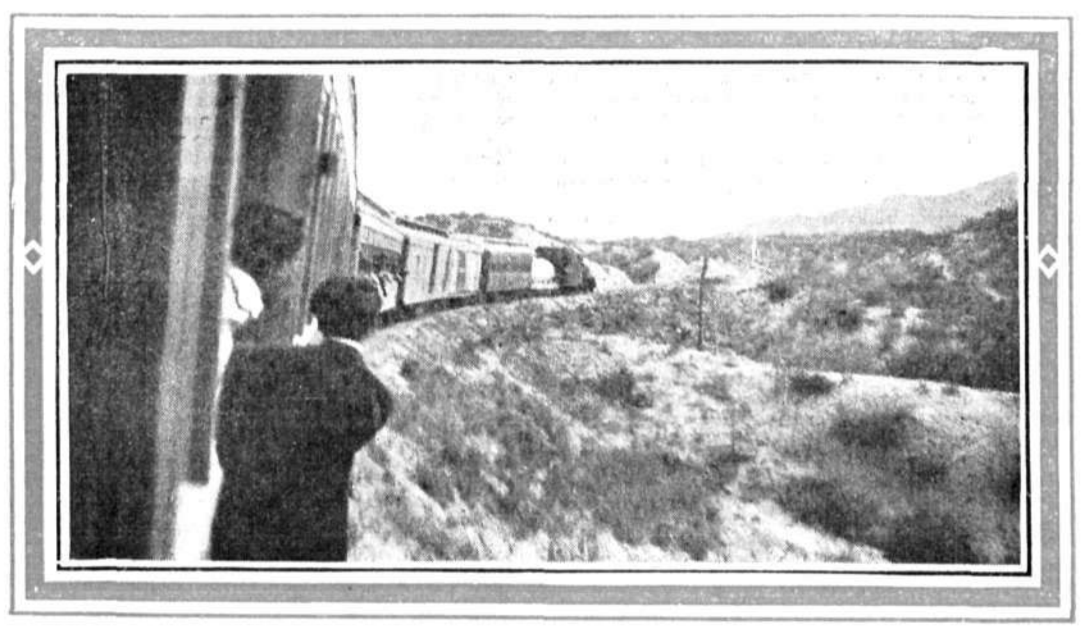
Al que se enreda
con su comadre,
no lo perdona
ni Cristo Padre.

S I L V E S T R E D E A N A C U R Í



—¡Entonces, el vino tinto es más caro que el blanco!...
—¿Y usted se cree que le vamos a poner el color gratis?


—¡Qué bien manejas a tu marido! ¿Cómo haces?
—Pues muy sencillo. Conservo todas sus cartas de amor y cuando se pone huraño le amenazo con leérselas.



Hemos dejado atrás el valle de arena y estamos en plena montaña.

TIERRA DE PROMISION

Allá, en los confines de La Rioja con su vecina Catamarca, y a 850 metros sobre el nivel del mar, se extiende una vasta región colocada entre los contrafuertes de la cordillera de los Andes, que por su aspecto pudiera tomarse por una sucursal del desierto de Sahara.

Es una inmensa extensión de arena; a trechos forma médanos movibles que, empujados por el viento — allí sopla el Zonda — escalan la montaña hasta cerca de los altos picachos coronados de blanquísimas nubes; de vez en cuando, un retorcido curso de agua marca con una cinta verde el consolador oasis formado de algarrobos; y la blanca sábana de arena se dilata, moteada de jarilla, la ruda planta del erial, que parece haberlo elegido para hacer en él su penitencia de ayuno y de sed.

Porque allí, en el desolado yermo, como en el desierto clásico, el agua falta, y ni una gota ha caído, en tres años, del cielo, siempre azul.

Cuando el tren, jadeando por subir la cuesta que trata de eludir en mil revueltas, o precipitándose vertiginosamente en la hondonada, cruza la región de arena, el viajero mira con



Cultivo mixto, olivos de 10 a 12 años. Entre olivo y olivo, una higuera; entre cada dos filas, una viña.

Un olivo de 30 años. Plantados a 10 metros unos de otros, las copas se tocan.



Aimogasta. — Olivos de 55 años de edad, en la casa del señor Ramón Villafañe.

asombro y admiración el paisaje lejano, como resistiéndose a posar su vista en el ardiente arenal que le circunda, le hiere el rostro con sus partículas, se mete en los pulmones y... le condimenta la sopa con el fino polvo, que cruje como vidrio molido entre los dientes.

Ni una alimaña, siquiera, entre la rara maleza; por excepción un ave de rapiña en los aires; la presencia del hombre, fuera de lo que sirve el riel, marcada tan sólo por los estragos del hacha y del fuego en los algarrobos que bordean el río.

A derecha e izquierda la montaña inmensa, grandiosa, cuyo vientre repleto de riqueza no ha sido fecundado aún por el trabajo.

De pronto, en una vuelta del riel, una verde cota se presenta a la izquierda, en el flanco mismo de la montaña: es Arauco, *la región del olivo*. Un poco más, y el tren se para: es Aimogasta, su puerta de entrada.

Es la Palestina argentina.

Tierra de promisión y de milagros, en la que, como en la leyenda bíblica brotaba el agua de la piedra al toque de la mágica vara de Moisés, aquí brota del arenal inerme el olivo suculento, enorme, magnánimo, hospitalario, como la evocación de un conjuro, como la realización de un ensueño, como... un cuento de las «Mil y una noches» hecho realidad.

¡Y ha bastado para ello... un chorro de agua!

En efecto, ver surgir el olivo allí, en medio del desierto, donde hasta la jarilla vive raquítica y trabajosamente, tiene algo de milagro. Es, precisamente, el milagro del agua que brota de las rocas lejanas y trae, cruzando la reseca tierra, su fruto de bendición.

Vengo de allá, de la Palestina riojana, donde se realiza el milagro del olivo, y siento la necesidad de dar libre expansión a mi entusiasmo, tratando de interesar en la suerte de esas regiones y de los hombres valientes y abnegados que las pueblan, el vigorizador aliento del gobierno, el riego fecundante del capital y del trabajo.

Traigo de allá el deslumbramiento de una visión de abundancia y de riqueza inmensas surgiendo del erial, como un río de oro y de pan que, brotando de las peñas y surgiendo de la arena, inundase la llanura desde los Andes al mar.

No cabe en una nota, necesariamente breve, todo lo que allá espera la fecundación del trabajo humano: el hierro de la montaña... ¡el hierro!... el petróleo, el estaño... El olivo, la higuera y la vid en el valle...

Pero bastará la mención, documentada en cuanto la fotografía puede suplir a la cosa misma como prueba de su existencia real, para interesar a los poderes públicos *en el fomento* de esa riqueza latente, que sólo necesita una palabra mágica: ¡agua!, y una voluntad constante, para desarrollarse en toda su fuerza y brillar en todo esplendor.

Molino para triturar las aceitunas, movido por un caballo.

Luis J. Maisonnave.

Las tres clases de aceitunas, cuya coexistencia en la misma planta constituye la principal característica del *olivo riojano*.



Mayo 1921.





EN LAS MONTAÑAS

por FEDERICO GANA



Me parece verlo todo aún; pero tan confusamente, tan lejano, y, sin embargo...

Allí está el pequeño chalet y, a la entrada, el jardincillo y la senda de arrayanes en flor; al frente, los hornos del establecimiento de fundición, enormes y negros; más allá, los tapiales y los potreros, los verdes potreros de alfalfa junto al río Cachapoal, cuyo sordo ruido me parece escuchar todavía.

Y estoy allá, en la ribera de ese río, entre aquellas grandes piedras violáceas, lamidas por el agua espumosa, tan lisas, tan extrañas... ¡Cómo brillan sobre la arena los guijarros de colores! Los hay rojos como la sangre, blancos como el alabastro y obscuros como el hierro. ¡Cómo caen y desaparecen en la corriente, lanzados por mi mano infantil; con qué ruido metálico chocan contra los grandes peñascos!

Y veo el sauce seco al lado de los corrales; y también estoy yo, allá arriba, encaramado en sus últimas ramas, como un conquistador, rodeado de rapaces harapientos de ambos sexos que, admirados de mi audacia, permanecen desde abajo contemplándome con la boca abierta. Voy a hacer una prueba, una maroma nunca vista... Los niños gritan, agitando atemorizados las manecitas; la rama cruje... mi pie resbala, y caigo, caigo pesadamente sobre la dura tierra. No es nada, me voy a levantar al instante; no es nada, y mis rodillas permanecen como clavadas en el suelo. Los niños corren hacia la casa dando alaridos; una sirviente viene azorada; trato de levantarme y ruedo de nuevo por el suelo. La sirviente extiende un gran pañuelo verde y negro y me lleva, como en un saco, mientras aprieto los dientes para no gritar y dos gruesas lágrimas resbalan por mis mejillas...

Me veo en el interior de la casa. Al frente está el ancho parrón que da sombra a todo el patio. Mi cuerpo se hunde en las hojas secas que tapizan el suelo al pie de los grandes sauces, que se inclinan sobre el baño; mi cabeza reposa en las rodillas de Regina.

Regina es morena y pálida. Tiene los ojos verdes y los labios rojos y frescos.

Y Regina y yo estamos rodeados de tencas, de tordos, de zorzales que corren y saltan a nuestro alrededor, o que se acercan abriendo el pico y agitando las alas... Regina hunde las manos en el delantal y les da de comer a los golosos, que se atropellan y nunca se hartan. Y yo siento un placer inefable contemplando el cielo azul que parece hacerme guiños a través de las ramas, y el triste, el querido rostro de Regina mientras ella me pasa la mano por mis largos cabellos de niño. Me apoyo en su blando regazo, y duermo, duermo...

Despierto y oigo voces. Es Regina que habla con Pancho a través de la tapia que da al campo. Yo quiero y admiro a Pancho, porque es el más valiente y el más joven de los arrieros, porque en invierno desafía la nieve de las altas cordilleras para traer la carga de los metales, coge nidos para regalármelos y también porque ha visto leones y aun se dice que ha cazado uno.

Me parece escuchar: —Señorita, le traigo lo que me pidió, los *carpinteros*.

Regina se pone de pie rápidamente y se dirige a la tapia, por encima de la cual asoma la roja e imberbe cara del muchacho bajo una chupalla rota, amarrada a las orejas como un sombrero de mujer.

Ella avanza dando saltitos: es alta, esbelta y viste como una señorita su traje de percal blanco y rosa. Llega a la tapia y Pancho le pasa cuidadosamente el nido. ¡Cómo se admira Regina, cómo brilla su rostro de alegría, contemplando los animalitos! ¡Cómo brillan también más rojas que nunca las mejillas de mi amigo, cuando Regina le dice: —¡Cuántas gracias, don Pancho! Usted es muy bueno... No tengo con qué pagarle; y, por fin, le pasa la mano por encima de la *pirca!*

Pancho se aleja arreando sus burros. Oigo el ruido de la campanilla de la tropa mezclado con una canción...

La tarde cae, y Regina acaricia siempre en silencio mis cabellos, mientras por sus ojos obscuros pasa como una sombra de tristeza...

El invierno ha llegado y la fundición principia. Durante la noche alguien entreabre la ventana y veo, allá, lejos de la casa, una larga fila de hombres que parecen demonios alumbrados por las llamas.

Charlan, ríen y cantan mientras van arrojándose de mano en mano los trozos de leña que alimentan el fuego en el interior del horno insaciable. En lo alto del cañón de ladrillo brilla siempre una llamita pálida y siniestra, que se destaca con extraña claridad, como otra luna, sobre el azul sombrío del firmamento. La noche está tranquila, fría y perfumada.

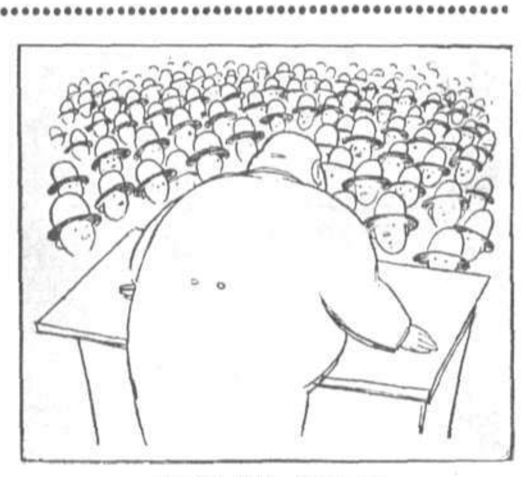
—¡Oh! ¡qué hermoso! —murmura Regina a mi lado cerrando la ventana, y yo me duermo arrullado por las canciones y las risas de los horneros que velan.

La primera nieve ha principiado a caer silenciosamente: el campo está blanco y sin vida; el río, desbordado, brilla, allá, a la distancia, con reflejos de cobre, y mientras rugen sus aguas embravecidas, silba el viento y la noche parece envolver en una sombra azul y fúnebre la muda extensión del valle; yo estoy en casa de la lavandera, escuchando junto al brasero las historias y los cuentos del anciano capataz, don Isidro.

Los chicos se estrechan a sus pies, con los rostros enrojecidos por el fuego, ávidos de curiosidad; Regina, a mi lado, sonríe dulcemente a la llama, y Pancho está sentado frente a ella en un piso bajo. La luz da de lleno en sus gruesas facciones de adolescente, en sus negros y brillantes ojos, animados no sé por qué ardiente destello de audacia.

Se habla de leones, y el viejo continúa, después de chupar largamente su cigarro, tendiendo las manos callosas sobre las brasas:

—El hombre hacía mucho tiempo que andaba buscando al león. Por fin, se encontraron. El león tenía hambre y principió a hacerle gracias, y se le tendía como un gato... El hombre, que era valiente, se acercó. No tenía sino un puñal. Después no se supo



LA VOLUNTAD POPULAR

—Y ahora demostrarán ustedes ser electores libres e independientes votando por los candidatos que acabo de indicar.

lo que hubo; pero, eso sí, al día siguiente se encontró al hombre muerto, y no muy lejos, al animal con el cuchillo clavado en el corazón.

Calla el narrador, y en el silencio se oye el agudo silbido del viento y el ruido profundo del río lejano.

Y Pancho dice, entonces, sonriéndose a sí mismo, con voz ronca:

—¡Yo sí que he visto una buena! Don Isidro, ¿se acuerda de don Simón, el campañista que se heló hace años?

El viejo hace una señal afirmativa y el muchacho prosigue rápidamente:

— Un día que fuí a cargar leña, lo encontré por el cerro. El hombre andaba con toda la compañía de aquellos perros que parecían terneros. Los brutos llegaban a bailar de gusto, y me gritó:

— Pancho, ya lo encontré; ahora sí que no se me arranca.

— ¿Qué, don Simón? — le contesté.

—¡Pues el que se comió las vacas! (Y se reía el hombre).

— ¿Y por dónde anda? — le volví a decir.

— Por allá, lejos, ¿ves? entre aquellos quillayes grandes, me dijo; seguía riéndose. Cuando de repente ha vuelto la bestia y entonces, don Isidro, ¡quién lo hubiera creído! vengo a ver que traía el león muerto colgando a las ancas del caballo. ¡Para qué le cuento el gusto que tuve y la bulla que hubo en la casa cuando llegamos con el regalo!

Al oir esta relación, el viejo sonríe y se soba las manos; los chicos palmotean y se levantan en tropel, acercándose al narrador, y Regina dice en voz baja:

— Y usted, don Pancho, cuando anda por esas serranías ¿no tiene miedo que el león baje y se lo coma?

— Y ¿para qué estaba éste, entonces? — contesta el muchacho, alzándose bruscamente la manta y mostrando la cacha de un puñal que lleva al cinto, mientras fija en Regina su mirada ardiente.

Regina baja los ojos y guarda silencio, clavando en el fuego una mirada vaga y sombría.

Se oye una voz aguda y lejana; Regina se pone de pie precipitadamente diciendo:

— Me llaman, adios, don Pancho.

Y en seguida añadió, sonriéndose:

— No se arriesgue tanto, pues, por los cerros.

Después se estrechan la mano un instante, como avergonzados. Por fin ella me envuelve en su tibio pañuelo y me alza en brazos, mientras el muchacho siguiéndola hasta la puerta, murmura con voz apagada.

— ¡Quién fuera el patroncito!

Ya ha llegado la primavera y con ella el pago general de la faena del invierno. Desde por la mañana veo a mi padre en el escritorio inclinado sobre unos grandes cuadernos, mientras en el corredor se estrechan los mineros. ¡Qué divertidos son los trajes! ¡Qué negras las caras! Y las venas de los brazos robustos parecen cuerdas.

A la entrada de los potreros se ha construído una gran ramada el día anterior; y allá hay grandes toneles de vino y mujeres pintarrajeadas sobre un elevado tabladillo. Ya la fiesta comienza, y desde la casa se oyen las voces agudas de las cantoras, los gritos y el ruido de las castañuelas.

Yo que he andado atisbando todo cuidadosamente, he visto por una rendija del pajal a Juan, el criado de la casa, conversando con gran interés con el cocinero, y empinándose a cada instante una botella. Estaban muy alegres. La fiesta continúa y hay gran animación en todo lo que me rodea. De cuando en cuando llega un borracho hasta la verja a pedir dinero con voz insegura; pero se le despide, y el hombre se aleja tambaleándose y murmurando algo entre dientes.

La noche llega; el tumulto y la algazara crecen cada vez más.

Una gran luz parece envolver como en una aureola a la ramada lejana, una luz que alumbra intensamente la fachada de la casa. Son las fogatas encendidas por los mineros.

Estoy sentado en mi alta silla, junto a la mesa, mirando coser a mi madre; pero mis ojos se cierran.

De repente se oyen unos gritos, unos gritos que parecen sollozos.

Regina está apoyada en la puerta, y poniéndose la mano en el corazón, como si la respiración le faltase, exclama con voz ahogada:

— Señorita, ¡qué desgracia tan grande! En el pago... han herido a Pancho... ¡lo han muerto!... Ya lo traen; aquí lo traen; aquí viene ¡Dios mío!

Y allá, a la puerta del jardín se ven luces. Todos corren hacia afuera: los sirvientes se agrupan exclamando:

— Aquí lo traen.

Y las luces avanzan siempre. Yo me deslizo por entre las piernas de todos.

Ya está aquí.

Sobre unas angarillas traídas por dos mineros viene un bulto. Con la luz indecisa de dos velas que vacilan con el viento veo algo que me hace estremecer: es el rostro de Pancho, de mi amigo. Está blanco como un lienzo; los ojos están abiertos y fijos; las cejas se fruncen, y respira a cada instante ruidosamente.

Todos se inclinan hacia él y lo contemplan fijamente, en silencio.

Regina está ahí también, de pie, detrás de todos; pero no se acerca al herido; permanece inmóvil, con la mirada fija con profunda atención en la espalda de los mineros que tiene delante, mientras todo su cuerpo se agita convulsivamente.

Alguien ordena se envíe a buscar al médico, mientras otros proponen se mande buscar a la médica; pero los hombres que traen las angarillas mueven la cabeza murmurando sordamente algo en voz baja.

Se lo llevan a la casa de la lavandera, se lo llevan, y el corredor queda obscuro y desierto. La casa está trastornada, se dan órdenes en voz alta y se oye ruido de caballos.

Voy a la pieza de mi madre, y la encuentro llorando. Me paseo indeciso por el corredor y, por fin, me dirijo a la cocina.

Y al entrar, con la luz mortecina del fogón veo brillar algo muy blanco, entre las sombras, en un rincón.

Me acerco más.

Es Regina, está de bruces en el suelo y me parece que murmura algo, golpeando su cabeza contra el pavimento.

Le tomo una mano, diciéndole:

— Regina, Regina, ¿qué tienes?

Me rechaza con violencia, exclamando:

— Déjeme llorar ¡por Dios!... déjeme llorar...— Y continúa cuchicheando, como si contara un secreto a la tierra:

— ¡Oh! Dios mío! ¡Pancho!





— Desearía que Juan fuese más cuidadoso con sus botines cuando se desviste.

LAS TRIBULACIONES DE SARRASQUETA



Sarrasqueta dejó de ser *Chauffeur* y se ha colocado muy bien, de ayudante de escribiente cuarto, en una compañía de seguros de vida contra la intoxicación por los alimentos adulterados.



El primer día sus compañeros le piden se apunte en una suscripción para despedir con un banquete a un jefe que se va de recreo a Europa. Sarrasqueta, deseando que naufrague, se apunta.



Otro le solicita se apunte en lista para ofrecer una cena a un compañero que se despide de la vida de soltero. Sarrasqueta piensa que debía despedirse a la francesa, pero se apunta



Nuevo pedido para regalar un juego de dormitorio a otro compañero que se casa. Sarrasqueta, aunque le hacen poca gracia estos jueguitos se apunta



Siguen los apuntes para regalar una canastilla a la señora del compañero Alamo que ha tenido un retoño. Sarrasqueta, deseando llegue la poda apunta



Hay que formar de nuevo para ayudar a otro compañero que se encuentra gravemente enfermo en el hospital. Sarrasqueta, siempre generoso y caritativo, apunta.



El jefe de la oficina ha muerto. Hay que comprar una corona por suscripción. Sarrasqueta, llorando por la muerte de su ilustre jefe y lamentando la pérdida de sus pesos, apunta



Por último. Suscripción para dar un banquete a un compañero sainetero por su último triunfo en el teatro. Sarrasqueta, viendo que estos triunfos son derrotas para su bolsillo, apunta... pero no da



Sarrasqueta se presenta a cobrar.
— Señor administrador, como se ha consumido en suscripciones mi sueldo de este mes, pido me adelante quince días del que viene.
—¡No señor! ¿Cree que esto es un banco de préstamos
—¡De préstamos, no; pero de descuentos, sí!

Dibujos de Redondo.


PURO DE OLIVA

Grandioso aspecto de la procesión celebrada el 22 del pasado, a la que asistieron el Ilustrísimo señor obispo doctor Copello y autoridades locales.





Manifestación patriótica organizada por las autoridades de esta ciudad que se congregó en la plaza 25 de Mayo para conmemorar el día de la Revolución de Mayo, pronunciándose con tal motivo varios discursos.

UNA BUENA LECCIÓN

Pedro Cooper era uno de los más afortunados, cuidadosos y prudentes hombres de negocios de su tiempo.

Era enteramente opuesto a los métodos de muchos comerciantes que se lanzan a las extravagantes y peligrosas aventuras de pedir dinero prestado, comprometiéndose a pagar tipos exorbitantes de interés.

Y una ocasión, mientras hablaba de negocios con un conocido suyo, dijo éste que se proponía pedir dinero prestado, por seis meses, pagando un interés de tres por ciento mensual.

¿Por qué pide usted dinero prestado por tan poco tiempo? — preguntó Cooper.

Porque los prestamistas no descuentan pagarés a más de seis meses.

Bueno, pues si usted quiere — dijo Cooper — yo le descontaré a usted uno, a tres años, con el mismo tipo.

¿Lo dice usted en serio? — preguntó el hombre con un acento como el de quien se jacta de ser un gran financiero y está a punto de amarrar una operación ventajosísima.

¡Seguramente! — le replicó Cooper — yo descuento un pagaré a tres años con el tres por ciento. ¿Convenido?

¡Por supuesto! — exclamó el comerciante.

Muy bien, — repuso Cooper — firme usted, pues, este douumento por $ 10.000.— a tres años, deme $ 800.— en efectivo y el trato está consumado.

Pero entonces ¿qué cosa recibo yo? — preguntó asombrado el comerciante.

Nada — contestó Cooper. — Los intereses de $ 10.000.— al tres por ciento importan cada mes $ 300.—; en 36 meses, o sean tres años, llegan a $ 10.800.— Queda usted debiendo, pues, $ 800.—, además del documento, y son los que va usted a entregarme.

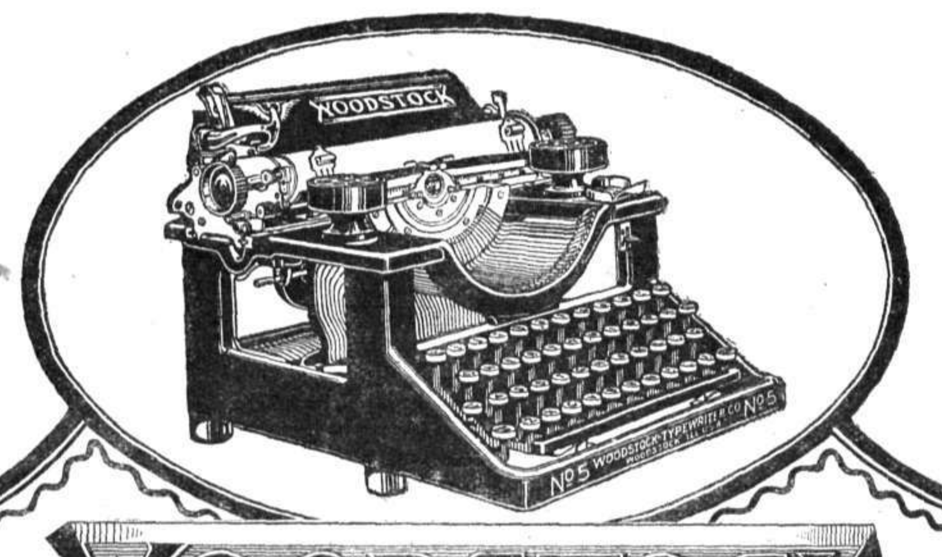
La fuerza de esta demostración práctica para demostrar la locura de pagar réditos tan pesados influyó de tal manera en el comerciante, que en seguida determinó no volver a pedir jamás, dinero prestado, y frecuentemente decía que nada pudo haberle convencido mejor que la cómica proposición de Pedro Cooper.

G. Meza.

De Jeppener (F. C. S.)

Un momento de reposo durante la fiesta que el Club «Progreso» organizó en conmemoración de la fiesta patria.





WOODSTOCK

La máquina de escribir que reune las cualidades de sencillez, durabilidad y fácil manejo.

Cuando Vd. tenga que hacer una escritura a máquina, debe de preocuparse de que la máquina que utilice reuna las cualidades de sencillez, durabilidad y la completa visibilidad de la escritura.

La construcción de la máquina WOODSTOCK es tan sencilla, que tiene el 20 o/o de piezas menos que cualquier otra máquina.

Considere Vd. la economía de tiempo y energía, y comprenderá por qué los hombres de negocios dicen que es difícil lograr estenógrafas que usen otra marca cuando tienen a su alcance una WOODSTOCK.

La máquina de escribir WOODSTOCK es rápida, duradera y sencilla. Los materiales de la más pura calidad y la mano de obra más experta son los que se utilizan en su fabricación.

Necesitamos agentes activos y responsables en algunos puntos del interior. Si la WOODSTOCK no tiene representante en su localidad, consúltenos.

H.E. Watkins & Co. Ltd.

Importadores

773-Tucumán-785 — Buenos Aires

937 - Córdoba - 937
Rosario

1540 - Zabala - 1540
Montevideo

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1770. — ¿Cuál es la obra fundamental de Haeckel?

ESTUDIANTE. — Capital.

La obra fundamental de Haeckel es su "Morfología general de los organismos", que determinó una verdadera revolución en el concepto científico de la forma de los seres vivos, estudiada a la luz de las leyes de la descendencia y de acuerdo con los hechos demostrados por la histología y la embriología comparadas. Esta gran obra la publicó Haeckel en 1866, después de haber vistado a Darwin y haberse hecho el gran apóstol del transformismo desde su cátedra de la universidad de Jena. En 1868 dictó una serie de conferencias sobre la doctrina de la evolución, las cuales, publicadas en un volumen, constituyeron la más popular de las obras del gran naturalista: "Historia de la creación de los seres organizados". En menos de diez años esta obra fué traducida del francés al inglés, al holandés, al español, al polaco, al danés, al serbio, al ruso; es el libro que ha llevado a todos los pueblos de la tierra la doctrina de la descendencia como el evangelio nuevo de la ciencia del porvenir.

Ernesto Haeckel nació el 16 de febrero de 1834 en la ciudad de Postdam. Estudió ciencias médicas y naturales en Berlín y en Wurzbourg y recibió el grado de doctor en 1857. Desde el principio de sus estudios se dedicó con señal de interés a la anatomía y a la embriología comparadas. En 1861 obtuvo el cargo de profesor agregado de anatomía en la universidad de Jena. En 1865 fué creada especialmente para él, en la misma universidad, una cátedra de zoología. En 1866 publicó su célebre obra "Morfología general de los organismos" y en 1868 su gran libro "Historia de la creación de los seres organizados".

N.º 1771. — ¿Hay algún peligro en dejar en remojo las lentejas?

COCINERO. — Capital.

En Francia está prohibido remojar las legumbres para darles aspecto de frescas. Esta disposición deriva de las observaciones practicadas sobre las lentejas expuestas a la acción del agua, en virtud de las cuales han podido apreciarse las alteraciones radicales que éstas experimentan en dichas condiciones. Remojando las lentejas se desarrolla en ellas un principio de germinación manifiesta. La radícula se transforma, afectando a los órganos inmediatos, que según su composición dan lugar a la formación de productos derivados, impropios para los fines nutritivos a que aquélla se destina. Se transforma la fécula de los cotiledones, se desarrolla la diastasa, y los principios nitrogenados como la albúmina vegetal y la legumina experimentan igualmente cambios moleculares. Ha podido asimismo observarse que debajo del perispermo se desarrolla por la acción del agua una materia de color verde, debida a la aparición de un hongo del género "penicillium", que vive a expensas de la semilla y provoca la formación de las substancias propias de toda fermentación análoga.

Cuanto acabamos de exponer con relación a las lentejas tiene perfecta aplicación a toda clase de semillas. Estas no sólo no deben mojarse de intento bajo pretexto alguno, sino que deben guardarse constantemente de la humedad, que supone en toda ocasión un remojo parcial y la consiguiente alteración de la substancia alimenticia que las forma.

N.º 1772. — ¿Por qué la masonería emplea como emblema la granada? ¿qué simboliza?

JOAQUÍN VERES. — Capital.

En el "Cantar de los cantares" menciona Salomón las "granadas" que sirven de "símbolo de fecundidad" y así ordena que en el templo se pongan dos columnas para sostenerlas, con la cáscara entreabierta que deje ver a los granos prontos a abandonar el fruto.

La masonería recogió ese emblema para simbolizar en los granos a la humanidad próxima a desparramarse, a perderse y ser devorada por los enemigos si se rompe la envoltura que representa la ley, el reglamento y la unión. Los griegos se la atribuían y ofrendaban a Juno, esposa de Júpiter, también como símbolo de fecundidad.

FERNET-BRANCA



Esta saludable bebida no debe faltar en ningún hogar.

Tonifica el estómago, abre el apetito y regula la digestión.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía. - Buenos Aires



Fiesta social, a la que asistieron las más distinguidas familias, en celebración de las bodas de plata matrimoniales del señor Clorindo Mendieta, vicegobernador de la provincia.

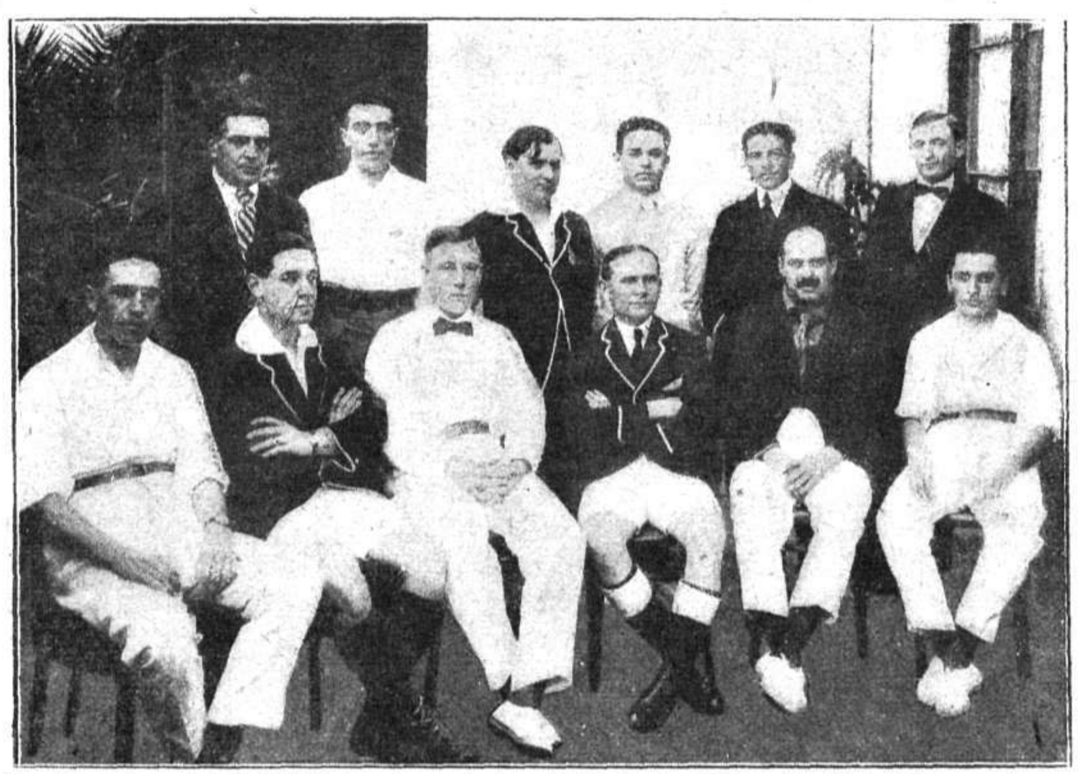


— Con REUTER te he jabonado
porque has sido niño bueno.
Si mal te hubieras portado
te doy con jabón moreno.

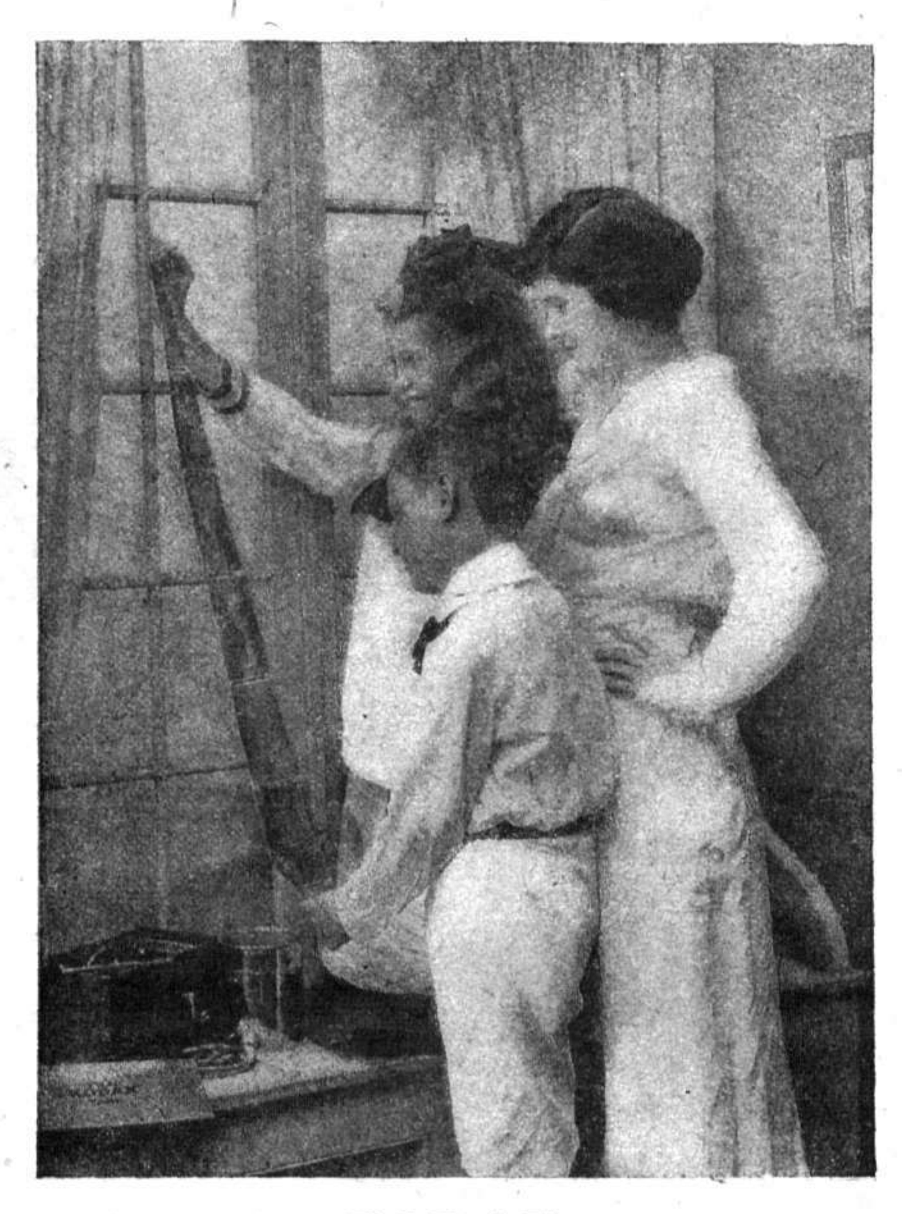
— ¿El de fregar las sartenes,
los suelos y los "cachalos"?
— Con él se lava a los nenes
cuando los nenes son malos.

— ¿Y a Juanito?
— A ese por loco,
por travieso y destrozón,
va a venir un día el coco
a lavarle con carbón.

— Yo soy bueno.
— Sí, mi cielo.
Por eso te he jabonado
con REUTER, y te ha quedado
la piel como el terciopelo.



Los referees más caracterizados de la Liga Rosarina con el veterano Poudes. Directores de los partidos del año 1921 forman el cuerpo de árbitros oficiales.



CASILDA. — Conducción de la nueva y artística imagen de la Virgen de Caraboyo, fiesta que revistió inusitadas proporciones.


Su perfume exquisito, sus condiciones de adherencia e invisibilidad y la frescura juvenil que da al rostro, hacen que el POLVO GRASOSO
Brissac.
sea el predilecto de toda dama elegante.
La CREMA y el JABON HIGIENICO BRISSAC preparan el cutis, antes de usar el Polvo, de una manera admirable, evitando los barrillos y puntos negros que tanto afean.
JABON HIGIÉNICO Brissac
MARCA REGIST
PERFUMERIA HIGIÉNICA Brissac
PARIS-B.AIRES
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 2.00 el tarro
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía. JORGE NEWBERY, 3443/55 Unión Telef. 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440/42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Inventos, recetas y procedimientos útiles

HIERRO ENLOZADO Y ESMALTADO. — Las baterías de cocina más higiénicas son las esmaltadas, pero requieren ciertos cuidados. Muchas personas recurren a la arena y al espíritu de sal para frotar los útiles de cocina; este procedimiento debe desecharse como perjudicial, pues el enlozado se volverá opaco y feo y muy pronto comenzará a saltar en pedacitos. Los útiles de cocina sólo se ensucian por la grasa; se deben, pues, remojar bien y luego se lavarán con agua caliente y bastante jabón; se puede agregar un grano de soda o algunas gotas de amoníaco.

Buscador de agujeros en neumáticos

La pinchadura invisible de los neumáticos es una de las cosas más molestas del motociclismo. He aquí un pequeño aparato recién inventado que permite encontrar rápidamente el sitio en que se encuentra el agujero. Es una caja en forma de cuadrante dividida en cuatro compartimientos y hecha en tal forma que pueda amoldarse a la superficie del neumático. El fondo de la caja es de gasa delgada y en cada compartimiento se encuentra un trozo de algodón muy liviano. El aparato se hace deslizar sobre el neumático y cuando pasa sobre el sitio en que se encuentra el pinchazo, el aire al escapar hace bailar uno de los pedazos de algodón, localizando así su situación.

Este invento sólo es aplicable a los neumáticos lisos.

PLATA VIEJA. — Vamos a dar una receta para imitar la plata vieja.

Nadie ignorará que para dar a los objetos de plata la apariencia de plata vieja basta oxidar la superficie o únicamente las partes huecas, donde el frotamiento puede quitar apenas la pátina formada por el óxido.

Nuestro líquido puede dar fácilmente al metal la coloración morena característica.

Se trata de una mezcla de dos partes de cloruro de amonio, otra de nitrato de potasa y cinco de ácido acético.

Cuando se quiere colorear todo el objeto se le calienta primeramente un poco y luego se le sumerge en el baño, también calentado; cuando, por el contrario, se quiere oxidar solamente algunos puntos, se emplea una brocha de piel de camello para aplicar el líquido en dichos puntos.

LOS RESTOS DE COMIDAS Y CONSERVAS que se guardan para el día siguiente se conservarán en platos, tazas o vasijas de loza. Esta precaución se observará especialmente para con las conservas que vienen en latas, y tampoco se guardarán más de un día, si el tiempo no es muy frío y seco.

BARNIZ CON ESENCIA. —

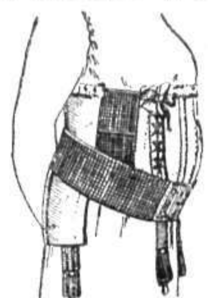
Almáciga en polvo........	375	gramos
Esencia de trementina....	750	"
Trementina pura.........	50	"
Alcanfor	15	"
Vidrio blanco en polvo...	150	"

Este barniz puede darse sobre la pintura de los cuadros sin estropearlos.

PARA CONSERVAR LA MANTECA FRESCA EN TIEMPO CALUROSO se echan tres cucharadas grandes de sal común en una vasija que contenga poco más de un cuarto litro de agua. La manteca se pone en otro cacharro más pequeño y se mete dentro del que contiene agua, tapándolo con un tiesto de barro ordinario que haya estado previamente metido en agua.

Así dispuestas las cosas se pone todo en un sitio fresco y se remoja de vez en cuando el tiesto que cubre la manteca.

FAJAS ABDOMINALES



Para señoras y hombres: obesidad, riñón móvil, etc., de $ 10 a $ 45. Como el modelo. Para señoras: hernia umbilical, descenso abdominal y operadas, desde pesos 35, 40, 50, 60 y 75.

HERNIAS: Se reducen sin molestia, mediante nuestros bragueros modernos.

VENDAS y MEDIAS elásticas para Várices

Casa PORTA - Piedras, 341. Buenos Aires



La camita ideal

Precioso modelo de suave y silencioso rodar; puede llevarse por todas las dependencias de la casa. Asegura el sueño tranquilo del bebé bajo la constante vigilancia materna.

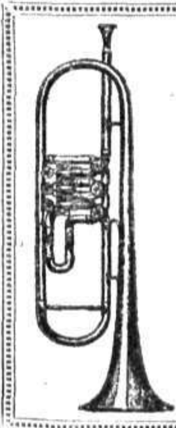
Modelo al laqué con ruedas de 16 ctms. de diámetro, provistas de llantas de goma, colchón y almohada de crin animal........ $ 46.—

Casa GESELL - Avenida de Mayo, 1431 - Buenos Aires









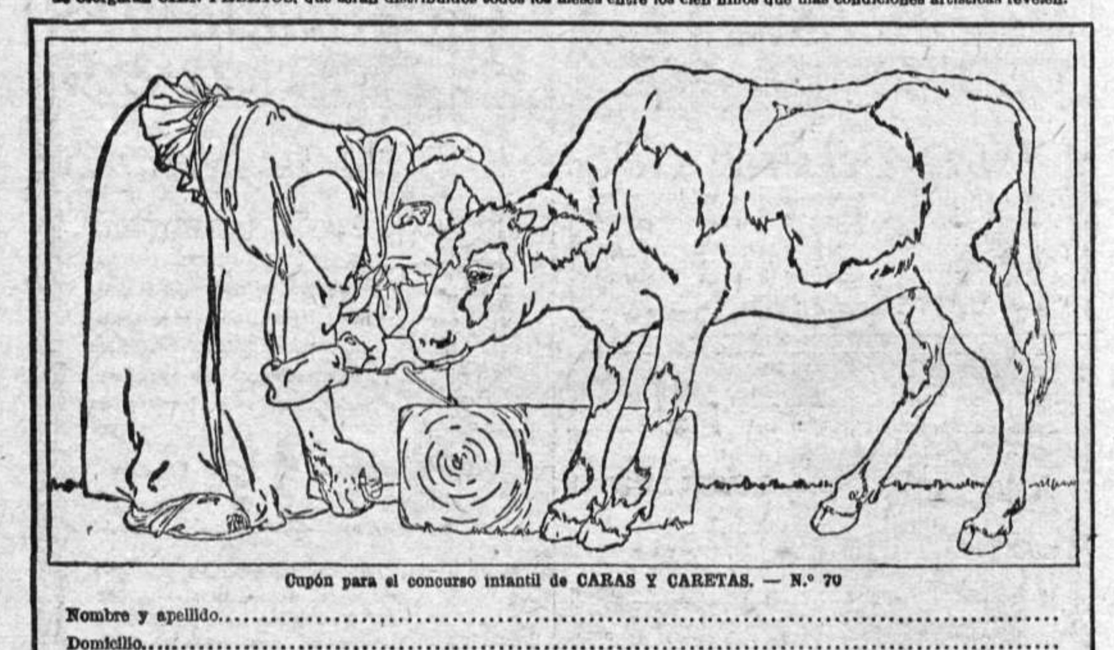


CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

Caras y Caretas invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de Caras y Caretas — Chacabuco. 151-55. Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 70

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco. 151.



853 — Una mañana en el campo.
MARIO FRANCO.

854 — Bailando el tango.
CARLOS ALBERTO BENTE.



855 — Pescando.
EMILIO R. DEL GESSO.





856 — ¡Verdolliero! ¿Nada?...
MARÍA T. CÓRDOBA.

857 — Clementina regando las plantas.
IDA ACQUAVIVA.

LECTURAS INFANTILES

ANDRESITO

Mayo, en las horas que pasaban llenas de ansiedad para un puñado de hombres abnegados y valientes, dispuestos a sacrificarlo todo en aras de un ideal superior, desgarraba el velo que cubría el numen ignoto de la Patria, llevando consigo el heroico voto y la promesa, Mayo, que lejos de hacer resplandecer el sol con sus rayos más brillantes dió a aquel día su nota gris con su cielo nublado y su persistente llovizna, como si quisiese despedir al Pasado sin alegrías ruidosas y sin el encanto de un sol que derrochara su esplendor para celebrar la fiesta de los libres.

Entre los varones ilustres que aparecen en aquel grupo cuyos componentes figuran con letras de oro en la Historia Nacional, nombres que son sagrados a sus hermanos que tienen fe en la grandeza futura de esta tierra generosa, para la que se anhelan leyes hechas a base de bondad, hay uno que se destaca con rasgos inconfundibles: Mariano Moreno. Este fué de esos hombres todo nervio, todo voluntad, toda fe. Vehemente en el apóstrofe, hacía temblar el corazón de los oyentes y prorrumpir después en vivas a la libertad como un grito de guerra. Aquel gran hombre, que como todo místico tenía ideales elevados y un alma generosa, había criado y educado en su casa a un huerfanito. El niño, si bien ayudaba a la servidumbre en algunos quehaceres, era el compañero de juegos del hijo de Moreno; profesaba al dueño de casa verdadera adoración y le seguía a todas partes, muchas veces sin que el mismo Moreno se diera cuenta.

Cuando hubo llegado el 25 de Mayo, y cuando después de considerarse las renuncias de los miembros de la Junta que gobernaba en nombre de España, se constituyó el primer gobierno patrio, con el consiguiente júbilo del pueblo reunido en la plaza Mayor, Andrés, que así se llamaba el huerfanito, corrió a casa del prócer para comunicar la gran noticia a la señora. Pero no se conformó sólo con eso; cortó ramas de laurel de una quinta vecina y con unas pocas rosas del tiempo que las heladas habían respetado, adornó los balcones de la casa de sus amos. Eso no fué todo. Otros chicos, al verlo trabajar afanosamente en tan simpática tarea, le imitaron adornando algunos de los balcones de las casas situadas frente a la plaza Mayor y calles adyacentes, previo permiso de sus moradores, otorgados con patriótico entusiasmo. Al pasar Andresito por el salón de una de esas mansiones del patriciado porteño, vió unas grandes fajas de seda blancas y celestes extendidas sobre un suntuoso diván. Verlas y acordarse de los distintivos que había visto distribuir momentos antes a los señores French y Beruti fué todo uno. Entonces tomólas cuidadosamente en sus manos, llegó hasta el balcón abierto y enguirnaldado por sus compañeros, las extendió a la vista de la muchedumbre que aun no había abandonado la plaza, y, agitándolas, gritó con gran ardor: ¡Estos colores no los secuestra ninguno!

Esos colores que copiados al cielo se ofrecían cual un alto presagio de libertad, fueron paseados más tarde victoriosos del Plata al Chimborazo!

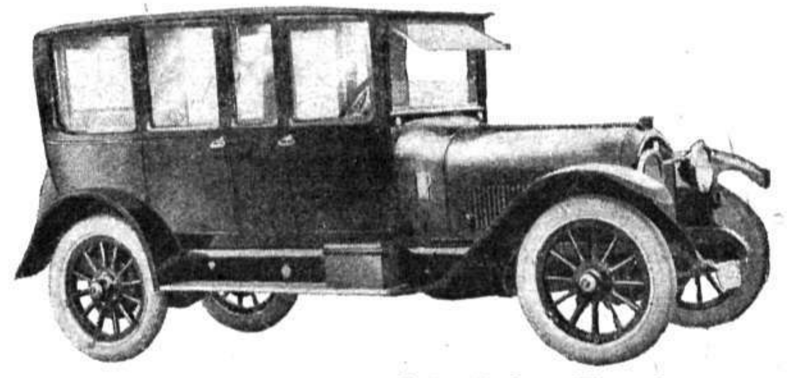
Moreno que salía en aquel instante del Cabildo vió a Andresito, desde el balcón de la recoba, haciendo flamear aquellos pendones aplaudidos por el pueblo, y oyó sus palabras sintiéndose profundamente conmovido. Más tarde, al llegar Andresito a su casa era esperado en el salón, donde se hallaba el prócer de Mayo con su esposa y su hijo. Al ver a Andresito le abrió los brazos y estrechándolo muy fuerte entre ellos díjole: Bien has dicho, Andresito: «¡Esos colores no los secuestra ninguno!». Para defenderlos, hijo mío, hay que tener la fe del apóstol y el valor del soldado. ¡Que ellos sean emblema de libertad y de paz doquiera vayan!...

Andresito fué más tarde uno de los héroes que se alistaron en el ejército libertador que hizo flamear triunfante la bicolor bandera hasta el círculo máximo del Ecuador, no oprimiendo pueblos sino llevando la independencia a todos ellos.

ADELIA DI CARLO.



Carrocerías Argentinas



Sedan - Limousine Modelo Exclusivo

Sobre Chassis BUICK tipo - 49 - largo

7 asientos internos, incluso 2 extrapontines con separación que independiza a los pasajeros del conductor.

Construído en armazón de fresno estacionado, enchapado en acero. Tapizado de paño fino, cortinas de seda en todos los cristales. Cuatro puertas: las dos traseras con cristales corredizos por medio de un aparato mecánico de fácil manejo y mucha seguridad.

Cerraduras eléctricas en las puertas traseras manejables por botones de contacto al alcance de los pasajeros y del conductor. Cerraduras "YALE" en las 4 puertas

Volante de dirección "LIBERTY" movible y con llave de seguridad. Plateado en los herrajes internos, manijas de las puertas, instrumentos del tablero, columna de la dirección, plafonier y teléfono.

HENRY W. PEABODY & Co.

Salón de Ventas:
1746 - Bmé. MITRE - 1758

BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650



Enlaces



Piccioni y Maretta. — Capitán Sarmiento.



Señorita Rosa Rita Fermani con el señor Rosario Priolo. — Castrilló.



Señorita María Luisa Bovo con el señor Alfredo E. Avalos Cano. — Luján.



Señorita Concepción E. Tolasa con el señor Justo Paulos. — 30 de Agosto.



Señorita Angela Arriaga con el señor Arrechea. — Bavio (F. C. S.).



Los Discos Victor

son los portavoces del arte exquisito de los más grandes artistas del mundo

La misión de los Discos Victor está en hablar el idioma universal de la música, en las notas más dulces que pueden brotar de labios humanos, o radiar de los más delicados instrumentos al ser pulsados con divino arte por eminentes *virtuosos.*

Estos discos son verdaderas *fotografías* del arte inimitable de los más famosos cantantes o concertistas de la presente generación. El genio sublime, la expresión encantadora y la belleza majestuosa de cada voz y de cada instrumento, se halla encarnado de un modo imperecedero en los Discos Victor. Ellos exteriorizan e interpretan con asombrosa perfección los dones divinos de las más grandes celebridades artísticas del mundo. Este es el privilegio exclusivo de los Discos Victor, distinción que les ha sido concedida en virtud de la manera casi humana con que reproducen el arte de que son verdaderos exponentes. Hay instrumentos Victor y Victrola al alcance de todos los bolsillos, y cualquier comerciante en artículos Victor tendrá mucho gusto en tocar en obsequio de Vd. cualquier pieza de música que desee oir.

Escríbanos *hoy mismo* solicitando los primorosos catálogos Victor, conteniendo grabados de los diferentes modelos de la Victor y la Victrola, una lista completa de Discos Victor, y los retratos de los primeros artistas del mundo que impresionan únicamente en Discos Victor.

Victor Talking Machine Company
Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

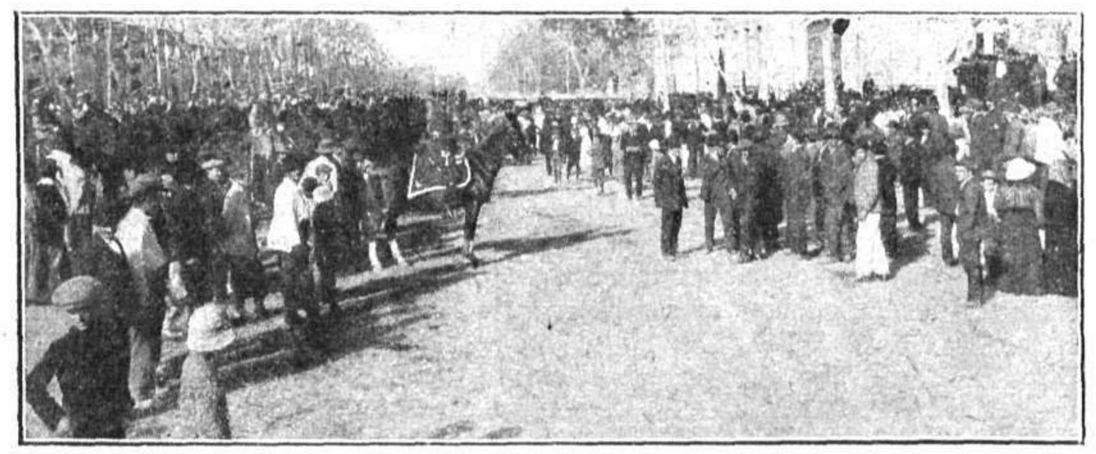
Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636, Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia, Montevideo

Victor

"LA VOZ DEL AMO"



SAN RAFAEL. — Colocación de una placa de bronce en la esquina de las calles San Martín y Mitre conmemorando el 25 de Mayo; acto que fué presenciado por una enorme concurrencia.

OPINIONES

El conejo de Indias. — Mientras quede uno de nuestra especie, la memoria del señor Pasteur será maldita. ¡La vivisección es algo terrible!... Siquiera nuestros compañeros pasan de la vida a la cazuela sin cruzar la puerta dantesca de la enfermedad artificalmente inoculada y del dolor.

El tordo. — Cara de virgen prerrafaelista y cuerpo de matrona de Rubens.

La marmota. — Tan necia como algunos hombres, no merece la vida, que pasa imitando a la muerte con el sueño.

El pavo en Nochebuena. — Eso de que además de no tener cola deslumbrante como mi casi hermano el pavo real, mi carne guste tanto... ¡Viva la República!... Sobre todo si decidiera comer también pavos reales o quitar del calendario la Nochebuena.

A. Hernández Catá.

CHISTES

—Por verte, soy capaz de cruzar a nado el océano.

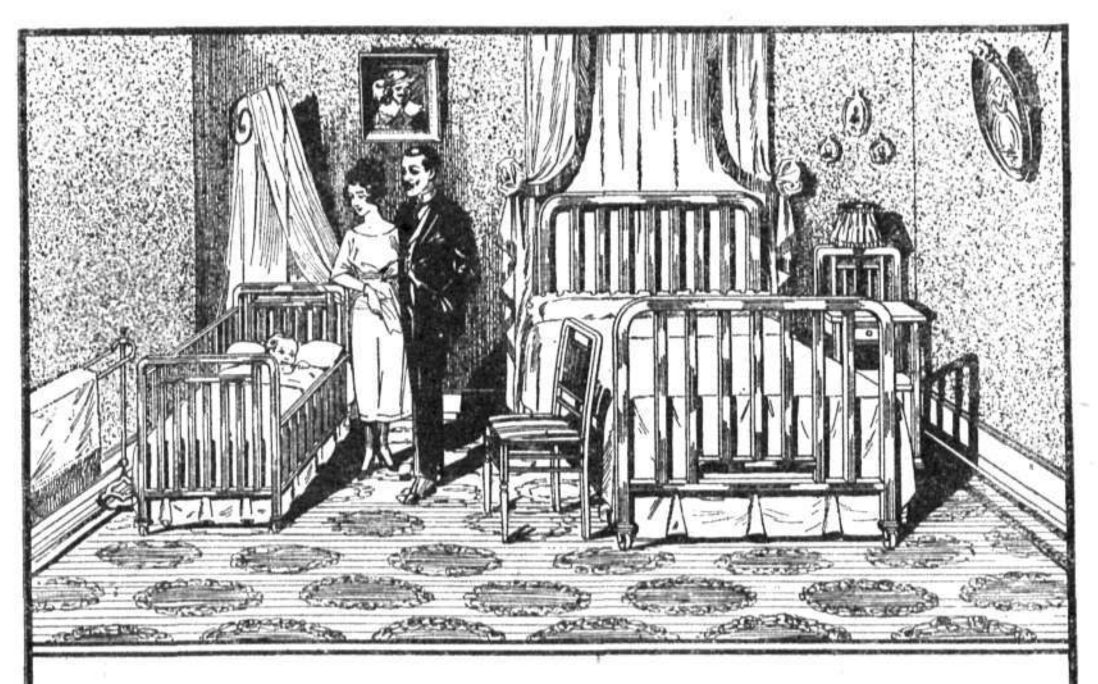
—¿Y cómo no viniste anoche?

—¡Pero, muchacha! Recuerda que llovía a torrentes.

Juan se ha casado con una vieja muy venerable y muy rica.

—Ese muchacho — dice uno — estaba loco. ¡Casarse con un siglo!

—Cierto. Pero hay que tener en cuenta que es un "siglo de oro".



El. — ¡Qué sueño tranquilo tiene ahora el pibe!
Ella. — Desde que tiene su camita de bronce duerme muy bien.
El. — ¿Dónde compraste la camita?
Ella. — En la fábrica de **JOSELEVICH, Sarmiento, 2570,** donde también compramos nuestros muebles de bronce.

Sin arriesgar un solo centavo, puede

aprender a conciencia, y en su casa, aprovechando los ratos desocupados: **CONTADOR, TENEDOR, TAQUIGRAFO, PERITO MECANICO, ELECTRICISTA, DIBUJANTE, CHAUFFEUR, FRANCES, INGLES,** dirigiéndose a **Escuelas Comerciales por Correspondencia, Av. de Mayo, 1157,** Sec. C. Buenos Aires, las que le enviarán datos completos y gratis el librito «**El Mensaje a García**», la mejor historia estimulante que se ha escrito. Lo aconsejamos escriba ahora mismo indicando lo que necesita aprender.

LINTERNAS y PILAS



DE LAS MEJORES MARCAS

VENTAS AL POR MAYOR

Soliciten lista de precios a la sucesión de

ALFREDO CACHES

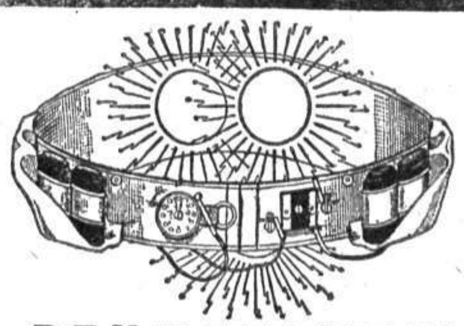
CANGALLO, 853 BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA, 1518, RIVADAVIA



SORDOS

Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Hobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pida folletos a Carlos Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti, 25 de Mayo, 550.



¡REUMATISMO!

CIATICA — DEBILIDAD

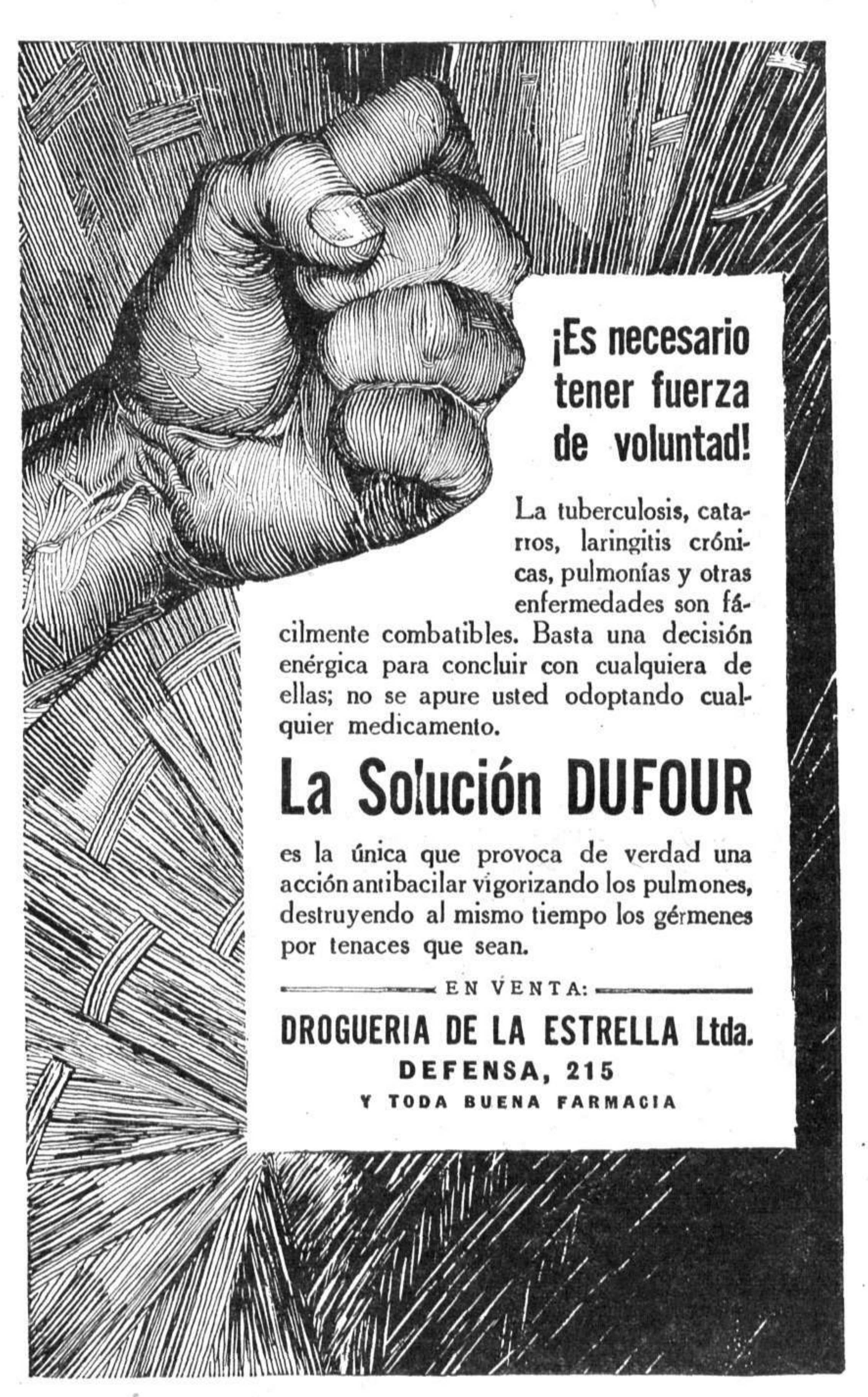
FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico «Robur», del Dr. Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

GRATIS

Pidan libros explicativos, en sobre cerrado, o personalmente. Diríjanse a D. Th Berndt, Carlos Pellegrini, 644 Buenos Aires.



Damas que concurrieron al baile social que tuvo lugar en el salón de Los Dos Chinos, el que fué organizado por los residentes irlandeses de esta ciudad festejando el día de San Patricio.


¡Es necesario tener fuerza de voluntad!
La tuberculosis, catarros, laringitis crónicas, pulmonías y otras enfermedades son fácilmente combatibles. Basta una decisión enérgica para concluir con cualquiera de ellas; no se apure usted odoptando cualquier medicamento.
La Solución DUFOUR
es la única que provoca de verdad una acción antibacilar vigorizando los pulmones, destruyendo al mismo tiempo los gérmenes por tenaces que sean.
EN VENTA:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.
DEFENSA, 215
Y TODA BUENA FARMACIA



RIO IV. — Misa de campaña que se celebró el 25 de Mayo, después de la cual el señor cura párroco pronunció una elocuente oración patriótica ante numerosa concurrencia.

MAÑANAS DE PRIMAVERA

Me despertaron los pintados pajaritos con sus armoniosas canciones. Tendí la mirada vagamente sin saber donde posarla.

En la naturaleza como en mi corazón, la primavera había desplegado sus galas. Hice un esfuerzo para mirar con más atención y posé mi vista sobre los jardines.

Eran los jardines del ensueño: los jardines perfumados del amor donde abrían sus pétalos las flores que con su aroma embalsamaban el aire.

La brisa llevó hasta mí aquellos perfumes. Anhelando pureza, los aspiré.

Adelanté algunos pasos. Tendí la mirada hacia lo lejos y mi vista descansó sobre una hermosa margarita que se columpiaba majestuosamente sobre su tallo.

Entonces, temeroso de perder el lugar donde se encontraba, apresuré el paso. Llegué hasta ella y atrajo más mi atención. ¡De lejos parecía hermosa, de cerca era bella!

Pensé llevarla a casa para así yo solo aspirar su perfume. Que la brisa no participara de él. Pero tuve miedo de arrancarla de su tallo.

Aquella mañana que aparece esplendente en mi vida, no podré olvidarla. Desde aquellas horas en que me paseé por los jardines de la Quimera, amé, con un amor sincero y profundo.

Permitidme no olvidar aquellas horas en que no sé si soñaba. Mi mente se sustenta de recuerdos. Dejadla. La vida debe ser amor. Amemos, sí, amemos.

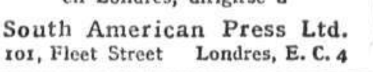
José Cruz Montero.

El hombre próximo a morir es invencible.

Chateaubriand.

El que espera los zapatos de un muerto, peligra de andar descalzo.

Séneca.





TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO

EL ABUELO

En venta en todos los buenos almacenes y confiterías

Unicos Importadores:

GONZALO SAENZ y Cía. - MAIPU, 24-26 - Bs. Aires

MONTEROS. — Concurrentes a la tertulia que organizó el intendente, señor Giargia, y que ofreció a las familias de esta localidad para festejar el aniversario patrio.



Vista del team de football de los Juegos Atléticos Uruguayos durante su visita a la Escuela Profesional de Mujeres de la nación, donde fueron muy agasajados.

ORIGEN DE LA NAVEGACIÓN A VAPOR

Más reciente que la aplicación del vapor al ferrocarril lo fué a la navegación. Tras varios experimentos, fué propuesto relacionar Inglaterra y América por medio del vapor. Sin embargo, el doctor Lardner entregó un escrito a la Royal Institution en 1838, probando que los vapores no podrían nunca cruzar el Atlántico, por no poder llevar suficiente carbón de piedra para producir el vapor necesario para el viaje. Pero esta teoría fué también rebatida por la experiencia en el mismo año, cuando el "Sirius" de Londres, fué de Cork a Nueva York e hizo el pasaje en diez y nueve días. Cuatro días más tarde que el de la partida del "Sirius", salió de Bristol para Nueva York el "Great Western", e hizo el viaje en trece días y cuatro horas. Pero no fué éste el primer viaje de vapor entre Inglaterra y América. El "Savannah" hizo la travesía de Nueva York a Liverpool en 1819, pero sólo empleando el vapor en ocasiones durante el viaje. En 1825 el "Enterprise", con máquinas de Maudslay, hizo el viaje de Falmouth a Calcuta en 113 días; en 1828 el "Curacoa" fué de Holanda a las Indias holandesas. En todos los casos fué usado el vapor como auxiliar y no como único medio de propulsión.

El primer vapor fué impulsado con ruedas de palas, pero en 1840 se acondicionó el "Archimedes" como en yate con hélices. En 1845 el "Great Britain" impulsado por hélice salió de Liverpool para Nueva York haciendo el viaje en 14 días.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre........	$ 2.50	Trimestre........	$ 3.00	Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre........	" 5.00	Semestre........	" 6.00	Semestre......	" " 4.00
Año............	" 9.00	Año............	" 11.00	Año........	" " 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado del cte. año...	40 "	Número atrasado del cte. año...	50 "		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



MERCEDES. — Concurrentes a la fiesta que en celebración de un acontecimiento de familia dieron a sus numerosas relaciones los esposos Barberán-Balbastro.



VILLA FONTANA. — El obispo auxiliar, monseñor Nicolás de Carlo, rodeado de los padrinos y de la numerosa familia de Fontana después de la bendición de la iglesia de esa villa, ceremonia que congregó a numerosos vecinos.

COSAS DE DUMAS

Alejandro Dumas (padre) era incapaz de mortificar a un colega menos afortunado que él; pero cuando el compañero envidiaba su gloria o se entristecía por sus éxitos, sacaba las uñas y daba un terrible arañazo al envidioso.

Uno de estos era el poeta Soumet, y durante la representación de una de sus obras, vió Dumas, que estaba a su lado, que un espectador se había dormido.

—¡Ved, querido amigo —le dijo— el efecto que hacen vuestros versos!

Al día siguiente se representaba una obra de Dumas, y como Soumet viera otro espectador dormido, se apresuró a devolverle su puya, diciéndole:

—¡Ved, querido amigo, el efecto que hace vuestra prosa!

Dumas se encogió de hombros y contestó señalando al durmiente.

—Es el mismo de ayer que todavía no se ha despertado.

CHISTE

Dos sablistas de profesión se reunen después de haber maniobrado un rato separadamente, y uno de ellos dice:

—¡He triunfado! ¡Vi a don Francisco y, ¡zás! ya tengo dinero!

—¡Qué suerte! Préstame un peso.

—¡Imposible! ¡No tengo más que dos.

LEDESMA. — El señor ministro de Instrucción Publica, doctor Salinas, inaugurando la escuela para indígenas en el interior del ingenio Ledesma. El señor Gené pronunciando el discurso de creación.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES

Progresiva o Instantánea

50 AÑOS DE EXITO ASEGURAN SU EFICACIA

El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Basta una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El agua SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General, **Paraná, 182.**
En Montevideo: **Sarandi, 429.**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO
73, Rue Turbigo — Paris



Coñac Terry

IMPORTADO POR

USTARIZ y Cía. Ltd., 25 de Mayo, 179-Buenos Aires





APUNTES Y RECORTES

LOS IMPORTUNOS



El señor. — ¿Sabes lo que les pasa a los niños que fuman?
El niño. — Sí; que les molestan los viejos.

La longevidad parece ser hereditaria en ciertas familias. En Austria acaba de morir Catalina Lustig a la edad de ciento doce años. Era de raza judía y en su familia se cuentan varios centenarios.

Sus dos abuelas, paterna y materna, murieron a la edad de 110 y 113 años respectivamente. Dos de sus hermanas rebasaron los 90 años, su marido vivió hasta los 105 y ella deja dos huérfanos de 82 y 85 años cada uno.

Según ella decía debía la longevidad a la costumbre de madrugar mucho y no beber otra cosa que cerveza. Hermoso reclame para los fabricantes de esta bebida.

El ministerio de Aeronavegación de Inglaterra publica interesantes estadísticas relativas al comercio exterior efectuado por medio del avión en 1920. Han sido importadas en Inglaterra por vía aérea mercaderías por valor de 677.047 libras esterlinas, y se han exportado por valor de 339.108 libras esterlinas. La mayor parte de los artículos lo constituyeron vestidos y pieles, en su mayoría destinadas al bello sexo, procedentes de Francia, y a la inversa trajes de caballeros y niños de Inglatera a Francia. La misma estadística acusa el favor creciente del público por el transporte aéreo.

Un monarca francés muy aficionado al baile fué Luis XIV. Danzaba con una elegancia poco común, y no ignoraba ninguno de los bailes de moda. Había también tomado parte en la representación de diversos "ballets", y, según las memorias de la época, su labor era justamente celebrada y aplaudida.

De año en año la industria mantequera argentina se desarrolla en forma considerable y su producción ocupa importante lugar en los mercados extranjeros.

Durante el primer semestre de 1920 se han exportado no menos de ocho millones de kilos.

La Gran Bretaña es la principal cliente, con 4,8 millones de kilogramos; en segundo lugar figuran los Estados Unidos de Norte América y Francia con 1,1 millón de kilogramos respectivamente, y el resto a diversos países.

¡AUN HAY CLASES!



El presidiario. — Escuche, señor director; usted no debe permitir que encierren aquí a ese individuo. Somos criminales honrados y no queremos entre nosotros un especulador.

— ¡Toma Seneguina y déjate de toser!



La TOS resfríos, afecciones bronquiales, catarros, etc. combátalos eficazmente con las excelentes

PASTILLAS

DASAC

Antisépticas - Balsámicas - Expectorante:

Usadas a tiempo preservan de las enfermedades de las vías respiratorias. Todos sus componentes son de positivo mérito terapéutico.

En todas las farmacias, $ 1.— la caja

UNICO DEPOSITARIO:

DROGUERIA AMERICANA

BUENOS AIRES



LEMAIRE

es el único gemelo que debe usted adquirir en nuestra casa para la próxima temporada teatral, por su nitidez, campo y luminosidad.

OTTO HESS y Cía.

667 - FLORIDA - 667

CREAMOS Y EJECUTAMOS

LENTES Y ANTEOJOS

DE ESTILO IRREPROCHABLE

Y PRECISION ABSOLUTA

Antes de comer tómese el delicioso

APERITAL

A. DELOR & Cie. — BORDEAUX

El viejo amigo del estómago llega hoy en abundancia.

Rechácese las imitaciones con nombres parecidos.

Fíjese que la botella, la etiqueta, el corcho, etc., lleven la misma fecha de embotellaje.



Necrología



Señora Manuela Núñez de Repetto. — Capital.



Niña Malvina Welch. — Capital.



Señor Nemesio Martínez (hijo). — Capital.



Señor Leopoldo García. — Capital.



Señor Carlos V. Moll. — Navarro.



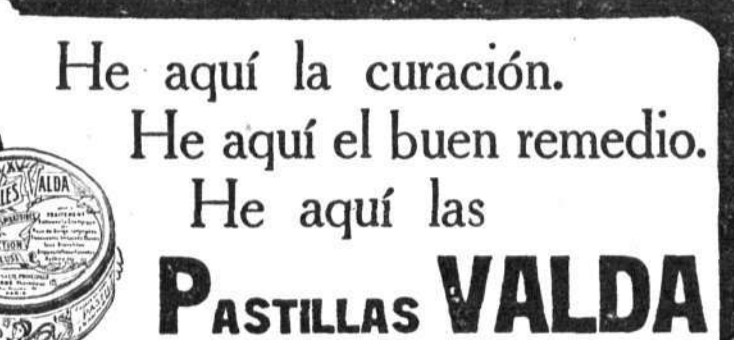
Señor Ferrucio Zangarini. — Capital.



Señor Juan Fernández. — Avellaneda.



Señor Remo Muzzio. — Banderaló.



Con ellas tendrá Vd. la preservación.
Con ella hará Vd. la curación de todas las

ENFERMEDADES DE LAS
VÍAS RESPIRATORIAS.

Las PASTILLAS VALDA, legítimas, se vende únicamente en cajas que llevan el nombre de VALDA y la estampilla del impuesto sanitario con el nombre de su fabricante: H. CANONNE—París.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Explosivos
para
canteras y minas

EXPLOSIVOS



Establecida en 1802

DINAMITA
GELIGNITA
GELATINA
POLVORAS PARA VOLADURAS
EXPLOSIVOS PARA MINAS DE CARBON
EXPLOSIVOS PARA FERROCARRILES
FULMINANTES Y DEMAS ACCESORIOS PARA VOLADURAS
POLVORA NEGRA PARA CAZA
POLVORA SIN HUMO PARA USOS MILITARES, ESCOPETAS Y RIFLES

LOS diversos problemas con que se tropieza en canteras y minas, obligan a usar explosivos especialmente adaptados a cada uso. Los Explosivos Du Pont satisfacen cualquier requisito en la explotación de minas y canteras, ya sea en terreno húmedo, seco, cálido, frío, rocalloso, blando, con depósitos de gas, etc.

Los Explosivos Du Pont se empacan de acuerdo con los *reglamentos gubernamentales*, en materia de explosivos, vigentes en cada país.

Si desea Vd. catálogos, libros de instrucciones y cualquier otra información acerca de la selección y uso de nuestros explosivos en cada circunstancia que se ofrezca, sírvase dirigirse a

VENGE & Co. — San Martín, 233 — Bs. Aires

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc.
Oficinas Principales: 120 Broadway Nueva York, E. U. A.

Exportadores de los productos fabricados por
E. I. du Pont de Nemours & Co., Inc. y Compañías de su propiedad
Los mayores fabricantes de explosivos del mundo

S-50

De San Juan



Manifestación popular que realizó la Unión Cívica Radical festejando el aniversario de su advenimiento al gobierno de la provincia, pronunciándose con tal motivo varios discursos entusiastas.

HISTORIA NATURAL

Los inquietantes efluvios de esta ambigua primavera han despertado en nuestro Octavio de Romeu añoranzas de viaje y de lejanías... Y como a menudo no se sabe, o no quiere disimular tales añoranzas, sus amigos le amonestaban demostrándole que esos desfallecimientos estaban en pugna lógica con la canonización que él suele hacer de la cuotidianidad, del límite y de la disciplina.

Y ésta fué la respuesta de Octavio de Romeu:

—Yo no estimo la obediencia, sino en aquel que es capaz de rebelión. No estimo la norma, sino en aquel que se abrasare en el fuego de su temperamento. Ni estimo la sabiduría, la cordura, el "seny", sino en aquel que esconde en lo más profundo de su ser un grano de sal de divina locura... De este modo, si no me agrada el lobo salvaje, tampoco me agrada el can servil. Mis preferencias son para el caballo, el admirable bruto que, aun después de domesticado, se ha conservado violento y fogoso...

Y tras una corta pausa, añadió con voz muy queda: O para el gato, que ha conseguido ser el compañero del hombre, sin trabar con él lazo alguno de amistad.

Eugenio D'Ors.

Abandónate de buen grado a la Parca; deja que urda tu destino como mejor le plazca.

Marco Aurelio.







MUY LARGA Y DIFÍCIL FUÉ LA TAREA, PERO EL ÉXITO HA CORONADO FELIZMENTE EL ESFUERZO REALIZADO, PUES LA

Stafford's

"COMMERCIAL" WRITING FLUID

ES LA MEJOR ENTRE LAS MEJORES TINTAS DE ESCRIBIR, PORQUE HAN SIDO SUBSANADOS EN ELLA TODOS LOS DEFECTOS TAN COMUNES A LOS OTROS PRODUCTOS SIMILARES, SUPERÁNDOLOS ASÍ POR LA PUREZA DE SU CALIDAD Y VENTAJOSAS CUALIDADES, DIGNAMENTE COMPLEMENTADAS POR LA COMODIDAD DEL TAPÓN VERTEDOR PATENTADO DE QUE ESTÁN DOTADOS SUS FRASCOS, QUE REPRESENTA ECONOMÍA E HIGIENE.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE LA REPÚBLICA

GENERAL PICO (Pampa). — Autoridades de la localidad en compañía de monseñor Piaggio, el que concurrió especialmente invitado para oficiar el tedéum y pronunciar una alocución el día patrio.

EXISTEN muchos usos para las lámparas de bolsillo Eveready. Dentro del hogar o fuero, si hay oscuridad, una lámpara Eveready es necesaria.

Las lámparas de bolsillo Eveready son de hermosa presentación y durables. Dan una luz más brillante y duran más que cualquiera de marca diferente.

Las baterías Eveready para lámparas de bolsillo queden usarse con cualquier lámpara de bolsillo, sea de la marca que fuere. Insista siempre en obtener Eveready. Son las mejores.

Las venden todos los principales detallistas en artículos eléctricos.

AMERICAN EVER READY WORKS
30 East 42d Street
New York, N. Y., E. U. A.



EVEREADY

También fabricamos acumuladores Eveready para automóviles y medidores Eveready

F3121148.

YO PREFIERO ESTO, AMIGO MIO...



— ¡Anda! que esto mata el gusanillo...
— Yo, amigo mío, prefiero mi ALQUITRAN-GUYOT, que mata todos los gusanos que nos roen la salud...

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los *tubérculos del pulmón,* destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, Paris.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



De Territorios

RESISTENCIA (Chaco). — Concurrentes al baile social ofrecido por el gremio de chauffeurs en esta localidad festejando las fiestas patrias.

LA POESÍA EN EL JAPÓN

El Japón es la tierra de la poesía.

Harukici Scimol, profesor del Instituto Oriental de Nápoles, asegura que en el imperio del Sol Naciente todo el mundo es poeta.

"En mi casa de Tokio — dice en el número literario de "L'Unione", de Casarta — tengo un viejo servidor que no sabe siquiera su nombre, pero que hace versos muy aceptables y con gran facilidad. Continuamente se me acerca para decirme:

"— Señor, he compuesto otro poema. Escríbamelo.

"Y me lo dicta".

Todos los años se celebra un concurso poético, con un tema escogido por el mismo emperador, y al que pueden concurrir todos los súbditos del imperio. Y cada año se presentan al certamen más de 50.000 poesías. En el útimo, los poetas agraciados con los siete primeros premios fueron: un empleado del estado, dos sacerdotes, un droguero, un vinatero y dos mujeres del pueblo.

Hasta en la más pequeña aldea hay indefectiblemente una Unza, una Asociación poética del pueblo. Sus miembros pertenecen a todas las clases sociales; se reunen dos o tres veces al mes y cada uno lleva, por término medio, a esas reuniones una veintena de poesías, que se leen y se critican públicamente.

En las minas de carbón de la isla de Chiuscio, los mineros dedican a la poesía el escaso tiempo de que disponen para el descanso, y han organizado su "Unza" correspondiente.

Harukici Scimol cree en la moralizadora influencia de la poesía, y cita varios casos de verdaderas conversiones: de hombres que antes eran feroces y aun delincuentes y son ahora, gracias a las "Unzas", ciudadanos honrados y poetas más o menos sentimentales.

De La Rioja



ULAPES. — Procesión cívica que se realizó en esta localidad en conmemoración de las fiestas patrias y llegó hasta la Pirámide de la Libertad, donde pronunciaron elocuentes discursos patrióticos varios oradores.

La sana y hermosa apariencia de su cabello depende del cuidado que Vd. le otorgue.



¡Qué bonito es el cabello brilloso y abundante! Confiere apariencia de juventud, es complemento indispensable de la belleza femenina y realza la figura varonil del hombre.

Si Vd. quiere ostentar cabello hermoso, use desde hoy el afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Solicite el elegante e instructivo Brochour del Específico Boliviano BENGURIA

Benguria

Si su cabello es canoso, volverá a ostentar su más hermoso color primitivo, sin ser teñido. Crecerá largo y abundante, la caspa desaparecerá y la raíz del cabello será tonificada grandemente y se curará la calvicie.

El Específico Boliviano BENGURIA se prepara con el jugo de vegetales bolivianos seleccionados. No contiene cáusticos, no irrita el cuero cabelludo, pero sí lo sanea.

Miles de hombres y mujeres lo han usado. Los numerosos certificados que poseemos atestiguan la bondad de este Específico.

A la persona que remita **$ 0.20** en estampillas se le remitirá un ejemplar del Tango **BENGURIA.**

Venga Vd. en busca de un frasco o pídalo por teléfono al **UNICO LUGAR** de venta y consulta en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. DE MAYO, 1239 **U. T., 5753, Riv. - BUENOS AIRES**



CERTIFICADO

"Por la presente hago público mi agradecimiento y para bien de las personas atacadas de caspa, caída del cabello y calvicie, hago constar, *por haberlo usado, que con el Específico Benguria* ha desaparecido en su totalidad la caspa, que tanto me molestaba y ocasionaba la pérdida de mi cabellera, estando a la fecha con mi cabellera recuperada y el pelo sano y sedoso, siendo la admiración de las personas que han visto tan sorprendente resultado. *Le doy este certificado para los usos que crea conveniente.*»

Firmado Elvira Quant de Valenzuela.



En el más horrible accidente...

los renombrados Superneumáticos VACUUM CUP quedan siempre intactos, sin la más leve avería. Esto se debe a su maciza estructura, a la alta calidad de sus materiales, y al extraordinario grosor de su piso y paredes de goma.

Además, los insuperables



No patinan nunca,

debido a la acción poderosa de sus ya famosas copas en cualquier clase de caminos. Protejen así la vida de los pasajeros.

CÁMARA DE AIRE *Pennsylvania*

"Probada á tonelada" (ROJA ESPECIAL)

Es la más gruesa, la más espesa, elástica y duradera. Su resistencia es enorme y puede Vd. comprobarlo visitando nuestras vidrieras de la Avenida de Mayo, donde verá Vd. una cámara PENNSYLVANIA sosteniendo una caja de fierro que pesa 1.500 Kgs. Estos son hechos y no palabras.

UNICOS CONCESIONARIOS:

Compañía General de Aceites

Avenida de Mayo, 665 — Buenos Aires

Sucursales en Rosario, Bahía Blanca, Mendoza y Tucumán

El pequeño yacht a vela "FRIDA" que está dando la vuelta al mundo y que ha llegado recientemente a Valparaíso eligió el AUTOLINE para lubrificar su *motor de emergencia*. Mlle. Bolland en su gran vuelo sobre los Andes, usó el lubrificante AUTOLINE en el motor de su aeroplano.



¿Por qué no APROVECHA Vd. también las ventajas que obtienen los consumidores del AUTOLINE, que así consiguen AHORRAR la vida del motor de su AUTOMOVIL evitando costosas reparaciones y desgaste prematuro?

Talleres Gráficos de Caras y Caretas